

Pueblos

Revista de Información y Debate • Junio de 2009 N° 37

www.revistapueblos.org



Dossier: Religiones y Poder en un mundo laico > Sólo muriendo las religiones podrán sobrevivir – Diálogo interreligioso y lucha por la justicia global – Islam y judaísmo en diálogo – El budismo en Occidente

Miradas: Comercio Justo > Desde el Sur del mundo al Norte del mundo – El reto de navegar en la contradicción – Mucha gente pequeña, haciendo pequeñas cosas – Entrevista a Philippe Baqué, realizador de *La manteca y el dinero de la manteca*

Brasil: El despertar del gigante > *Lula* ha inaugurado una nueva forma de gobernar – Límites estructurales de la política económica – Empresas transnacionales brasileñas: doble frente de lucha – Los ocho años de *Lula* en los veinticinco del MST

Pueblos

Nº 37 (II época)

Junio de 2009

Periodicidad trimestral

Fundada en 1995

Segunda época • 2002

Editada por

Pueblos

C/Gran Vía, 40 • 5º • oficina 2
28013 • Madrid

Coordinador

Luis Nieto Pereira

Responsable

Aloia Álvarez Feáns

Consejo Editorial

Asociación Paz con Dignidad • Centro de
Iniciativas para la Cooperación batá (CIC-batá)
• Centro de Asesoría y Estudios Sociales
(CAES) • Entrepueblos • Instituto de
Promoción de Estudios Sociales - Navarra
(IPES-Navarra) • Mugarik Gabe - Euskadi •
Ángeles Díez • Jaime Botey • Carlos Gómez
Gil • Adolfo Rodríguez Gil • Carlos Taibo
• OCSI (Organización de Cooperación
y Solidaridad Internacional)

Consejo de Redacción

Luis Nieto Pereira, Aloia Álvarez Feáns, Andrea Gago
Menor, Belén Cuadrado, Miguel Ángel Morales, Isabel
Duque

(redaccion@revistapueblos.org)

Diseño: Amani Konan

Maquetación: Manuel Ponce

Fotografía

Mª José Comendeiro

Ilustración

Paula Cabildo

Colaboración gráfica

Jorge Chamorro, Juan Ignacio Cortés, Daniel Zanini H.,
Xoan García, ConsumeHastaMorir, Hélène Villeneuve,
Alba Puy, Fernando Contreras/Intermón Oxfam, Luis
Mérida Coimbra/Intermón Oxfam, Rita Willaert,
Mauricio García, María Viadero Acha, Brennan
Cavanaugh

Entidades colaboradoras

Justicia i Pau de Cataluña, Instituto Galego de
Análise e Documentación Internacional

Agradecimientos

Mila Almarza, Ana Eloisa Molina Goigoux, Erika
González, Jaime Botey Vallès, Rodrigo Fernández
Miranda, Rosa Verdugo y todas aquellas entidades
y personas que han hecho posible la elaboración
de este número.

Impresión

Imgraf Impresores, S.L.

Depósito legal

M.47.658-1999

ISSN

1577-4376

Administración

Tel./Fax: 91 523 38 24

www.revistapueblos.org / info@revistapueblos.org

Publicidad

Esta publicación sólo incluirá publicidad de entidades públicas
y privadas cuyo contenido no esté en contradicción con la línea
editorial de PUEBLOS. La publicidad no superará el 5% del
espacio físico de la revista.

Derechos (copyleft)

Cualquier parte de esta publicación puede ser reproducida de
cualquier forma siempre que se cite la fuente y el autor.

Portada



Jorge Chamorro

Mi nombre es Jorge Chamorro, tengo 36 años y vivo y trabajo como diseñador gráfico en Madrid. Allá por 1990 me licencié en Ciencias de la Imagen, en la Facultad de Ciencias de la Información de la UCM. Después de acabar la carrera y hacer varios cursos de diseño gráfico, estuve trabajando durante diez años en varios estudios de diseño, buenos, malos y regulares. Aprendí el oficio y que sólo tenemos una vida para pasarla de oficina en oficina delante de un teclado. Así, en 2004, me despedí de la existencia oficinesca y de las quince pagas y me fui a ver mundo durante un año, para, a la vuelta, emprender la aventura de trabajar por mi cuenta. Fundé mi propio estudio al que bauticé como La Cáscara Amarga. Y hasta ahora. Realizo todo tipo de encargos de comunicación visual: identidad corporativa, carteles, páginas web, catálogos, libros... Además de los trabajos para clientes externos, hago proyectos personales que, hasta la fecha, han consistido básicamente en collages hechos a mano que luego procuro mover y exponer y que acabo de tener el privilegio de verlos publicados en un libro que la editorial Blur ha sacado recientemente al mercado (*Jorge Chamorro. Collages*). Por otra parte, también escribo artículos de opinión en la revista de diseño *Visual*, en los que me dedico, básicamente, a criticar el sistema como me da la gana, lo que es un tremendo placer.

www.lacascaraamarga.com

Pueblos se realiza con el apoyo de las siguientes instituciones:

AECID • Ajuntament d'Artà • Ajuntament d'Eivissa • Ayuntamiento de Collado
Villalba • Ayuntamiento de Córdoba • Ayuntamiento de Granada • Ayuntamiento
de Rivas-Vaciamadrid • Ayuntamiento de Valladolid • Ayuntamiento de Xixón • Bilboko
Udala/Ayuntamiento de Bilbao • Diputación de Córdoba • Diputación
de Cádiz • Eusko Jaularitza/Gobierno Vasco • Fondo Andaluz de Municipios para la
Solidaridad Internacional • Gobierno de Cantabria • Gobierno del Principáu d'Asturies •
Govern de les Illes Balears • Junta de Comunidades de Castilla la Mancha •
Junta de Extremadura

Sumario

Editorial	4
-----------------	---

Opinión

El FMLN y las perspectivas de futuro para El Salvador (<i>J. Jiménez</i>)	5
---	---



6 Brasil: El despertar del gigante	
<i>Lula</i> ha inaugurado una nueva forma de gobernar (<i>Juan Ignacio Cortés</i>)	6
Límites estructurales de la política económica brasileña: El significado del Programa de Aceleración del Crecimiento (<i>Luis Fernando Novoa Garzon</i>)	9
Empresas transnacionales brasileñas: doble frente de lucha (<i>Ana García Muller</i>)	12
Los ocho años de <i>Lula</i> en los veinticinco del MST (<i>Komité de Apoyo al MST de Madrid</i>)	15



18 Comunicación	
Sensiblería y paternalismo: una imagen sobre las ONG y la cooperación internacional que interesa mantener (<i>Isabel Duque Colmenero</i>)	18
Del carrito a la urna (<i>ConsumeHastaMorir</i>)	21



27 Dossier - Religiones y Poder en un mundo laico	
(Artículos de <i>Jaume Botey Vallès</i> , <i>Esteban Velázquez Guerra</i> , <i>Manuel Pérez</i> y <i>Montse Castellá</i>)	



43 Miradas: Comercio Justo	
Desde el Sur del mundo al Norte del mundo (<i>Sonia Díaz Zapata</i>)	43
El reto de navegar en la contradicción (<i>Federica Carraro</i>)	46
Red de Comercio Justo y Consumo Responsable de Castilla La-Mancha: Mucha gente pequeña, haciendo pequeñas cosas, puede cambiar el mundo (<i>DideSur</i>) ...	48
Entrevista a Philippe Baqué, realizador del documental <i>Le Beurre et l'argent du beurre</i> (<i>La Manteca y el dinero de la manteca</i>): "Vender Comercio Justo no es hacer Comercio Justo" (<i>Aloia Álvarez Feáns</i> y <i>Belén Cuadrado</i>)	50



54 Cooperación	
La "irresistible ascensión" de la tecnocracia compasiva (<i>Miguel Romero</i>)	54
Género y Cooperación: sin excusas (<i>María Viadero Acha</i>)	58



60 Cultura	
Libros: Leer a... Rafael Álvarez "El Brujo" (<i>Clara Alonso</i>)	60
Reseñas de <i>Siete novelas de la memoria histórica. Posfacios</i> , de Ramón Pedregal Casanova (<i>Raquel Anula</i>) y <i>¡Otra televisión es posible!</i> , de Philippe Meirieu (<i>Clara Alonso</i>)	61
Nuevas publicaciones	62
Música: Mali, corazón musical del África Occidental (<i>Fernando Blanco</i>)	63
Cine: ¿A quién votaría Jesús? (<i>Alejandro Pedregal</i>)	65

Ante la polémica sobre la jurisdicción penal universal

El pasado 19 de mayo, días antes del cierre de esta edición de *Pueblos*, muchas y muchos nos despertamos como mínimo disgustados/os por la aprobación en el Congreso de los Diputados (por amplísima mayoría) de una resolución que pretende limitar el principio de jurisdicción penal universal en la legislación española. La pretendida reforma del artículo 23.4 de la Ley Orgánica del Poder Judicial, de llevarse a cabo finalmente, restringiría la competencia de los tribunales españoles en esa materia, cuyo ejercicio quedaría limitado a que los presuntos responsables de los crímenes tipificados en este apartado se encuentren en España, o a que existan víctimas de nacionalidad española.

Los medios de comunicación se han hecho eco desde entonces de las voces de políticos, jueces, académicos, artistas, organizaciones sociales y simples ciudadanas/os que se han manifestado en contra de dicha resolución. También desde la postura contraria; pero esta revista, y en concreto esta sección, nos otorga el lujo de no atender necesariamente a esta última y tomar una posición clara en la polémica que se ha desatado. De hecho, algunas de las organizaciones que forman parte de nuestro Consejo Editorial se han sumado a un manifiesto, recogido el 28 de mayo por algunos medios, en el que se insta al Gobierno a cumplir con sus compromisos internacionales y la defensa de los Derechos Humanos "frente a eventuales intereses nacionales y presiones económicas o políticas". Como se desprende de este escrito, al que nos adherimos, este movimiento gubernamental supone un paso atrás en la defensa de las víctimas de crímenes contra la Humanidad, de la que el Estado español ha sido un referente mundial desde el caso Pinochet, abierto en 1996.

Resulta difícil disociar esta propuesta de las presiones por parte de la ex ministra de Asuntos Exteriores israelí, Tzipi Livni, a raíz de las actuaciones judiciales iniciadas contra el ex ministro de Defensa, Benjamín Ben-Eliezer, y seis altos cargos del Ejército por la muerte de civiles en Gaza en 2002. Según la IV Convención de Ginebra; el artículo 96.1 de la Constitución española; el citado artículo de la Ley Orgánica del Poder Judicial y la sentencia del Tribunal Constitucional 327/2003, España no puede eludir la ley sobre los presuntos criminales. De hecho, en caso de seguir adelante la resolución parlamentaria para la limitación de la jurisdicción universal sería incluso constitutiva de delito, según el código penal vigente, que recoge que "será castigado con la pena de prisión de seis meses a tres años el que, con conocimiento de la comisión de un delito y sin haber intervenido en el mismo como autor o cómplice, interviniere con posterioridad a su ejecución en modo que el hecho encubierto sea constitutivo de genocidio, delito de lesa humanidad, delito contra las personas y bienes protegidos en caso de conflicto armado, rebelión, terrorismo y homicidio".

Sobre lo que no hay duda es sobre el hecho de que, sea por éstas u otras presiones (ver entrevista a Joan E. Garcés en página 24), el Estado español "tiene la obligación de mantener intacto en su legislación el principio de jurisdicción universal para juzgar a los responsables de crímenes de guerra. En cuanto a otros crímenes internacionales, como los crímenes contra la Humanidad o el genocidio, tipificados por el Derecho Internacional, la aprobación de la resolución supone además", como denuncia el manifiesto, un claro "acto de encubrimiento". □

Opinión

El FMLN y las perspectivas de futuro para El Salvador

J. Jiménez

El 15 de marzo de 2009 representa para El Salvador un momento histórico, es la primera vez que en este país gana las elecciones un partido de izquierda. Tras el final de la guerra, con la firma de los Acuerdos de Paz en 1992, las esperanzas de miles de familias salvadoreñas se vieron truncadas. Las expectativas que generaron los Acuerdos se convirtieron pronto en frustración para todos aquellos y aquellas que habiendo perdido familiares, amigos, brazos, piernas, vida... nos dimos cuenta de que las posibilidades de construir un mundo mejor se veían todavía lejanas. Perdimos algo mucho más importante que lo que habíamos perdido hasta entonces... perdimos los sueños.

Durante casi diecisiete años hemos visto diluirse esos sueños y esperanzas pero también, desde hace algunos años, los hemos visto resurgir en forma de reorganización y lucha. A pesar de que el FMLN (Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional), fue perdiendo durante este tiempo su relación con las bases sociales, las comunidades y organizaciones sociales se han venido fortaleciendo.

En las elecciones del año 2004, tras dieciséis años de gobierno de ARENA (Alianza Republicana Nacionalista), la victoria estaba cerca. Entonces, ¿qué fue lo que pasó para que ARENA ganara de forma rotunda? El fraude, patente en las anteriores elecciones (desde 1994 están pendientes las reformas electorales que permitan que realmente, en este país, haya elecciones libres), se recrudeció, se llevó a votar a personas de los países vecinos, votaron los muertos y se puso en marcha una campaña del miedo, y a partir de entonces se deterioraron más las condiciones de vida de la población.

Las elecciones de este año 2009 se presentaban también difíciles. Aunque el candidato a la presidencia por el FMLN, Mauricio Funes, tenía desde el inicio las encuestas de su parte, nos temíamos que el fraude acabara nuevamente con las posibilidades del cambio. El FMLN elaboró su programa con el aporte de las organizaciones sociales, se crearon 23 mesas sectoriales y otras tantas territoriales que discutieron durante más de seis meses sus propuestas, la base para la elaboración de su programa.

ARENA, viendo las posibilidades de perder las elecciones, dividió el evento electoral pasando las elecciones municipales y de diputados para el mes de enero y las presidenciales para marzo, sin importarle el costo económico que esto suponía para el país.

Las elecciones de enero, aunque dieron el triunfo al FMLN tanto por las alcaldías ganadas como por el número de diputados y diputadas en la Asamblea Legislativa, dejaban claras dos cosas: ARENA y PCN (la derecha) tenían mayoría absoluta en la Asamblea y la Alcaldía de San Salvador quedaba en manos de ARENA.

De cara a las elecciones presidenciales, los partidos pequeños (en su mayoría de derechas) retiraron sus candidaturas quedando para la contienda los dos partidos mayoritarios: ARENA (fortalecida con el bloque de derechas) con Rodrigo Ávila y FMLN con Mauricio Funes.

Se temía que otra vez el fraude ganara en estas elecciones, pero la gente empezó pronto a movilizarse. El sábado 15 de marzo, en muchos lugares del país, la población comenzó a parar autobuses y automóviles con personas que venían a votar desde Honduras, Nicaragua y Guatemala. En Cabañas cortaron un puente colgante que comunicaba con

Honduras; en San Miguel y San Salvador, detectaron los lugares en los que había concentrado un grupo de personas extranjeras que pretendían votar al día siguiente; algunos canales de TV informaron sobre la actividad en los centros en los que se elaboran los Documentos Unicos de Identidad (privados)...

El domingo 16 de marzo los centros de votación funcionaron con normalidad. A las 5 de la tarde se cerraron sin incidentes y a las 8:30 de la tarde ya se tenían resultados suficientes para que el FMLN se declarara ganador. Se calcula que el fraude fue aproximadamente del 10 por ciento, pero no alcanzó para darle vuelta a la voluntad del pueblo.

La decisión de la mayor parte del pueblo de derrotar a ARENA y la debilidad del Gobierno de Estados Unidos, cuya hegemonía declina en el mundo y sobre todo en Latinoamérica, han sido las bases para los cambios en El Salvador. El FMLN gobernará El Salvador a partir del 1 de junio, sin control sobre los Órganos Legislativo y Judicial, el Tribunal Supremo Electoral y la Corte de Cuentas, en un periodo de crisis mundial, pero con el apoyo de muchos de los gobiernos y partidos de América Latina.

Consolidar las relaciones entre el Gobierno, el FMLN y el pueblo (que se van fortaleciendo en el proceso de nombramiento del gabinete), así como la apertura de relaciones con Cuba (planteadas públicamente) y la consolidación de las mismas con países sur y centroamericanos en pro de alternativas al sistema capitalista (visita a Venezuela, Brasil), son los retos de este Gobierno que nos llevan a pensar que "Otro Mundo es Posible" porque hay otro país, en América Latina, donde es posible avanzar en su construcción. □

El despertar del gigante

Lula ha inaugurado una nueva forma de gobernar

Juan Ignacio Cortés*

Los seis años de permanencia en el poder de Luiz Inácio Lula da Silva han cambiado la imagen de Brasil en el mundo. El país tiene hoy un papel decisivo en el presente y futuro de toda América Latina y, más allá del continente, su voz llega alta y clara a todo el mundo. La forma de gobernar de Lula, equidistante de la frialdad casi tecnocrática que transmite el socialismo chileno y del populismo caribe de Hugo Chávez, ha inaugurado una nueva etapa en la historia de la política latinoamericana. Fuente de inspiración para la izquierda, el lulismo goza de una amplísima aceptación en su país: en febrero pasado, pese a que los efectos de la crisis económica ya se notaban en Brasil (aunque no con la misma intensidad que en Occidente) el 84 por ciento de los brasileños daban su aprobación a la figura del presidente. Aunque Lula dejará el poder en 2010, todo indica que su modelo está llamado a perdurar.

Juan Ignacio Cortés



Niñas indígenas pataxó-ha-ha-hae en una aldea del sur del estado de Bahía.

Nunca antes de Lula Brasil había estado tanto en el mapa como ahora. Por primera vez desde los tiempos de Juscelino Kubitschek, el constructor de Brasília, los brasileños han hecho de su presidente un emblema patrio. La *lulamanía* no es privativa de los brasileños. En la cumbre del G20 celebrada en marzo pasado, lo que más deseaban todos sus colegas —si exceptuamos la ansiada instantánea con la gran esperanza negra del momento, Barack Obama— era un retrato junto al afaible Lula. ¿Cuál es la razón de tanto en-

tusiasmo? ¿Han sido los años de Lula tan buenos para Brasil?

Hay dos posturas posibles a la hora de enjuiciar los dos mandatos de Lula. Algunos se sienten defraudados porque el presidente no ha puesto en marcha todas las reformas con las que estaba ampliamente comprometido cuando era líder de la oposición. Otros, incluso concediendo que esto es verdad, consideran que Lula ha inaugurado una nueva forma de hacer política y que ha convertido a Brasil en la potencia regional y en la voz de alcance

mundial que siempre ha aspirado a ser. Y que merece ser, dada su dimensión geográfica, demográfica y económica. Para entender en qué consiste esa nueva forma de gobernar, que muchos ya denominan *lulismo*, no está de más recordar quién es Lula.

Lula, un hombre del pueblo

El presidente de Brasil es un hombre del pueblo. Y esto no es un eslógan, es un hecho. Hijo de una familia nordestina tremendamente pobre, vivió, como tantos compatriotas suyos, la inmigración

en *pau-de-arara* hacia el desarrollado sur del país, huyendo de la miseria y la sequía del *sertão*.

En São Paulo comenzó a trabajar como obrero en la pujante industria metalúrgica del mayor polo de desarrollo industrial de América Latina. El compromiso político de uno de sus siete hermanos le arrastró a la lucha sindical en plena dictadura militar brasileña. Su carisma y su facilidad de palabra le hicieron ir asumiendo posiciones de creciente liderazgo y, cuando a comienzos de los 80 la dictadura militar vivía sus últimos estertores, contribuyó decisivamente a la fundación del Partido dos Trabalhadores (PT) y la Central Única dos Trabalhadores (CUT).

Desde su posición de líder del PT, inició su camino hacia el poder presidencial ya en las primeras elecciones presidenciales democráticas, en 1989. Sin embargo, sólo conseguirá acceder al palacio de Planalto, sede de la presidencia, 14 años después, en enero de 2003, tras derrotar en la segunda vuelta a José Serra, del centrista Partido Social Demócrata Brasileño (PSDB) y protegido de su predecesor, Fernando Henrique Cardoso.

Esa condición de hombre del pueblo ha hecho que los millones de brasileños que comparten con él una trayectoria vital similar se sientan identificados con un *Lula* al que, pese a haber cambiado las mangas de camisa sindicalista por los trajes presidenciales, nunca han dejado de percibir como uno de los suyos. Ya en su toma de posesión habló de que su sueño era construir un país en el que todos tuvieran qué comer. Si esto no es un objetivo conseguido, es verdad que los desfavorecidos han ocupado un lugar preferencial tanto en sus discursos como en la acción del Gobierno. Y hay un hecho incontestable: en los seis años de presidencia de *Lula*, Brasil ha ascendido en la clasificación del Índice de Desarrollo Humano del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) de la segunda a la primera división, dejando de ser un país de desarrollo humano medio para pasar a formar parte de los países de alto desarrollo humano.

“La por muchos esperada reforma agraria, bandera que *Lula* levantó muchas veces en la oposición, sigue siendo una asignatura pendiente. Por supuesto, el Gobierno no lo ve así”

La acción social del Gobierno

En ello tiene que ver una bonanza económica obtenida respetando las reglas de la ortodoxia financiera neoliberal, y aderezada por afortunadas novedades, como la recién inaugurada abundancia petrolífera del país. Pero algo de mérito tienen, sin duda, los amplios programas de acción social que se estima que han beneficiado a más de 44 millones de personas.

Nada más llegar a la presidencia, *Lula* puso en marcha la estrategia de lucha contra la pobreza *Fome Zero* (Hambre Cero), encomendando su gestión a una figura casi tan carismática como él: Frei Betto. Aunque este religioso franciscano, periodista, preso durante la dictadura, asesor y animador de movimientos populares ligados o no a la progresista Iglesia Católica brasileña, abandonó el barco algunos meses después, la estrategia ha seguido funcionando, si bien muchos le achacan que su intención de propiciar un cambio social estructural se ha quedado en mero asistencialismo. Ésta es la opinión, aunque se ha guardado mucho de darle excesiva publicidad, del propio Frei Betto.

Hace poco, el presidente lanzó, con gran ruido mediático y acompañado de la que ha manifestado que desea que

“Podría, en cierto sentido, hablarse de una especie de Nueva Vía al estilo de la implantada por el Nuevo Laborismo de Tony Blair en el Reino Unido, pero sin la claudicación social de éste”

sea su sucesora en la presidencia, la ministra Dilma Rousseff, el programa *Mi casa, mi vida*. El objetivo de este plan es facilitar, sobre todo a las clases populares, la compra de un millón de viviendas en todo el país. Ya han surgido voces que hablan del asunto como una brillante operación de propaganda sin contenido.

Otro programa destacado ha sido el Programa de Aceleración del Crecimiento (PAC), destinado fundamentalmente a mejorar la infraestructura del país. El plan incluye grandes proyectos como el polémico trasvase del río San Francisco, el eje ferroviario norte-nordeste, la modernización de puertos y renovación de carreteras. Las consecuencias medioambientales de este programa, combinadas con lo que a juicio de organizaciones ecologistas ha sido una escasa atención al cuidado de la selva amazónica, llevaron hace poco más de un año a la ministra de Medio Ambiente, Marina Silva, a presentar su dimisión irrevocable. Un sonoro golpe contra los que confiaban en el idealismo del Gobierno.

La por muchos esperada reforma agraria, bandera que *Lula* levantó muchas veces en la oposición, sigue siendo una asignatura pendiente. Por supuesto, el Gobierno no lo ve así. Pero si le preguntamos su opinión al Movimiento de los Sin Tierra (MST), es claro y contundente al respecto: en este campo, el Gobierno de *Lula* ha sido más de lo mismo. Tal vez ésa es una de las más sonadas desilusiones de sus seis años de mandato.

El pragmatismo de *Lula*

Era algo que se venía venir, dicen muchos. Lo cierto es que meses antes de la campaña electoral que le llevó al poder, el ahora presidente empezó a mandar mensajes tranquilizadores al mundo financiero, asegurando que respetaría las normas básicas de la ortodoxia económica neoliberal. Este giro culminó con la alianza electoral con el Partido del Frente Liberal (PFL), una organización de derecha vinculada a los caciques agrarios del nordeste brasileño, marcada por la corrupción, pero con una am-

El despertar del gigante

plia base electoral. Muchos vieron en todo esto una traición. Otros se limitaron a hablar de pragmatismo.

Hay que tener en cuenta la historia de las últimas décadas en Brasil y la peculiaridad de su sistema político para entender éstas y otras decisiones de *Lula*. En 2002, año de la campaña electoral que le llevó a la presidencia, Brasil llevaba tan sólo 12 años de democracia plena. A esas alturas, el líder izquierdista había aprendido, tras perder tres elecciones presidenciales, que, tensando la cuerda más allá de cierto grado crítico, la reacción de las poderosas fuerzas conservadoras del país era tan virulenta —y su poder financiero y, sobre todo, mediático, tan fuerte— que condenaba al fracaso cualquier mínima posibilidad de cambio.

Por otra parte, el sistema político brasileño está tan fragmentado por la cantidad de partidos políticos y la diversidad de corrientes, intereses y personalismos que existen dentro de ellos, que gozar con mayorías estables en el Congreso y en el Senado es muy difícil. El objetivo es totalmente imposible contando con las fuerzas y los votos de un único partido. En este sentido, aunque *Lula* prometió una reforma política que acabase o al menos mitigase los problemas derivados de la fragmentación, el personalismo y la corrupción endémica que afecta a la clase política, el proyecto duerme todavía el sueño de los justos. Las campanas preelectorales que suenan ya por todo el país no parecen ser el mejor momento para despertarlo.

A pesar de estas dificultades y del escándalo de corrupción por compra de votos en el Congreso que en 2005 estuvo a punto de acabar con su Gobierno y le situó en la cota más baja de popularidad de su mandato, *Lula* ha sabido imprimir un nuevo rumbo a la política brasileña. Es cierto que más en lo que se refiere a la actitud y a la orientación general que a las realizaciones concretas. Sin embargo, hoy por hoy, es un rumbo que se ve difícil que pueda torcerse y que proyecta una alargada sombra sobre el continente.

En cierto sentido, se puede decir que *Lula* ha abierto una nueva página en la

“Sea cual sea el resultado de las elecciones, es difícil imaginar un cambio radical en la política desarrollada por el Gobierno brasileño bajo la presidencia de *Lula*”

historia de la política latinoamericana. Y, más específicamente, en la historia de la izquierda. Una página que se caracteriza por la búsqueda de consensos básicos y el respeto a las instituciones políticas, lo que le diferencia de los populismos dramáticos del venezolano Chávez y del boliviano Evo Morales. Al mismo tiempo, no renuncia a poner en marcha políticas de mejora del nivel de vida de la población. Podría, en cierto sentido, hablarse de una especie de Nueva Vía al estilo de la implantada por el Nuevo Laborismo de Tony Blair en el Reino Unido, pero sin la claudicación social de éste.

Renuncia al caudillismo y proyección internacional

El poder de *Lula* tiene una dimensión casi religiosa en un país siempre ávido de ídolos nacionales y líderes mesiánicos. Sin embargo, sin dejar de hacer los guiños oportunos para que las clases populares sintieran que sigue siendo uno de ellos, *Lula* ha renunciado a convertirse en un caudillo. Esto ha quedado patente en su negativa a promover una reforma de la Constitución que le permitiera optar a un tercer mandato presidencial consecutivo. Incluso aunque todo indica que, si le fuera posible presentarse en 2010, obtendría la reelección sin problemas.

La sensación de solidez y estabilidad que transmite el Gobierno brasileño ha traspasado las fronteras de su país. Pese a oponerse a iniciativas norteamericanas como el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) y fomentar mecanismos de integración puramente latinoamericanos, al margen de Estados Unidos, *Lula* ha evitado el recurso al antiamericanismo de-

magógico. De hecho, su relación con el afortunadamente pretérito George W. Bush no fue mala y la nueva Administración norteamericana quiere contar con Brasil como socio preferencial en el continente.

Se esté o no de acuerdo con el Gobierno de *Lula*, parece evidente que ha logrado que las palabras de De Gaulle afirmando que Brasil no es un país serio, hayan quedado definitivamente olvidadas. Y éste es un motivo de orgullo para los habitantes del país *mais bonito do mundo*.

¿Qué le espera a Brasil después de *Lula*? Es difícil de decir. El fragmentado panorama político brasileño hace de las elecciones presidenciales de 2010 toda una incógnita. En el horizonte se perfila una batalla entre el más que probable candidato de centro, José Serra, actual gobernador de São Paulo, y la más que probable candidata del PT, la actual ministra de la Casa Civil (un cargo equivalente al de vicepresidenta o ministra de Presidencia), Dilma Rousseff. Ésta cuenta a su favor con el apoyo de *Lula* y la bien consolidada maquinaria electoral del PT. Además, el PT ya ha iniciado maniobras de aproximación al Partido del Movimiento Democrático Brasileño (PMDB), un variopinto partido de centro que es el mayor en número de afiliados de Brasil. Sin embargo, un cáncer recientemente detectado podría apartarla de la carrera presidencial.

Sea cual sea el resultado de las elecciones, es difícil imaginar un cambio radical en la política desarrollada por el Gobierno brasileño bajo la presidencia de *Lula*. El grado de aprobación de la misma ha sido tan grande que la influencia del actual presidente, incluso cuando abandone el palacio de Planalto, va a ser tan intensa que cualquier palabra suya bastará para desbaratar cualquier acción de Gobierno radicalmente contraria a las políticas por él impulsadas. El *lulismo* parece estar destinado a gozar de buena salud por un buen tiempo. □

*Juan Ignacio Cortés es periodista y autor del libro *Noticia del Brasil* (Asociación de la Prensa de Guadalajara, 2005).

Límites estructurales de la política económica brasileña

El significado del Programa de Aceleración del Crecimiento

Luis Fernando Novoa Garzon*

En su lanzamiento en enero de 2007, el Programa de Aceleración del Crecimiento (PAC) fue recibido como un retorno de la intervención estatal, tras décadas de automutilación de prerrogativas de política económica. Pero dicho giro vino disciplinado paso a paso en sendas predefinidas por los sectores "relevantes" del país. Éstos son los grupos financieros a la cabeza de fusiones y reestructuraciones dictadas de fuera hacia dentro, las redes de servicios beneficiadas con las privatizaciones y los proveedores de insumos primarios o semielaborados; todo para que las cadenas transnacionales asciendan en escala inversa a la economía nacional. Definido el crecimiento que importa, cabe al Gobierno proporcionar medios para acelerarlo. Entretanto, ¿se mueve?

Daniel Zanini H. (www.flickr.com)



El PAC expresa el espacio residual al que fue confinado el Estado brasileño en cuanto arena pública. El modelo económico hegemónico, la forma en la que se ajustan y se combinan las fracciones dominantes, está cada vez más fuera del ámbito de evaluación, monitoreo e interferencia de los electores y de los gobiernos constituidos por ellos. En países financierizados¹ y con fun-

1 El proceso de financierización consiste en el control del capital financiero, sea sobre las estructuras productivas o sobre el sector público, puestos al servicio de la valorización financiera pura o especulativa.

ción destacada en la división internacional del trabajo, las elecciones poco interfieren en la conducción de los ministerios del área económica, menos aún en el Banco Central. El agotamiento de este modelo de liberalización incondicionada quedó de manifiesto en la quiebra de la economía argentina en 2001 y también en la multiplicación de vacíos de gobernabilidad en todos los países de la periferia, seguidores en grados diversos del mismo recetario económico.

La elección de gobiernos de centro-izquierda y nacionalistas en contextos de *impasse* político expone un

proceso de reacomodación de sectores más amplios, en que el se reciclan los regímenes de dominación, con la reintroducción de agendas de "reconstrucción nacional" y de "ecualización social y regional". Los países rehenes de los gastos financieros son liberados condicionalmente de parte de tales encargos, a fin de tornar ese desembolso más consistente y perenne a lo largo del tiempo.

El capital financiero internacional administró esa transición, por medio de acuerdos comerciales, programas de liberalización y de asistencia técnica firmados bilateralmente con los

El despertar del gigante

Estados Unidos y la Unión Europea, o multilateralmente en el ámbito de la OMC, el BIRD y el FMI. La dinamización de economías de escala, ampliando los depósitos de materias primas disponibles para las transnacionales, se torna condición para la continuidad del garroteo de los presupuestos públicos por el capital especulativo. La sostenibilidad financiera es una perspectiva de evasión continua de capitales, con garantía de grados óptimos de evasión futura. Entonces, un crecimiento condicionado, subordinado y subsidiario puede hacer mucho bien a las bombas de succión del capital. Títulos del Tesoro apuntalados en intereses máximos y plena libertad de movimiento de las inversiones, y el Gobierno bajo la (con)fianza de que no habrá "quiebra" de contratos. ¿Qué podría explicar el júbilo de Brasil con la obtención del grado de inversión (*investment grade*)? ¿Un certificado de alto rendimiento de las inversiones, con certeza juramentada por el país anfitrión?

Es verdad que la "política" se amplía, haciendo que el debate sobre la conducción macroeconómica gane nuevos abordajes e interlocutores, pero los límites estructurales no se alteran, al contrario, se consolidan además en la misma proporción en que se legitiman sobre una base de apoyo más amplia. En la gestión negociada, avallada por *Lula*, no existen más concesiones aleatorias, como en los años neoliberales. Las concesiones ahora son realizadas en marcos mínimamente "proporcionales", con el sistema financiero internacional, con las redes privadas y con los gobiernos de los países hegemónicos. Ejemplificando, respectivamente: cumplimiento estricto de superávit primarios mayores a cambio de flexibilidad presupuestaria para la aplicación de recursos públicos en el sector de infraestructura, acordados con el FMI; cobertura jurídica, financiera y operacional del riesgo en inversiones privadas por parte del Estado a cambio de un mayor flujo de aportes privados de largo plazo; liberalización gradual y segura del sector

“ Los criterios de financiamiento público –cobijadísimos en tiempos de vacas flacas– necesitarían incorporar componentes sociales, ambientales y territoriales que fueran inherentes a un nuevo tipo de cálculo económico ”

servicios, inversiones y compras gubernamentales a cambio de accesos parciales a los mercados europeos y norteamericanos para *commodities* de bajo valor agregado, en las negociaciones multilaterales.

Si por un lado, el Gobierno de *Lula* representa una recuperación de la esfera política corroída en la última década por un voraz sistema de pillaje financiero-patrimonial, por otro se trata de una recuperación parcial porque la "autonomía" obtenida es, en un momento posterior, mantenida en términos tan sólo absolutos. La reactivación de esta contradicción no sigue un continuo camino democrático radical, en que todos los parámetros pueden ser reinventados, sino que ocurre dentro de los marcos rigurosamente definidos por los grupos económicos hegemónicos que mantienen intacta su capacidad de veto estructural.

El control sobre un territorio con tanta abundancia y variedad de recursos naturales no es nada despreciable en las disputas inter-oligopolistas. Estrategias de deslocalización y de especialización regresiva y progresiva jerarquizan espacialmente los beneficios materiales e inmateriales y los instrumentos de comando. Ese control de la periferia hoy no es posible sin alianzas "locales", sin núcleos endógenos que neutralicen movimientos de oposición social mayoritarios, sin la pacificación de las bolsas de miseria con políticas asistenciales eficientes. La gestión de una economía de enclaves, o más precisamente, de redes de provisión global de productos con alta escala y bajo valor agregado, exige la recomposición

parcial del mercado interno y del sector público. Por ello se permite el PAC y en estos límites el Gobierno se atiene a proponerlo.

¿A quién sirve el PAC?

El PAC representa una tentativa de alargamiento de la brecha creada por las Instituciones Financieras Internacionales para transferir recursos destinados a la deuda pública para inversiones en proyectos estratégicos de infraestructura. La lógica del sistema financiero es aumentar la solvencia del país optimizando su capacidad exportadora y, al mismo tiempo, mejorar la "calidad del gasto público", o sea, su nivel de suplementariedad con los requerimientos de los mercados. El PAC fue concebido para optimizar el modelo productivo dependiente, vigente en el país, en congruencia con las políticas macroeconómicas restrictivas de capacidad real para generar y distribuir renta. Se legitima, por tanto, como inductor, multiplicador y facilitador de inversiones privadas en infraestructura, o sea, en el incremento de la productividad de los grandes negocios. En vez de "riesgo-Brasil", "negocio-Brasil" sería un lema apropiado para el Programa.

Al observar los destinatarios últimos de los proyectos de expansión de las redes de comunicaciones, transporte y energía, ¿cabría hablar de inducción pública de la inversión privada, o de formateo privado y oligopolista de esa misma inducción? La razón de ser del PAC es la reducción de costos operacionales para negocios de larga escala, así como el encuadramiento de los riesgos regulatorios en el sector de infraestructura. En la práctica, significa adoptar un espejismo de las necesidades de las grandes empresas como necesidades "nacionales", con una franja de beneficiarios indirectos, como mero efecto colateral.

De los 503,9 billones previstos para ser invertidos hasta 2010, el 58 por ciento sería destinado a la generación y transmisión de energía; el 30, a la infraestructura social y urbana; y el 12 por ciento, a logística. De ese total, R\$

67,8 billones provendrían del presupuesto del Gobierno central y R\$ 436,1 billones, de los estatales federales y del sector privado. Todo ese esfuerzo precisa ser reevaluado en función de las consecuencias de seguir ejerciendo un papel accesorio en una "globalización" desigual y asimétrica, ahora en crisis profunda. ¿De qué sirve ofrecer garantía de rentabilidad sin garantía de reciprocidad en términos de difusión tecnológica y de densificación de cadenas productivas? Querer atraer capitales en esas condiciones significa disposición de reducir derechos sociales y ambientales, regulaciones y exigencias al nivel de las pérdidas del mercado de los sectores exportadores con la crisis mundial.

Los recursos públicos, los estatales y los del BNDES (Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social) no pueden continuar siendo instrumentalizados por grandes grupos económicos que insisten en fragmentar el territorio de Brasil y de todo el subcontinente, de acuerdo con sus perspectivas particularistas de expansión. El dinamismo económico deseable debería pasar por una reversión del modelo económico dominante, exógeno y segregador. Los criterios de financiamiento público—cobijadísimos en tiempos de vacas flacas—necesitarían incorporar componentes sociales, ambientales y territoriales que fueran inherentes a un nuevo tipo de cálculo económico. Justo lo que no está haciendo el BNDES.

El eficaz acoplamiento de la economía de Sudamérica a los flujos internacionales de mercancías y capitales no se viabiliza sin la intermediación del Brasil, de sus sectores económicos internacionalizados y concentrados, con escala regional y, consecuentemente, de su Estado, en gran parte deudor del dinamismo de esos mismos sectores. A diferencia de sus vecinos, históricamente restringidos a la producción agrícola y mineral, y/o que se sometieron a extensos procesos de desindustrialización, Brasil pudo reciclar su parque industrial a través de operaciones intra-firma que mantuvieron al país, aunque bajo la insignia de la des-

“El PAC se legitima, por tanto, como inductor, multiplicador y facilitador de inversiones privadas en infraestructura, o sea, en el incremento de la productividad de los grandes negocios”

nacionalización, en condiciones de producir y exportar manufacturados con medio valor agregado, a costos competitivos. En la economía brasileña se suman economías primario-exportadoras de larga escala, el *agrobusiness*, además de los sectores de servicios en infraestructura, incluyendo conglomerados industriales especializados en recursos naturales (celulosa, siderurgia, metalurgia, petroquímica, cementeras, industria hidroeléctrica, etc.). Esta enrevesada sumatoria capacita al bloque de poder dominante "brasileño" a querer protagonizar el despliegue de las economías del subcontinente, en función de los intereses de las cadenas transnacionales y sus ramificaciones preferenciales en el Brasil.

La internacionalización subordinada del continente sudamericano se entrecruza, por lo tanto, con una regionalización activa de los capitales de origen nacional, o asentados en Brasil. La Iniciativa de Integración de la Infraestructura Regional Sudamericana (IIRSA) refuerza esa hegemonía, a medida que prioriza la apertura de conexiones bioceánicas con corredores dirigidos al sudeste asiático, que a pesar de la recesión económica mundial, o a causa de ella, seguirá demandando volúmenes crecientes de energía y materia prima a bajo costo. La diplomacia brasileña viene buscando crear molduras institucionales que legitimen la expansión de los conglomerados ubicados en Brasil, percibiendo así que la integración continental respalda la posición del país como receptor de nuevas inversiones, a punto de condicionar la asignación de capitales en escala regional.

El empeño de Brasil en la construcción de la UNASUL está en replicar la agenda de IIRSA, al mismo tiempo que acomoda conflictos intra y extra regionales. En paralelo a tal diplomacia formal, corre suelta la diplomacia empresarial a cargo de las propias empresas "brasileñas", abonadas por los megaproyectos de interconexión previstos en la IIRSA y en su derivación nacional, el PAC. El Gobierno alega que la "integración física" del continente es prerrequisito para cualquier "integración posible". Pero la integración "física" pretendida determina la integración económica viable después de ella: extravertida, reducida y predatoria.

Conclusión

Es preciso reconocer que las políticas neoliberales de los últimos 20 años minaron fundamentos y fuentes constitutivas de un posible otro Brasil. Ni siquiera tenemos un "capitalismo asociado". "Nuestro" capitalismo, al perder sus contornos identificables, fue fundido y anexado, tanto por la vía financiera como por la productiva-comercial. A lo largo de los años 90, el desmonte de los ejes económicos internos de carácter estructurante, la liberación comercial-financiera y, por fin, la delegación de la política macroeconómica al sistema financiero internacional, nos aprisionaron en una especie de crisálida reversa. Las elites que sobrevivieron a la selección neoliberal trataron de dar por terminado el Brasil "por hacer", absolutizando, en seguida, el Brasil más "bien-sucedido".

En la ausencia de un proyecto nacional o regional de desarrollo, quedamos a merced de grandes encomiendas, a la espera de brotes transitorios de crecimiento; de las tales "ventanas de oportunidad" del mercado mundial vistas como único horizonte posible. La mayor economía latinoamericana tornada accesoria por opción, cobardía y rendición. □

*Luis Fernando Novaes Garzon es miembro de la Rede Brasil sobre IFMS, sociólogo y profesor de la Universidad Federal de Rondônia. Correo electrónico: l.novaes@uol.com.br

El despertar del gigante

Empresas transnacionales brasileñas: doble frente de lucha

Ana García Muller*

Brasil está en el tercer lugar del ranking de las 100 empresas de países "emergentes" con potencial para desafiar a las transnacionales estadounidenses y europeas. Son 14 las empresas con origen en Brasil, solamente por detrás de compañías de China e India¹. Vemos, así, que las empresas con origen en Brasil no sólo crecen, sino que se internacionalizan y ganan más importancia en el escenario internacional, y en la política exterior brasileña, convirtiéndose también en agentes de conflictos entre Estados. Entre los más emblemáticos están los casos de conflicto entre Brasil y Bolivia, debido a la nacionalización del petróleo en aquel país en 2006, y entre Brasil y Ecuador el último año, debido a los problemas causados por la constructora Odebrecht en la construcción de la hidroeléctrica San Francisco.

En general, las empresas transnacionales (ETN) son uno de los principales motores del desarrollo capitalista. Detrás de una gran empresa hay siempre un Estado fuerte, que la financia y estructura el campo jurídi-

co y político para que ella actúe. Y detrás de un Estado hegemónico hay siempre ETN que actúan dentro y fuera del país, llevando su marca y creando su imagen junto a la del país potencia. Esta mezcla entre capital y Estado es característica de la hegemonía capitalista, en la que los intereses de las clases dominantes son presentados como universales.

Transnacionales y "subimperialismo"

La hegemonía estadounidense tuvo como uno de sus principales pilares las Inversiones Extranjeras Directas (IED), la exportación de capital a través de la expansión e instalación de sus empresas por todo el mundo. A través de estas inversiones se construyó una interrelación entre política y economía, expandiendo y profundizando las áreas de influencia y control de los EE UU. Brasil busca desarrollarse partiendo de este modelo. Marini analizó en los 70 el proceso de internacionalización de la economía brasileña a través de lo que llamó "subimperialismo"², del que Brasil, pero también España, serían casos típicos. Ésta es la forma que asume una economía dependiente,

al llegar a la etapa de los monopolios y del capital financiero, con una composición orgánica media de los aparatos productivos en la escala mundial, y una política expansionista. El subimperialismo brasileño es el resultado de un fenómeno económico, y de un proyecto político, que tiene su inicio con la dictadura militar. Desde el punto de vista económico, es resultado de una creciente captación de dólares en el exterior, así como de la entrada de IED. Desde el punto de vista político, el gobierno militar creó una estructura jurídica e institucional para esta captación de recursos, intervino asegurando la demanda de la producción, y expandiendo inversiones en América Latina y África. Marini apunta hacia un proceso dialéctico, una vez que la internacionalización de la economía demanda, a la vez, el refuerzo del propio Estado nacional. El Estado necesitó organizar su mercado interno, creando condiciones políticas para la inversión, y se convirtió en el principal instrumento de intermediación entre el capital nacional y el extranjero. A la vez, su política "subimperialista" exige autonomía relativa de los distintos grupos capitalistas, para que pueda organizar y arbitrar la vida económica con racionalidad. Esto le permite hacer converger intereses económicos y políticos, lo que sería de interés para convertirse en potencia.



Daniel Zanini H. (www.flickr.com)

Brasil y la justicia social.

1 "Brasil tem 14 grupos na lista de multís emergentes", *Estado de São Paulo*, 29/01/2009.

2 Marini, Ruy Mauro: "La acumulación capitalista mundial y el subimperialismo", Cuadernos Políticos, n.12, Ediciones Era, México, 1977, p. 17. Disponible en: www.marini-escritos.unam.mx

Políticas públicas para la internacionalización empresarial

La década de los 90 sedimentó la internacionalización de la economía brasileña, y pavimentó el camino para la expansión de las empresas hacia el exterior, principalmente a través de la liberalización de las importaciones, el flujo de capitales, y la privatización. Hoy, la expansión de los "negocios" brasileños en los países vecinos es innegable: el 20 por ciento de la IED en Bolivia deriva de Petrobras, el 80 por ciento de la soja producida en Paraguay pertenece a hacendistas brasileños, y en Argentina, el 24 por ciento de las adquisiciones de empresas en el país entre 2003-2007 fueron de capital brasileño³. En 2006, las 20 mayores ETN brasileñas invirtieron 56.000 millones de dólares en el exterior. La compra de la minera canadiense Inco por la Vale en este mismo año hizo que Brasil pasara de receptor de inversiones a inversor internacional. Pero también las siderúrgicas, (Gerdau, CSN), manufactureras (Embraer) y constructoras (Odebrecht, Camargo Correa) están entre las principales ETN con actividades en diversas partes del mundo, de forma que 77.000 trabajadores(as) están empleados por las "transbrasileñas" en el exterior⁴.

No debería sorprender la declaración de empresas a la reciente investigación de la CEPAL de que son necesarias políticas públicas para que se internacionalicen, como la participación mayor de Brasil en acuerdos comerciales y bilaterales con EE UU, Europa y otros países del Sur, y una política de crédito afirmativa⁵. Así, tenemos dos pilares importantes de la conexión entre Estado y empresas: la política exterior y la de crédito. A partir de 2003, con la nueva línea de cré-

“ La actuación de las transnacionales brasileñas está estrechamente vinculada al nuevo papel que Brasil buscó tener en el sistema internacional ”

dito especial del banco brasileño de desarrollo (BNDES), las empresas encontraron financiación gubernamental específica para su expansión. El objetivo del banco fue estimular la inserción externa de las empresas, si promueven las exportaciones brasileñas. Así, el BNDES modificó su estatuto, y pasó a apoyar empresas con capital brasileño en la implantación de inversiones en el exterior, pero con énfasis comercial, especialmente vinculado a proyectos de integración regional⁶. La falta de transparencia y de acceso público a los criterios y términos de los préstamos son factores de preocupación de las organizaciones sociales. Percibimos que no hay mención explícita a criterios o factores sociales, ambientales y laborales para las inversiones brasileñas en el exterior. El "desarrollo", de acuerdo con los criterios del BNDES, se define como el aumento de la competitividad de las empresas y el aumento de divisas por exportación.

La actuación de las transnacionales brasileñas está estrechamente vinculada al nuevo papel que Brasil buscó tener en el sistema internacional. A partir del Gobierno Lula, se le dio mayor énfasis a la integración Sur-Sur, y el país se viene alineando con China, India y Rusia, buscando establecer una identidad propia en el sistema internacional. Sin embargo, hay contradicciones abiertas entre los discursos y la presentación de estas iniciativas, y sus efectos reales y principales beneficiarios. Las empresas fueron las grandes beneficiadas de proyectos de integración regional basados en la infraestructura, especialmente en el marco de la IIRSA. Además, en su participación en

instancias internacionales, Brasil muestra una postura ambigua: al tiempo que se dice "autónomo" e independiente, busca dejar intactas las verdaderas causas de las asimetrías internacionales. En vez de generar una política exterior que pueda transformar las jerarquías y los mecanismos mundiales que mantiene un sistema desigual, busca precisamente lo contrario: ser parte del juego internacional, para poder convertirse en uno más de los que "dictan las reglas", perpetuando y profundizando así las propias instituciones y mecanismos de poder. Esto se demuestra en las insistentes tentativas de Brasil de seguir la Ronda de Doha en la OMC, y el reciente apoyo a la reestructuración del FMI, pasando de antiguo deudor a acreedor oficial con un préstamo de 4.500 millones de dólares⁷.

Resistencias y frentes de lucha

Tenemos, por tanto, una situación compleja para las poblaciones afectadas por las ETN brasileñas, dentro y fuera de Brasil. Fuera, las empresas actúan como cualquier otra transnacional, causando diversos problemas ambientales, sociales, laborales, y generando conflictos políticos entre gobiernos y empresas. Violaciones e impactos que se dan también dentro del país. En Brasil, un país con problemas gravísimos de pobreza, desigualdad, injusticia; con una historia de inserción subordinada y periférica en el sistema internacional, la lucha contra las transnacionales brasileñas se vuelve mucho más compleja, diferenciándose en buena medida de las luchas contra empresas europeas y estadounidenses. Las empresas son representadas por gobiernos y por los medios de opinión pública como los motores de desarrollo nacional, símbolo de un Brasil "moderno" y nuevo, capaces de competir en el mercado internacional entre "las grandes".

Para los movimientos sociales brasileños, esta situación se vuelve más compleja cuando el Gobierno, al tiempo que defiende vehementemente a las empresas, busca dialogar y no entrar en enfrentamiento directo con los gobiernos

3 Caccia Bava, Silvio: "Gigante pela própria natureza", *Le Monde Diplomatique Brasil*, febrero 2009.

4 Datos de una investigación realizada periódicamente por una institución conectada a los medios empresariales, Fundação Dom Cabral: www.fdc.org.br

5 Tavares, Márcia: "Investimento brasileiro no exterior: panorama e considerações sobre políticas públicas", Serie Desarrollo Productivo 172, CEPAL, 2006.

6 Alem, Ana C./ Cavalcanti, C.: "O BNDES e o apoio à internacionalização das empresas brasileiras", *Revista do BNDES*, v. 12, n. 24, dezembro 2005.

7 "Brasil aceita virar credor do FMI e emprestará até US\$ 4,5 bilhões", *Folha online*, 9/4/2009.

El despertar del gigante



Comunidade do Vigário Geral, Rio de Janeiro, Brasil.

Daniel Zanini H. (www.flickr.com)

“
Brasil muestra una postura
ambigua:
al tiempo que se dice
'autónomo' e
independiente, busca
dejar intactas las
verdaderas causas de las
asimetrías internacionales
”

vecinos. Esta "prudencia" —que en estos casos recibe apoyo de sectores de la izquierda en contra de otros sectores de la elite nacional, que presentan un posicionamiento hostil a los gobiernos progresistas de la región— debe ser entendida dentro de la tentativa de construcción de una hegemonía regional. Ésta requiere ciertas concesiones a los países menores, para que Brasil pueda ejercer su papel con el *consentimiento* de estos, que ven en su liderazgo la realización de sus propios intereses (en contra de un liderazgo de los EE UU). Así, se hacen acomodaciones y concesiones a los intereses de los países vecinos, pero siempre de modo que no se alteren los intereses de los sectores económicos fuertes de Brasil.

Por lo tanto, es necesario que entendamos esta dinámica de la política externa, su representación en la opinión pública, y sus efectos en el imaginario popular. El "subimperialismo" brasileño nos pone en una nueva situación con dos frentes de lucha concomitantes. Por una parte, tenemos el enfrentamiento directo con las empresas, y los agentes del Estado que las apoyan, contra proyectos destructores de los medios de vida de miles de personas, del medioambiente, absorbedoras de créditos públicos y, de esta forma, de la renta de la población. Por otra parte, tenemos la lucha dentro de la propia sociedad brasileña por la construcción de un nuevo sentido común que supere la idea de que necesitamos "desarrollarnos" en el mismo modelo europeo y estadounidense, creyendo sobre nuestros vecinos a partir de un proyecto de "Brasil potencia". Aquí, los intereses privados de las empresas se mezclan con el "interés nacional" y la de-

fensa de las empresas en conflicto con gobiernos de otros países se presenta en nombre de toda la población brasileña.

En esta línea, la Responsabilidad Social Corporativa, los medios de comunicación de masas y las universidades sirven, en el sentido gramsciano, como "trincheras de defensa" y "fortalezas" del sistema de dominación establecido. Ayudan a formar un consenso coherente con la ideología de los grupos dominantes, que se consolida en el imaginario popular de las masas⁸. Es importante destacar que este consenso mezcla la identidad nacional con el papel de las empresas, que aparecen como representantes de Brasil en el exterior. ¿Cómo desmontar este mito en torno a las empresas? ¿Cómo desvincular la identidad de los pueblos de la identidad corporativa de una empresa como, por ejemplo, Petrobras, que representa un pasado de lucha por la soberanía sobre nuestros recursos, y que hoy es denunciada por explotar los bienes y recursos naturales de los pueblos de la región? Tenemos así un complejo mecanismo que mezcla el interés público y privado, un "rompecabezas" entre identidad nacional, política externa e intereses privados.

Conclusiones

La actual lucha de los movimientos sociales contra actividades y megaproyectos de las ETN brasileñas enfrenta a diferentes frentes. Por una parte, estos movimientos están articulados dentro y fuera de Brasil para impedir el paso de las

actividades que están destruyendo sus medios de trabajo y de vida. Por otra parte, encaran una batalla ideológica dentro de la sociedad brasileña, una vez que Brasil es entendido como país "en desarrollo", que necesita crecer y establecerse en el sistema internacional, teniendo a las empresas como grandes motores de esta lógica. Esta idea, embutida en el imaginario colectivo, es sostenida por las diversas formas de penetración de las empresas en las esferas e instituciones de la sociedad civil y de las comunidades donde las empresas actúan. El actual Gobierno busca legitimar el país como actor autónomo y competitivo fuera y dentro. Fuera, busca establecer una situación de hegemonía regional, y un lugar en las instituciones de la "sociedad internacional" en el mismo umbral que los países dominantes. Dentro, necesita legitimarse frente a las fuerzas conservadoras, que preferían una vuelta al neoliberalismo sin máscaras. Dentro de una lógica que acepta las reglas del juego del sistema capitalista, y busca jugar desde una posición próxima a los que dictan las reglas, Brasil está cumpliendo su papel, buscando competir en un "estado de naturaleza de todos contra todos".

Sin embargo, vale la pena cuestionar quién gana y quién pierde en el marco de esta política. Desde la perspectiva de los pueblos, ¿el pueblo brasileño está ganando sobre la explotación de otros pueblos? Finalmente, ¿para qué y para quién? Y ésta es la pregunta que queremos plantear aquí. Entendemos que el esfuerzo de crecimiento de Brasil es un esfuerzo de la población trabajadora. Es del trabajo de la población de donde nace la generación del valor, que se hace recurso para el Estado. Entendemos que estos recursos, al ser aplicados en las empresas, en las Instituciones Financieras Internacionales (como el FMI), y en los megaproyectos de infraestructura, están siendo usados de forma perversa, contra los intereses de justicia social, laboral y ambiental de la clase trabajadora. □

*Ana García Muller es doctoranda en Relaciones Internacionales/ PUC-Río y miembro del Instituto Rosa Luxemburg Stiftung.

8 Gramsci (1971): *Selections from the Prison's Notebooks*, International Publishers, New York, 2008.

Versión original en portugués. Traducido para Pueblos por Rosa Verdugo

Los ocho años de Lula en los veinticinco del MST

Komit  de Apoyo al MST de Madrid

Aunque todavía queda más de un año para las elecciones presidenciales en Brasil, ya empiezan a sonar nombres para sustituir a Luiz In cio da Silva, Lula. Y, cómo no, sus ocho años como presidente dejan un legado interesante de analizar, sobre todo en lo que se refiere al papel y la responsabilidad de los movimientos sociales brasileños en el triunfo y mantenimiento de Lula, y lo que esto ha significado en el recorrer de la lucha por la conquista de derechos y justicia social en uno de los países del mundo con mayor desigualdad social. Descifrar el enigma Lula es la condición para no ser devorado por él y otros u otras que como él vengan detrás, como de alguna manera ha sucedido estos años con la oposición más a la derecha, pero también con partidos, movimientos y colectivos situados más a la izquierda. Para ello es crucial identificar los elementos de continuidad y de ruptura en la historia brasileña reciente, las tensiones entre la profundización del paradigma neoliberal y las emergentes fuerzas postneoliberales, así como el trazado de la crisis global que marca el escenario actual.

Este año 2009 coincide con la celebración de los 25 años de la fundación del Movimento dos Trabalhadores Rurais Sem Terra (MST). En este cuarto de siglo de lucha el MST se ha convertido en el movi-



Xoan García

miento social organizado más grande de Brasil, y de todo el continente americano, con más de 2.500 ocupaciones realizadas por cerca de 370.000 familias, muchas de las cuales hoy están asentadas, tras la conquista de 7,5 millones de hectáreas. Más allá de los datos, el movimiento emprende un sinfín de acciones colectivas, de marchas a manifestaciones, pero también un proceso de formación y construcción continua en temas de educación, comunicación, producción, cultura, género y Derechos Humanos que tiene, desde el año 2005, en la Escuela Nacional Florestan Fernandes un referente para la realización de cursos y encuentros dentro de la izquierda social a nivel internacional. Todo ello lleva a una acumulación de experiencias y un capital político y humano impresionante que ha concien-

ciado y llenado de dignidad a miles de campesinas y campesinos, formando una masa crítica que ha enriquecido a la sociedad brasileña. Pero, como es sabido, estas transformaciones cotidianas de la realidad están expuestas a una continua criminalización y sólo en casos muy puntuales han contado con un respaldo político-institucional.

Lula tras su primera victoria

Volvamos a Lula y recordemos que, dentro de la oleada de triunfos electorales de plataformas y partidos de izquierda y centro-izquierda en América Latina en los últimos años, su victoria en 2002 fue especialmente significativa, ya que se trató de la primera victoria de la izquierda política en Brasil y en la región en el siglo XXI. Todo un respiro, una puerta a la esperanza, dentro de la iz-

El despertar del gigante

quierda latinoamericana, teniendo en cuenta la correlación de fuerzas conservadora y neoliberal que avanzaba por casi toda la región. Recordemos que cuando se pensaba en la victoria de *Lula*, se le asociaba al movimiento sindical y metalúrgico, a la creación del Partido de los Trabajadores (PT) y a las gestiones del partido a nivel local como en Porto Alegre, donde el presupuesto participativo se tomaba referencia de "buenas prácticas para gobiernos locales" en varias partes del mundo, a la lucha de *los sin tierra* y a muchas otras luchas sociales y experiencias acumuladas por la izquierda brasileña desde el enfrentamiento a la dictadura militar.

En la actualidad pocos militantes de izquierda ponen ya su mirada y sus esperanzas en *Lula*, y se giran hacia otros líderes latinoamericanos que han demostrado, de una manera u otra, una apuesta mucho más real por una manera diferente de hacer política. En Brasil, los primeros gobiernos civiles tras la dictadura representaron una "transición por transacción", manteniendo la hegemonía de la clase dominante que abandonó cualquier proyecto de desarrollo nacional de corte popular y que se subordinó completamente al capital financiero internacional, sobre todo a partir de los gobiernos de Collor de Mello y Cardoso. El poder de los bancos, de los latifundistas, de los grandes medios privados, se fortaleció, en vez de democratizarse. La democracia social seguía siendo simplemente horizontes normativos dentro de una democracia funcional al modelo neoliberal, que acentuó la desigualdad social.

Es así como, tras largos periodos de recesión económica, un incremento vertiginoso de la pobreza y privatizaciones, la primera victoria electoral de *Lula* se explica por la esperanza de cambios estructurales. Pero es importante matizar que *Lula* llegó al poder gracias a una serie de coaliciones con partidos de centro, que hicieron que tuviera que incluir en su Gobierno a ministros como Antonio Palocci (Ministro de Finanzas), consolidando la doctrina neoliberal implementada por los gobiernos anteriores. Aún así, dentro de la parte de la socie-

Paradojas del sistema: se emplea una pequeña parte de los enormes recursos obtenidos a través de las exportaciones de soja para dar asistencia a las familias que estas mismas grandes plantaciones están expulsando del campo

dad más marginada y de los movimientos sociales existía una expectativa ante un gobierno de izquierdas y sobre todo, existía una fe enorme, casi mesiánica, en la figura de *Lula*.

Así, los primeros años de gobierno se caracterizaron por el continuismo en la política económica y en las piezas centrales del engranaje neoliberal, y por la profundización de algunos programas de asistencia social (como "Hambre cero", "Bolsa de Familia" y "Luz para todos") y programas educativos y culturales (a ejemplo del programa "ProUni" para acceso a la universidad). De estos planes se han beneficiado cerca de 11 millones de familias, lo que equivale a unos 40 de los 200 millones de personas que habitan Brasil. Pero hay que ubicar este avance en el contexto de la política global. Mientras se transfieren 10.000 millones de reales a los proyectos sociales, se pagan 140.000 al sistema financiero por los intereses de los préstamos. Brasil es el país que más porcentaje de su PIB emplea en retribuir al capital financiero. Paradojas del sistema: se emplea una pequeña parte de los enormes recursos obtenidos a través de las exportaciones de soja para dar asistencia a las familias que estas mismas grandes plantaciones están expulsando del campo.

Por otro lado, *Lula* apostó fuerte por un cambio en la política exterior y en la inserción de Brasil como potencia regional y global. Aprovechando su carisma y la simpatía más generalizada de otros sectores de la izquierda política, en sus primeros años de gobierno impulsó una aproximación con socios estratégicos como Argentina, India, China y Sudáfrica, logrando articular

fuerzas emergentes que, en algunas negociaciones y cumbres como la de la OMC en 2003, plantaron cara al triunvirato de EE UU, la UE y Japón, con lo que la cumbre acabó como un gran fracaso. Asimismo, el estrechamiento de las relaciones Sur-Sur y la apuesta por una integración sudamericana renovada serían, entre otros elementos, las bases de una "diplomacia presidencial" que centraría de forma personalista en la figura del presidente, gran parte de las negociaciones internacionales.

Pero el ámbito interno no ha estado exento de fuertes tensiones: el último año del primer mandato de *Lula* estuvo marcado por los escándalos. Prácticamente todos los principales cargos del PT fueron dimitiendo rodeados de maletines llenos de dinero que iban y venían, corrupelas y escándalos de financiación irregular y compra de votos. Un signo más de la auténtica metamorfosis que el PT ha sufrido en su proceso de consolidación como partido político, representando un partido incrustado en el seno de la corrompida institucionalidad brasileña. Lo que ha quedado como gran misterio es cómo *Lula* supo desligarse de todo este escándalo, que implicó prácticamente a sus más cercanos colaboradores dentro del partido. A la vez, los sectores petistas críticos con el Gobierno pagaron su disidencia con la expulsión.

Segundo y último acto: repitiendo esquemas

Cuando llegaron las elecciones en diciembre de 2005 la atmósfera política había cambiado en el gigante sudamericano y la esperanza con la que se vivió la primera elección estaba prácticamente olvidada. *Lula* explicó entonces públicamente su mutación ideológica: "si un joven es de derechas, tiene algún problema. Si una persona mayor es de izquierdas ocurre lo mismo. Lo normal con la edad es caminar hacia el centro". Para la mayoría de los movimientos sociales del país, y en especial para el MST, las elecciones de 2005 significaron una vuelta de tuerca más en la política del PT en su alianza con las grandes empresas y transnacionales. Y en particular en el campo, *Lula* fraguaba su

alianza para la protección del agronegocio, asegurando así las divisas extranjeras que entran al país por la exportación de soja. Esta alianza se tradujo en un apoyo explícito de empresas como Bunge, Votorantin y bancos como Itaú o Unibanco a las arcas del PT para la campaña electoral.

El análisis de este triunfo en el segundo mandato es fundamental de cara a una nueva agenda de trabajo de los movimientos sociales. La razón no fue única, sino un conjunto de situaciones que soplaron juntas para alzar a *Lula* a su trono. A la confianza ganada en los ámbitos del poder económico y el centro derecha por cuatro años de gestión continuista al servicio de sus intereses, se sumó la falta de alternativas posibles en el sector más a la izquierda que llevó, a regañadientes, a sacar a las calles en apoyo a *Lula* a las bases de los movimientos sociales en la segunda vuelta contra el candidato social-demócrata Geraldo Alckmin. Pero la razón fundamental, y donde hay que incidir en el análisis, es que la gran masa social que lo aupó al poder en 2002 no esperaba transformaciones profundas, aunque sí mejoras sociales y democráticas. *Lula* y su partido han sabido mantener esa llama de esperanza en esa gran base social, principalmente a través de sus políticas asistencialistas. Siguen sintiendo a *Lula* como alguien cercano, en quien pueden confiar porque sabe cómo vive la gente y cuáles son sus verdaderos problemas.

En esta línea, en este segundo mandato *Lula* mantiene el continuismo en políticas económicas de desarrollo capitalista, pero cuidando al máximo las políticas sociales de subsidios. Y más ahora cuando se acercan las elecciones. Por otro lado, estos años han desnudado una serie de complejos intereses y en el exterior ya nadie le ve como parte de ese eje del nuevo socialismo latinoamericano. Sus últimos movimientos son claros y le sitúan cerca de EE UU y la UE intentando vender el biodiesel como la energía del futuro (y dedicando cada vez más esfuerzos económicos a apoyar la producción de caña de azúcar para etanol, mientras casi 5 millones de brasileños y brasileñas siguen pasando

“Estos ocho años de *Lula* en el poder han llevado a que la mayoría de movimientos sociales pierda todo tipo de esperanza en la participación político-institucional, en un contexto en que ésta es cada vez más fomentada a través del tejido organizativo de las ONG, mientras las iniciativas de movilización y organización popular son crecientemente criminalizadas”

hambre en el campo). Además *Lula* juega un papel de comodín y no se decide a apoyar los proyectos más progresistas que en su región se están impulsando, del Banco del Sur al Petrosur.

Y en Brasil la decepción que ha supuesto *Lula* para los movimientos sociales está ya interiorizada. Ya "no esperan nada" del Gobierno y se ha comenzado un nuevo trabajo desde las bases, sin mirar a la participación electoral. El Fraile Carpio, de Bahía, que ha pasado 20 días en huelga de hambre por el trasvase del Río Sao Francisco, afirmaba recientemente al ser preguntado sobre la metamorfosis de *Lula*: "*Lula* ya no existe. Quien gobierna el país hoy no es *Lula*, sino Luiz Inácio da Silva. El símbolo *Lula* fue creado desde los movimientos sociales y se ha ido desvaneciendo y desconectando de sus orígenes hasta no ser digno de ser llamado *Lula*, por no ofender el pasado otro".

Decepción, pero no bloqueo

Pasado que se mezcla con el presente, dando como resultado un futuro incierto. Y nuevos retos. Al final de sus ocho años de mandato, Luiz Inácio da Silva dejará un país con mayor proyección exterior, pero también con más problemas internos, una altísima desafección hacia los políticos y las instituciones, una precaria educación pública primaria y secundaria, un notable déficit habitacional de 7 millones de casas y un largo y nefasto etc. Y por si no fuese suficiente, el Gobierno sigue fomentando el agronegocio y el monocultivo para la exporta-

ción, a través de la compra de enormes porciones de tierra por grandes empresas multinacionales, algo que lleva a la desterritorialización de las poblaciones campesinas, pero también a nuevas formas de pensar las luchas sociales en un marco necesariamente transnacional, como se observa en las cada vez más habituales conexiones del MST en el marco de la Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones Campesinas (CLOC) y La Vía Campesina.

Las sinergias entre la izquierda política y social en Brasil ya no son tan fluidas como hace ocho o veinticinco años. Y frente a esta nueva situación, los movimientos sociales y colectivos deben reflexionar sobre el camino a seguir. Las opciones político-institucionales a la izquierda de *Lula* (a nivel nacional, fundamentalmente PSOL y PSTU) son muy débiles y, además, estos ocho años de *Lula* en el poder han llevado a que la mayoría de movimientos sociales pierda todo tipo de esperanza en la participación político-institucional, en un contexto en que ésta es cada vez más fomentada a través del tejido organizativo de las ONG, mientras las iniciativas de movilización y organización popular son crecientemente criminalizadas. Si bien la cooperación prima sobre el conflicto, cada vez es más clara, pero a la vez más complicada, la apuesta por la concienciación de las bases, por crear alternativas reales pegadas a la tierra, poco a poco, pero sin mesianismos, sin esperar nada que venga de arriba. Y en este duro camino el MST tiene mucho ganado: cerca de 900 campamentos con 150.000 familias sin tierra organizadas en espacios de esperanza que tensionan con lo instituido, contestando el modelo societario existente, a la vez que construyendo nuevos marcos de referencia y sociabilidad. En definitiva, el fin de la era *Lula* y de una época de convergencias entre la izquierda política y social no es el fin del mundo, sino el fin de un mundo. El MST lo tiene claro. Y, por ello, sigue construyendo otros mundos. □

Comunicación

Sensiblería y paternalismo: una imagen sobre las ONG y la cooperación internacional que interesa mantener

Isabel Duque Colmenero*



Paula Cabildo

"¿Quién necesita ir a la peluquería cuando hay tanto niño que pasa hambre?". La frase corresponde a uno de tantos famosos y/o artistas que se pasearon las pasadas Navidades por la gala de la FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación) en Televisión Española, un espectáculo que duró más de ocho horas, en el que se recaudó por encima de los dos millones de euros y en el que todo el mundo pareció salir satisfecho por la labor solidaria realizada: los ciudadanos, porque hicieron subir el marcador con sus aportaciones "solidarias" y sintieron realmente que estaban unidos haciendo algo bueno por el Tercer Mundo, y la cadena pública de televisión por una impresionante cuota de pantalla y un despliegue de medios materiales y personales de tal calibre que mereció los parabienes explícitos de la FAO. También estaban allí los bailarines-famosos del también programa solidario de la misma cadena "Mira quién baila", que desplegaron su arte por y para el bien de los más desfavorecidos de manera desinteresada, pues la cadena ya se gasta en ellos mensualmente alrededor de 500.000 euros por su participación en el programa. No era cuestión de pedir más.

No sólo la famosa colgada al teléfono para atender las llamadas de los ciudadanos concienciados dejó de ir a la peluquería, sino que también pudimos saber que unos jóvenes de Sevilla, sensibilizados gracias al maratón solidario, "iban a donar el dinero que tenían esa noche destinado a pagar el botellón". Todo ello fue además salpimentado con frases reiterativas y empalagosas como "con muy poquito se puede hacer mucho", "...debemos apoyar a los que tienen menos" o "...todo es cuestión de ilusión y generosidad"... Entenebrecor.

El ejemplo expuesto es eso, sólo un ejemplo, pero nos serviría de la misma manera cualquiera de las iniciativas solidarias emitidas sobre todo en torno a la época navideña por las grandes cadenas de televisión para recaudar fondos y a las que muchas ONG no tienen inconveniente alguno en adherirse.

Los dos millones de euros recaudados son una cantidad considerable y posiblemente sirvan para poner en marcha algunos proyectos en países del Sur. Pero, ¿a cambio de qué? ¿Qué precio social y a medio plazo hay que pagar? ¿A quién beneficia exactamente este concepto de la solidaridad? Iniciativas mediáticas como ésta se limitan, a través de la sensiblería, a crear un concepto paternalista y caritativo de la cooperación internacional. El ciudadano recibe el mensaje de que hay desigualdad en el mundo, pero no sabe muy bien cuáles son las causas porque nadie se las explica, así que no puede comprometerse ni sentirse involucrado con algo que desconoce porque parece que no existe.

Aunque los países del Sur son grandes proveedores de materias primas y la principal fuente de salida para nuestros productos manufacturados, un europeo de cada dos opina (y me parece muy generosa la cifra proporcionada por la Comisión Europea) que su relación fundamental con los países más desfavorecidos se articula alrededor de socorrer sus necesidades. Parece que el concepto de cooperación como ayuda-donación-caridad, propia de una cultura etnocentrista de los años cincuenta del pasado siglo donde había que recaudar fondos para los "chinitos" y los "negritos" no ha evolucionado a la de Desarrollo para por lo menos la mitad de la opinión pública que, qué casualidad, da forma a su opinión y a su pensamiento en buena medida a través de lo que lee, ve y escucha en los grandes medios de comunicación de masas y, sobre todo, a partir de lo que le llega de la televisión.

¿Por qué, entonces, no se utilizan las ocho horas de maratón televisivo para, aparte de recaudar fondos, ha-

cer un análisis profundo de las causas que originan las desigualdades? A lo mejor no es políticamente correcto, e incluso es posible que una ciudadanía consciente de la realidad exigiera cambios estructurales que ningún gobierno podría o querría llevar a cabo.

El papel de las ONG al respecto podría ser determinante. De hecho, desde hace diez años existe un Código Europeo de imágenes y mensajes relativos al Tercer Mundo por el cual, entre otros aspectos, se debe hacer hincapié en evitar la superioridad del Norte frente al Sur, nunca debe de presentarse a las poblaciones como objeto de nuestra pena sino como socios en el trabajo conjunto del desarrollo y deben promoverse giros de actitud individuales y sociales en el Norte que ha-

“El ciudadano recibe el mensaje de que hay desigualdad en el mundo, pero no sabe muy bien cuáles son las causas porque nadie se las explica, así que no puede comprometerse ni sentirse involucrado con algo que desconoce”

gan posible un cambio real en las condiciones de exclusión en las que viven los más desfavorecidos.

Un negocio redondo

Existe otro elemento que puede arrojar más luz sobre las causas de la imagen que de las ONG y de la cooperación internacional se da en los medios; y es el poder de las grandes empresas, más efectivo que el cuarto poder otorgado tradicionalmente a los medios de comunicación. Éstas nunca se interesarán por acciones que hagan bajar sus márgenes de ganancias, pero sí estarán siempre dispuestas a subirlos, aunque sea abandonando la pancarta de la solidaridad.

Bajo el término "marketing con causa" las multinacionales ponen en

marcha grandes campañas publicitarias con fines solidarios. Podemos poner el caso reciente de Danone y su eslogan "Juntos sembramos vida" con el que el pasado mes de noviembre se nos bombardeó desde todos los medios. Se daba la posibilidad al ciudadano de que con su elección de compra posibilitara la creación de un fondo de mil millones de semillas destinadas a proyectos de seguridad alimentaria en África. La campaña, digno es de mención el detalle, se hacía en colaboración directa con la ONG Cruz Roja española.

Nestlé, con unas ganancias anuales que ascienden a catorce mil millones de euros y en entredicho por sus formas de producción y por la violación constante de la protección de la lactancia materna en los países del Sur, se colgaba una medalla solidaria y el reconocimiento del consumidor a un pequeño coste: un millón de euros invertidos en la campaña publicitaria y quinientos cincuenta mil donados a lo largo de tres años a Cruz Roja. Seis meses después, en la página web de la empresa que sigue teniendo en lugar preferente un marcador con todas las semillas adquiridas gracias a los consumidores, no aparece ni una sola línea sobre el contenido de los proyectos que esta campaña iba a ayudar a poner en marcha. Sólo una escueta frase reza así: "Muy pronto te contaremos cuáles son los avances del proyecto".

De nuevo encontramos una "acción solidaria" emitida por los medios de comunicación y auspiciada por una ONG grande y respetada por la ciudadanía, lo que le otorga legitimidad a la empresa patrocinadora, en la que lo único que se potencia es la imagen de caridad frente al compromiso. Una especie de nuevo opio para el pueblo que así se siente activamente participativo en el cambio hacia un mundo mejor, pero al que no parece interesarle cuáles son las causas reales de la necesidad en otras partes del mundo y cómo se va a distribuir esa masa de dinero que con su elección libre de compra está colaborando a incrementar.

Comunicación

Los beneficios para la empresa son claros. A un módico precio la multinacional consigue aumentar sus ventas y hacerse un lavado de imagen respaldado éticamente por las garantías que otorga una Organización No Gubernamental. ¿A qué precio? Para una empresa como ésta la cantidad donada a Cruz Roja no representa más que el 0,0013 por ciento de su ganancia anual. Parece un negocio redondo. El cómo la empresa tiene planteado su sistema de producción y cómo eso influye en la destrucción de las pequeñas ganaderías de los mismos países donde paradójicamente quiere colaborar para ayudarles a alcanzar su soberanía alimentaria no importa demasiado porque, quizás, si el consumidor lo supiera la operación de marketing altruista no tendría los mismos resultados.

La tibieza en las ONG

Resulta curioso y paradójico que la CONGDE (Coordinadora de ONG de Desarrollo de España) esté preocupada por la imagen que de la cooperación internacional se da en los medios de comunicación de masas y que a la vez participe como beneficiaria directa o como observadora pasiva ante este tipo de manipulaciones que sólo persiguen una limpieza de imagen por parte de las empresas y un aumento de las ventas. Pero si damos un paso adelante y observamos las páginas web de la mayoría de las ONG españolas, y consideramos para ello Internet como un medio de comunicación más, comprobamos que hay muy poco o nada de contenido informativo sobre proyectos, ideología, denuncias, actuaciones o movilización ciudadana, y que el espacio es ocupado fundamentalmente para solicitar los datos de posibles nuevos socios y para invitarles a participar económicamente en sus proyectos.

¿Son el grueso de las ONG simples gestoras de recursos económicos públicos y/o privados a las que no les interesa la acción directa sobre los ciudadanos y la presentación de la realidad tal y como es? Aunque pudie-

“
¿Son el grueso de las ONG simples gestoras de recursos económicos públicos y/o privados a las que no les interesa la acción directa sobre los ciudadanos y la presentación de la realidad tal y como es?”

ra parecer lo contrario ante los dos ejemplos expuestos arriba, sí que parece que existe una preocupación real sobre la imagen que de ellas se da en los diferentes medios de comunicación. Aparte de la publicidad o de los programas solidarios especiales de los grandes medios, existe un goteo de información diaria en prensa, radio y televisión donde la visión que se da de las ONG no es muy diferente. Éstas al menos son las conclusiones que se desprenden del informe elaborado por la CONGDE con el título "Los medios de comunicación y las ONGD: situación actual y retos".

En primer lugar, la mayoría de los contenidos emitidos y/o publicados están relacionados directamente con catástrofes humanitarias, y de éstas sólo importan las imágenes, los clichés e iconos de fuerte carga emotiva pero huecos de contenido. Bajo el lema "está pasando, lo estamos contando", los hechos se superponen a las causas, y después ya no hay tiempo para nada más porque detrás vienen otras noticias de actualidad y un posible debate profundo es considerado por la mayoría de los medios poco interesante. La cuestión es por qué resulta poco interesan-

“
La mayoría de los contenidos emitidos y/o publicados están relacionados directamente con catástrofes humanitarias, y de éstas sólo importan las imágenes, los clichés e iconos de fuerte carga emotiva pero huecos de contenido”

te y por qué la mayoría de las noticias sobre cooperación internacional siempre aparecen en la sección de sociedad y casi nunca en "nacional", "economía" o "internacional", a no ser que un cooperante haya sido secuestrado. Los medios (salvo algunos programas de radio emitidos a horas de muy poca audiencia) nunca se explayan en otros temas sin duda muy jugosos si se tratan con rigor como la responsabilidad social de las empresas, las políticas de cooperación o la globalización económica y sus efectos reales en las sociedades del Sur. Quizá la respuesta es simple, y es que esto no sería políticamente correcto y los editores no consideran oportuno incluir estos temas en sus programaciones temiendo las posibles consecuencias negativas políticas y empresariales. Pero sin duda a estas decisiones ayuda también la tibieza de las ONG, quienes reconocen en este mismo informe que la mayoría de la información que hacen llegar a los medios tiene que ver con su labor directa en el terreno y no con las causas estructurales de los problemas.

Así las cosas, los ciudadanos del primer mundo se dan palmaditas en la espalda porque han apadrinado un niño o colaboran mensualmente con un donativo en una u otra organización pensando que qué pena que el mundo esté tan mal repartido, pero que aunque ellos no puedan hacer nada, por lo menos ponen su granito de arena. Esto lo piensan mientras se toman un café etíope por cinco euros en el Starbucks Coffee de moda sin tener ni idea de por qué mísero precio le han pagado el quintal del café al campesino y lo millonaria que se está haciendo la multinacional vendiendo una imagen de marca que encima dona dinero para que lleven agua potable al poblado de ese mismo campesino que no puede sobrevivir con lo que le pagan por el café. No importa, ya montaremos un maratón solidario para solucionarlo. □

**Isabel Duque Colmenero es periodista y profesora de secundaria. Forma parte del Consejo de Redacción de Pueblos.*

Del carrito a la urna

ConsumeHastaMorir*



La crisis financiera, que ya es Crisis con mayúsculas, está poniendo en duda un modelo de crecimiento-desarrollo del que a estas alturas hasta los neoliberales más convencidos parecen comenzar a apostar. No hay duda de que la crisis agudiza el ingenio. Si no, detengámonos en algunas de las innovaciones recientes de la clase empresarial de la gran distribución.

Parece ser que la gran distribución se está revolucionando. Aun siendo uno de los pocos sectores a escala global cuyo valor de mercado está saliendo indemne de la

actual crisis, las grandes superficies pretenden evitar a toda costa que el descenso del consumo afecte a sus cuentas de resultados. Para ello, proclaman a los cuatro vientos sustanciosas oportunidades, como si se tratara de un bálsamo caritativo hacia la castigada clase consumidora. Sus anuncios expresan, cada vez más habitualmente, enunciados de justicia y de solidaridad: que ninguna crisis vulnere el derecho inalienable al ejercicio de un consumo desenfrenado en sus establecimientos comerciales.

En este sentido, Mercadona, uno de los grandes grupos españoles de la distribución, ha decidido encarar la crisis "ayudando" a sus clientes y clientas pa-

ra que puedan seguir comprando al mismo ritmo, y prevé una reducción media de los precios de sus productos del 17 por ciento para 2009. Su presidente, Juan Roig, ha ideado y puesto en marcha una política autodenominada de "anti-despilfarro", a través de la cual se eliminan productos similares entre sí, algunos intermediarios, aparentes embalajes que encarecen los precios de venta al público (PVP) y hasta ciertos productos venidos de tierras lejanas para reducir los costes de transporte.

Esta nueva política pareciera chocar frontalmente con las formas de hacer históricas de la gran distribución. Hasta hace unas pocas semanas, la

Comunicación

"ideología" del *super* se llevaba a la práctica sustentada en una enorme variedad de oferta de marcas y de productos, una diversidad más aparente que real, teniendo en cuenta la concentración de muchas de estas marcas en unos pocos grupos empresariales. Pero el presidente Roig ha sorprendido al mundo de la distribución afirmando que, en realidad, durante los años de "prosperidad" se ha llegado a "rizar el rizo ofreciendo hasta 72 formatos de leche, 112 referencias de zumo y un centenar de variedades de café"¹. Cosa que, sólo desde ahora, comenzará a parecer absurda.

El éxito parece estar acompañando a esta nueva política comercial. A estas alturas, la empresa valenciana ya ha conseguido reducir un 10 por ciento el precio medio de sus productos y ganar unos 60.000 nuevos clientes a diario². Los precios más bajos están atrayendo a una mayor cantidad de personas consumidoras. Pero, ¿a costa de qué?

Nace el *homo commoditatis*

En realidad, esta "austeridad" y racionalización estratégica del supermercado supone, ante todo, ajustar aún más las tuercas a los productores, ganaderos y agricultores que dependen de estos grandes distribuidores. Presionados para rebajar todavía más los precios en origen y sin contar con poder alguno de negociación, en un panorama de crisis que lastra las salidas a su producción, ¿qué margen de maniobra tienen estos productores? La concentración de los canales de distribución implica crear un implacable "cuello de botella" entre la producción y el consumo. Lo barato, ya se sabe, sale caro. Pero impreso en la filosofía de la distribución moderna, le sale caro al productor, no a la clientela y, menos aún, a Mercadona.

El *homo economicus* de antaño, aquel que compraba atendiendo a las propias necesidades y a la relación ca-

“
Aquel 'yo no soy tonto' del MediaMarkt pretende convertirse en el mantra del consumo para clases medias
”

lidad-precio de los productos, fue dando paso al nacimiento del denominado *homo consumens*, que dejaba de lado sus necesidades, priorizaba sus maleables y potenciados deseos y hacía del hecho de comprar un fin en sí mismo. Sin embargo, esta nueva estrategia anti-crisis de la gran distribución parece apuntar a un nuevo modelo de consumidor: el *homo commoditatis*, también conocido como *homo gangas*. Lo que, traducido al lenguaje publicitario, podría expresarse como que aquel "yo no soy tonto" del MediaMarkt pretende convertirse en el *mantra* del consumo para clases medias.

Al igual que en el caso del *homo consumens*, la conciencia y la reflexión del *homo gangas* han sido desalojadas de sus decisiones de compra. Por lo que no puede tener en casi ningún caso la suficiente perspectiva crítica como para considerar en su comportamiento de compra otros factores más allá del goce privado e individual. Nos referimos a cuestiones que seguramente tengan también alguna importancia, como los daños que puedan generarse a largo plazo en su propia salud o en la de su entorno más cercano, menos aún en los impactos que generan sus decisiones de consumo en la base productiva o en los recursos naturales. Por eso, aunque las gangas anti-crisis esconden injusticias en la base de la pirámide productiva, la más fácilmente exprimible por la gran dis-

“
El discurso publicitario del sector de la gran distribución se acerca con la crisis a la idea de la solidaridad y la cooperación con su clientela
”

tribución, el que se cree el "listo" del MediaMarkt en realidad seguirá haciendo el "tonto" cada vez que entre en una gran superficie.

Por otra parte, el discurso publicitario del sector de la gran distribución se acerca con la crisis a la idea de la solidaridad y la cooperación con su clientela. "Todo sea por usted, el consumidor", dicen en enormes vallas, con ofertas de "3x2", "precios familiares", "ofertas para llegar a fin de mes" y, ahora también, ha llegado la "cesta anti-crisis". Defienden su papel "social" de extender las bondades y beneficios del consumo de masas a todo el mundo, como si de una misión humanitaria se tratara. Así que tampoco es de extrañar que algunas marcas de otras actividades económicas ya se atreven a hablarle a su audiencia como a un electorado: "Vota mini", dice un anuncio del coche más *snoob* del grupo Volkswagen, que postula su candidatura a la insensatez 2009.

Ante la crítica caída del consumo, cada vez más mensajes comerciales y eslóganes hacen hincapié en el consumismo como un motor para la transformación política y social, y en el proveedor como un gobierno que promete devolver la justicia al pueblo consumista. En este escenario comunicativo, las multinacionales globalizadas de la distribución se muestran como garantes de la extensión del derecho universal a un consumo barato para todas las clases medias, mientras, por otro lado, las grandes de la automoción piden el voto para sus prestigiosas marcas.

El bipartidismo mercantil

Aunque el ejercicio de la democracia del supermercado lo conocemos bien: introducirse en un laberinto de lineales y deseos, avanzar varios pasillos de estantes llenos de productos superfluos, de comida preparada e insípida en los que perder la mirada y descubrir nuevas "necesidades" propias en cada momento. Y, al final del todo, al lado de cientos de latas del producto más importante del mundo, un refresco de agua carbonatada y saborizada llamado "coca-cola", está la barra de pan. El

1 Citado en "Mercadona vuelve a la austeridad y baja sus precios", E. C., Dossier Empresarial numº 51, 19 marzo de 2009.

2 Ibídem.

pan por el que no hace falta votar, porque aunque no tiene marca nos lo comemos todos los días.

Al igual que en el Parlamento, también esta democracia representativa de los estantes consumados está regida por un bipartidismo candoroso y por propuestas alternativas (en realidad, alternativas a las propuestas de la oposición). El *super*, como suele ocurrir, tiene a su contrincante dentro de casa: las grandes marcas de la alimentación, que perciben la amenaza de perder parte de su fuerza política en estas urnas. A la austeridad estratégica, Mercadona también ha añadido la política de potenciación de la "marca blanca", esa que compite justamente con los intermediarios más grandes, las marcas de la industria de la alimentación. En este afán por eliminar competencia con la que repartir el pastel del consumo de masas, Roig ha sacado de sus mil doscientos supermercados casi cuatrocientas primeras marcas de alimentación, argumentando que no ofrecen nada que no tuvieran ya otros productos similares con marca del propio establecimiento, que llegan a ser hasta un 40 por ciento más baratos. Estas "marcas blancas", aunque en muchos casos son producidas por las mismas empresas de alimentación "adversarias", son menos rentables para éstas.

Así, por ejemplo, Calvo ha visto desaparecer de estos lineales sus latas de atún o de mejillones, al igual que docenas de otras importantes compañías transnacionales. Muchas marcas han sido las "perjudicadas", aunque en casi todos los casos controladas por pocos y poderosos proveedores: Unilever, Nestlé, Sara Lee, entre otros.

Una de sus destacadas voces, Antonio Hernández Callejas, presidente del grupo alimentario español Ebro Puleva, decía hace unos meses que los alimentos de "marca blanca" son más



ConsumeHastaMorir

“Cada vez más mensajes comerciales y eslóganes hacen hincapié en el consumismo como un motor para la transformación política y social, y en el proveedor como un gobierno que promete devolver la justicia al pueblo consumista”

baratos a costa, precisamente, de la democracia de mercado. En concreto, "en los llamados supermercados de descuento duro o bajo coste se pierde el placer de ir a comprar alimentos. Son unas tiendas tristes que parecen salidas del periodo estalinista, en las que el consumidor apenas puede elegir". Este ejecutivo, inventor de los vasitos de arroz en porciones individuales listas para consumir con sólo ponerlos un minuto en el microondas ("creo que ha sido una de las grandes innovaciones en el sector en los últimos años"³, declaraba con orgullo), simboliza la otra

opción política de este bipartidismo mercantil.

La democracia, postulan algunos de los representantes de la industria de la alimentación, no consiste en la posibilidad de elegir el establecimiento, sino de elegir la marca del producto. Es decir, decidirse por comprar "libremente" a sus empresas. No en vano es ésta una de las industrias que más esfuerzos e inversión ha dedicado a consolidar el valor intangible de las enseñas y construir el costado emocional de las compras.

También en la urna-mercado la construcción estratégica de un buen perfil político atrae las simpatías de los y las votantes. Aunque en la *realpolitik*, tanto la "izquierda" de la "marca blanca" como la "derecha" del valor añadido de la marca apuntan a un mismo "centro" de poder: el poder económico que promueve la destrucción del pequeño productor y del pequeño comercio, la reducción de la capacidad efectiva de decisión y la calidad alimentaria de la clase consumidora y la devastación del medioambiente.

Cuando los recursos se hacen más escasos en el Norte económico, quienes parecieron estar toda la vida de acuerdo sacan los dientes a relucir para acceder a la mayor parte posible del pastel. El sector de la gran distribución nos aporta un claro ejemplo de esta novedosa batalla en la arena de los estantes, teñida con un lenguaje democrático, aunque detrás esconda las mismas dinámicas y designios mercantiles de siempre.

Y, más allá de cuál de estas opciones triunfe y alterne en el poder rentado en este caso, los resultados serán los mismos: mismos ganadores y mismos perdedores. ¡Compren damas y caballeros! Ejercen su derecho al voto en el mercado democrático.□

³ Entrevista a Antonio Hernández Callejas, por Carmen Llorente, *El Mundo*, 9 de noviembre de 2008.

Joan E. Garcés, abogado
y profesor de Relaciones Internacionales

"Desean exportar la impunidad"

Aloia Álvarez Feáns*

Su memoria tiene el privilegio de poder pasearse por momentos cruciales de la Historia, pero él prefiere salirse del cuadro y hablar desde y hacia la Memoria de todos. Fue amigo y asesor personal de Salvador Allende hasta su muerte y en el año 1998 impulsó desde el Estado español el primer proceso judicial contra Augusto Pinochet, que derivó en su primera detención en Londres. Este abogado y profesor de Relaciones Internacionales; autor, entre otros ensayos, de Soberanos e intervenidos.

Estrategias globales, americanos y españoles (2008-3ª ed., Siglo XXI), quiere que hoy, 21 de mayo, hablemos de impunidad. Y el momento no podría ser más propicio, teniendo en cuenta que hace dos días el Congreso de los Diputados anunció su intención de limitar la jurisdicción universal penal. En esta entrevista Joan E. Garcés nos explica que "hay un desajuste entre la propaganda que prepara a la opinión pública para el cambio de la ley y los hechos".

El Congreso de los Diputados aprobó este martes una reforma legislativa encaminada a limitar la jurisdicción universal penal.

¿Qué opina acerca de esta decisión?

-Por ahora es sólo una declaración de intenciones para modificar el artículo 23.4 de la Ley Orgánica del Poder Judicial. Hay que tener presente la protección de los ciudadanos españoles que puedan ser víctimas en el exterior de actuaciones delictivas que no son sancionadas o investigadas en el lugar donde se cometen los hechos. En ese caso, el Estado del cual es nacional la víctima puede ejercitar su protección a través de lo que se llama la competencia personal pasiva, que en la ley española es inexistente. Durante el régimen de Franco los ciudadanos españoles en el exterior carecían de esa protección. Medio millón tuvieron que huir de España a partir de 1939 para salvar su libertad, su derecho a la vida, y a muchos de ellos Franco les negó la nacionalidad española: los que ingresaban en los campos de concentración de Mathausen o Auschwitz entraban sin nacionalidad. Esa voluntad de no proteger a los españoles en el ex-

tranjero tras el golpe de 1936 se ha mantenido hasta hoy. Si ahora se introduce esa competencia personal pasiva en la ley española es positivo.

Algo distinto es la jurisdicción universal en materia de crímenes contra la Humanidad, donde la ofendida por el delito es la Humanidad, cualquiera que sea la nacionalidad del autor, de la víctima o el lugar donde se haya cometido. España incorporó esas normas hace mucho tiempo. La primera Ley Orgánica del Poder Judicial, del siglo XIX, ya establecía la jurisdicción española para perseguir los delitos contra el Derecho Internacional (DI). Uno de los padres de la jurisdicción universal es el jurista español del siglo XVI, Diego de Covarrubias y Leiva. Sostiene que los grandes crímenes contra la Humanidad no deben quedar impunes, y deben ser perseguidos en el lugar en el que se cometieron y, de no ser así, otro país puede arrogarse el derecho de perseguirlos aunque el delincuente no se encuentre en él. La Ley Orgánica del Poder Judicial vigente hoy, de 1985, actualiza ese principio y establece la jurisdicción universal para perseguir los delitos de terrorismo, genocidio, trata de



Mª José Comendador

personas, tráfico de estupefacientes... y otros delitos contra el DI. España tiene jurisdicción al respecto. En aplicación de esta norma nació aquí en 1996 el caso Pinochet, que tuvo una gran repercusión internacional y supuso un precedente en el DI. ¿Qué está pasando ahora? Cómo se aplica la jurisdicción universal está abierto a discusión. Las propias normas del DI establecen limitaciones para que ese ejercicio no sea arbitrario o antojadizo. En primer lugar, dar prioridad al país en el que se cometieron los hechos, porque allí están normalmente las víctimas y las pruebas del delito. Por consiguiente, la jurisdicción universal es de carácter complementario y sólo puede ejercerse en otro país en la medida en que los tribunales del país donde se cometieron los delitos, o no pueden o no quieren investigarlos y sancionarlos.

Hay otras limitaciones admitidas por el DI, como que los Jefes de Estado y los ministros de Asuntos Exteriores en ejerci-

cio no pueden ser enjuiciados por un Tribunal de Estado extranjero mientras estén ocupando esos puestos; pero sí después. El ejemplo clásico es el caso Pinochet. Y los tribunales españoles están actuando de acuerdo con ese marco legal. Aquí se han presentado querellas contra siete u ocho jefes de Estado en ejercicio y sistemáticamente la Audiencia Nacional ha aplicado esas normas, no ha admitido a trámite las querellas. En otros casos, cuando se han denunciado delitos contra el DI que no estaban siendo investigados en los países donde se cometieron, lo que hace el juez español es preguntar al país donde se ha cometido el delito si está investigando esos casos o los va a investigar. Si la respuesta es positiva, se paraliza el caso en España mientras se investiga y juzga en el país donde se cometieron los hechos. Sólo en el caso de que en este país no se quiera o no se pueda enjuiciar esos graves delitos interviene la jurisdicción universal. Hasta el momento no ha habido extralimitación. Las decisiones de los jueces competentes de la Audiencia Nacional son, por lo demás, revisables ante la Sala de lo Penal de la Audiencia Nacional y, en su caso, ante el Tribunal Supremo. Es decir, los controles judiciales están operativos.

-De hecho precisamente eso es lo que ha pasado en la querella presentada contra siete militares israelíes por crímenes de guerra en Gaza en el año 2002. El Estado de Israel no dio esa respuesta positiva esperada...

-En ese caso no tengo otra información que la de la prensa. Lo que me resulta poco presentable es que se nos haya dicho que basta una llamada telefónica desde Tel Aviv al Ministerio de Asuntos Exteriores español para poner en marcha un cambio legislativo aquí. Si Israel entiende que el supuesto de crimen de guerra no es tal, tiene las puertas abiertas del tribunal español para demostrar que las acusaciones no tienen fundamento. Además, el Gobierno podía haberle dicho al israelí lo que junto con el británico le dijo al de Chile durante los 500 días de la detención de Pinochet: es un asunto sometido a la jurisdicción de tribunales independientes que fallan conforme a derecho, si tienen razones que exponer, expónganlas y los

Lo que me resulta poco presentable es que se nos haya dicho que basta una llamada telefónica desde Tel Aviv al Ministerio de Asuntos Exteriores español para poner en marcha un cambio legislativo aquí

tribunales les atenderán. Efectivamente el Gobierno de Chile nombró un abogado que defendió su caso ante la Cámara de los Lores y el Tribunal de Bow Street, el competente en materia de extradición. Lo mismo podía haber hecho ahora el Gobierno español, esa es la respuesta diplomática respetuosa con la soberanía legislativa española, con la independencia del Tribunal español respecto del Gobierno, con los compromisos asumidos por España al ratificar los tratados penales internacionales que son ley interna española y que los tribunales aplican.

-De hecho, en el mes de enero el propio Moratinos, tras el infructuoso intento de la fiscalía de que se retirara la querella, declaró: "La obligación del Gobierno es respetar la justicia porque es un poder independiente". ¿Qué ha pasado desde entonces?

-El actual Gobierno español fue elegido en 2004 con la bandera de defender el DI y encontró gran respaldo aquí. Lo defendió asimismo ante la principal potencia del mundo, y lo hizo con dignidad. El DI condenaba la invasión de Irak y el Gobierno, actuando conforme a él, se disoció de la Administración Bush en este punto. La opinión pública española lo comprendió y respaldó. Habría que recordárselo al Gobierno, que debería hacer lo mismo con otros Estados que estén intentando limitar el concepto que España tiene sobre el DI, que en este momento son los tratados internacionales vigentes. No se trata de decir que es la ley española la que hay que modificar, porque la ley española no hace sino introducir aquí las normas del DI. Por tanto, cuando España retira las tropas de Irak está cumpliendo con sus obligaciones internacionales, aunque eso suponga un gran enfado en algunos lugares de EE

UU; o en el caso Pinochet, lo que ahora es comprendido en Chile. Lo que, a mi entender, debería hacer la diplomacia española es explicar esto al gobierno extranjero y activar los recursos diplomáticos de España y otros países en torno del DI.

-Hasta ahora hemos hablado de los límites, pero ¿cuáles son los fundamentos filosóficos de la jurisdicción universal?

-Son muy sencillos. Los crímenes cuya persecución el DI dice que deben ser perseguidos por la jurisdicción universal son aquellos que se consideran más graves para la humanidad. ¿Qué normas lo establecen? Los Convenios de Ginebra de 1949 y los Protocolos Adicionales de 1957 sobre crímenes de guerra, en particular contra la población civil. A partir de las grandes matanzas que se cometieron durante la Segunda Guerra Mundial se resolvió tomar medidas para prevenir, o sancionar, esos crímenes. España ha ratificado estos convenios y se ha comprometido a aplicarlos. Otros delitos que la comunidad internacional persigue bajo los principios de jurisdicción universal son la tortura aplicada de forma sistemática y generalizada por funcionarios públicos, y la piratería. No es creíble que quieran cambiar la ley porque no encuentran comprensión diplomática internacional. Si hay un caso que hoy el mundo entero respalda es que los piratas del Océano Índico sean detenidos y juzgados. España capturó a algunos de esos piratas en mayo. Todo el mundo respaldó esa acción, el juez español se declaró competente, pero el Gobierno no quiso juzgarlos. Hay un desajuste entre la propaganda que prepara a la opinión pública para el cambio de la ley y los hechos.

-¿Cuál es entonces su explicación? ¿Tanto poder tiene Israel?

-Israel es un pretexto. Cuando el actual Gobierno español quiso defender el DI, con el apoyo del pueblo español, lo hizo frente al país más poderoso del mundo, con el desacuerdo del partido de la oposición, el Partido Popular. Si se enfrentó a esos poderes, ¿por qué no lo hace ahora? La explicación es interna y obedece a los crímenes contra la Humanidad impu-

Entrevista

nes en España desde el 17 de julio de 1936. Quieren impedir que ningún juez abra las puertas de los tribunales a la investigación de esos crímenes. Desde aquel nefasto día todos los tribunales de España están herméticamente cerrados a investigar esos crímenes. En 2008, por primera vez, un juez se atrevió a abrir la puerta de su juzgado y se le echó encima la estructura de la impunidad en España. Estamos hablando del asesinato de centenares de miles de españoles, de la desaparición de más de 130.000, de otros 30.000 a los que les han arrebatado a sus hijos para entregárselos a otras familias, del desplazamiento masivo de medio millón de españoles que fueron forzados a salir del país para salvar su vida, libertad y dignidad... Se quiere mantener la impunidad. Algunos dijeron que mientras ésta se mantenía en España, la justicia española los investigaba fuera de nuestras fronteras. Otros parece que escucharon y dijeron: "¿Ah, sí? Pues vamos a ponerlo todo al mismo nivel. Si no los investigamos en España tampoco vamos a permitir que se investiguen en el extranjero". Desean exportar la impunidad. Es un camino regresivo.

-Usted mismo ha dicho en alguna ocasión que somos una "excepción inadmisibles" en la investigación y condena de los crímenes de la represión política...

-Cierto. Somos el único país de Europa en el que los crímenes contra la Humanidad, cometidos entre 1936 y 1975, no han sido jamás investigados por un juez antes de 2008 (Baltasar Garzón). No hay otro país en que no se hayan investigado ese tipo de crímenes y sancionado, aunque sea en parte. España es el único país en el que se nos dice que no hablemos de ese tema, que los juzgará Dios y los historiadores, que los tribunales de justicia deben continuar cerrados.

-Ha citado el caso Pinochet en varias ocasiones. ¿Qué razones han impedido que en ninguna de las numerosas causas judiciales abiertas contra el ex dictador chileno se haya dictado sentencia?

-Es poco edificante que el actual Presidente del Tribunal Supremo diga que



M^{ra} José Comendeiro

“ España es el único país en el que se nos dice que no hablemos de ese tema, que los juzgará Dios y los historiadores, que los tribunales de justicia deben continuar cerrados ”

ninguno de los casos abiertos en España bajo los principios de jurisdicción universal haya dado resultado. En primer lugar, hay sentencias firmes de condena, en España está cumpliendo condena un oficial de la Marina de Guerra argentina, Scilingo. Dentro del caso Pinochet, más de 8 millones de dólares fueron entregados por los dueños del Riggs Bank de Washington a la acusación popular española para su distribución entre las víctimas, la única indemnización vinculada personalmente a Pinochet que han recibido ha sido a través de la Audiencia Nacional de España. En segundo lugar, los resultados no se miden sólo en términos de dinero o años de cárcel: el efecto demostración que ha tenido el caso Pinochet está moviendo a muchos países a desarrollar su práctica judicial y legislativa más en armonía con el DI.

-Precisamente las dictaduras del Cono Sur fueron la expresión máxima del neoliberalismo, lo que me lleva a plantearle una cuestión quizás algo

ambiciosa. Estamos hablando siempre de juicios a personas físicas (o entes civiles), pero ¿el Derecho Internacional no podría apuntar a la estructura sistémica que ha avalado y avala dichos regímenes?

-Hace unos meses el ex primer ministro de Francia, Michel Rocard, comentaba la política económica impulsada por Milton Friedman, algunas de sus recomendaciones, y las calificó de criminales para millones de personas. El DI ha tardado varios siglos hasta llegar, a partir de 1945, a condenar los actos sistemáticos y generalizados de asesinatos, torturas y desplazamiento forzado de población. Los delitos de naturaleza social y económica son los últimos en llegar a los tratados internacionales, en las últimas décadas. Cabe esperar que así como el XX ha sido el primero en perseguir delitos masivos y sistemáticos contra la dignidad (tortura), la vida (asesinato) y la libertad (desplazamiento forzado), en el siglo XXI se desarrollen los derechos económicos y sociales. Ese camino todavía se está empezando a recorrer.

-Usted vivió la elección de Salvador Allende al Gobierno chileno y lo acompañó hasta su muerte. ¿Cómo fueron esos años? ¿Qué queda de su proyecto político en América Latina?

-Yo era amigo de Salvador Allende antes de que fuera elegido presidente y en la campaña electoral de 1970 me invitó a formar parte de su equipo personal. Le apoyé porque merecía serlo. Más del 50 por ciento le respaldó en las elecciones municipales de 1971 y más del 44 en las parlamentarias de marzo de 1973. Era el gobierno que en su tercer año de mandato tenía más respaldo electoral de toda la historia chilena. El liderazgo de Allende fue de dignidad y consecuencias democráticas, de ampliación del pluralismo político e ideológico, de desarrollo de las libertades civiles y, también, de los derechos económicos y sociales de los trabajadores. La democracia no debe ser solamente política, también social y económica, participativa. Los pueblos sienten esa necesidad, aquí y allá, y buscan caminos en ese sentido. □

*Redacción Pueblos.

Religiones y Poder: desafíos y oportunidades en un mundo laico

Redacción Pueblos



M^a José Comendeiro

Ha tomado múltiples nombres y diversas formas. Los pueblos del mundo han tenido una imagen diferente de Él en función del contexto cultural e histórico. A lo largo y ancho de la geografía mundial ha sido invocado, adorado, ultrajado, y a menudo instrumentalizado. En el mapa de las religiones Dios es siempre el punto de partida, pero ¿quién es el que marca las coordenadas?

En el presente dossier nos hemos propuesto abordar la vinculación entre Estado e Iglesia en relación con algunos de los principales credos religiosos. El marco del que partimos es la constatación de que históricamente cada confesión religiosa ha establecido una relación particular con distintas estructuras de poder político y económico y con diversos sistemas filosóficos. De esta forma, la mayor parte de las confesiones han disfrutado de un cierto monopolio en la gestión de "lo sagrado" allí donde se han desarrollado. Hoy, estas confesiones se enfrentan al riesgo de en-

tender algunos aspectos de la modernidad, especialmente la laicidad y el pluralismo, como una amenaza.

¿Cómo se ve dentro de cada confesión la dialéctica entre tradición y modernidad? ¿Cómo se entiende la idea de la laicidad, la relación con las instituciones civiles y políticas? ¿Cuál es y cuál debería ser la presencia pública de las religiones, en la educación, los servicios sociales...? En este marco de reflexión los autores responden a éstas y otras cuestiones. Así, Jaume Botey Vallès nos acerca a la idea que tiene de la laicidad y el pluralismo la Iglesia Católica para afirmar que "Sólo muriendo las religiones podrán sobrevivir". Esteban Velázquez Guerra nos alerta, por su parte, de la necesidad de construir una ética global desde el "Diálogo interreligioso y la lucha por la justicia global". Manuel Pérez nos invita precisamente a asistir a una charla entre Taoufik Cheddadi El Harrak y Jorge Burdman en "Islam y judaísmo en diálogo", mientras Montse Castellá nos aporta algunas nociones sobre "El budismo en Occidente". □

Laicidad y pluralismo vistos desde la Iglesia Católica

Sólo muriendo las religiones podrán sobrevivir

Jaume Botey Vallès*

La cristiandad, la gran formación cultural, política y religiosa que ha impregnado Occidente durante más de mil quinientos años, está destinada a desaparecer. El mundo moderno es un mundo definitivamente laico, que se ha laicizado muy rápidamente en los últimos doscientos años y huye de cualquier tipo de tutela que no nazca de la razón y desde dentro mismo de la sociedad civil. Es prematuro imaginar cuál será en el futuro la presencia social de la Iglesia Católica.

Acostumbrada durante siglos a un papel de superioridad en el espacio público, a determinar criterios de moralidad y al monopolio de lo sagrado, deberá adaptarse a la pérdida definitiva de su influencia y a tener que compartir los fieles con otras confesiones.

Para los que buscan una forma de vivir la fe al margen del poder éste es un momento propicio. Porque las religiones –todas– sólo podrán sobrevivir y hacer perdurable su mensaje espiritual liberándose de las formas culturales que durante siglos han utilizado como matrices ideológicas y organizativas. En concreto, si saben morir como religión y alcanzan a purificarse de las adherencias culturales, religiosas, económicas y políticas que con los siglos han incorporado.

Proceso histórico

El mensaje original de todas las tradiciones religiosas y espirituales es simple, profundo y abierto. Puede resumirse en el reconocimiento de un misterio que nos lleva más allá de nosotros mismos y hacia el amor a los demás. En cada confesión este mensaje ha tomado unas características diferenciales en función del contexto histórico y cultural en el que surgió, y ha configurado una imagen diferente de Dios, unas relaciones sociales y una vinculación con el poder político y cultural diferentes. Con el tiempo, aquel mensaje tan simple se vincula con las estructuras del poder político de cada lugar. Así, la mayoría de las religiones ha disfrutado de un cierto monopolio en la administración de lo sagrado en el ámbito geográfico en el que se han desarrollado. Por eso to-



Paula Cabildo

Especial Dossier

da religión debe analizar su pasado y preguntarse qué hay del mensaje original y qué de adherencia histórica no central, periférica, de la que debería desprenderse. Por eso en Occidente, sobre todo la Iglesia Católica, en parte forjadora de la cultura occidental, debe preguntarse si lo recibido responde más al mensaje de Jesús o es el resultado de la cultura acumulada.

Hoy, casi todos los exegetas están de acuerdo en que Jesús no tuvo intención de fundar una iglesia. Simplemente, explicó a los suyos su muy peculiar manera de entender a Dios como un padre que tiene especial predilección por los pobres. Con ello recogía lo mejor de la tradición judía pero, igual que los profetas del Antiguo Testamento, esto le enfrentó tanto con el poder político como con el religioso. Contra el primero porque había secuestrado a este Dios de todos en beneficio de unos pocos, y contra el segundo porque hablaba a favor de los pobres. Los que después de él continuaron su mensaje, las primeras comunidades, también pronto rompieron con las instituciones religiosas, primero de la sinagoga y después con las de Grecia y Roma. Su fe no era encuadrable en la categoría de ninguna religión. Tal ruptura costó mucha sangre y víctimas hasta el martirio.

Sin embargo, a partir del siglo IV, el cristianismo, convertido por beneplácito del emperador en la religión dominante, actuó de igual manera que las religiones antiguas, asumiendo la lógica del poder, y de pobre se convirtió en rico y de perseguido en perseguidor. Desde entonces, con una ductilidad sorprendente, hará suyas todas y cada una de las formas filosóficas y culturales de cada época: las categorías filosóficas de Platón y Aristóteles como moldes para formular el misterio; el modelo jurídico y organizativo del imperio: los conceptos de culpa, pecado, expiación o redención del derecho romano, el latín como lengua universal, su orga-

“ Toda religión debe analizar su pasado y preguntarse qué hay del mensaje original y qué de adherencia histórica no central, periférica, de la que debería desprenderse ”

nización piramidal y modelo territorial, etc. Identificó Dios con poder, Fe con religión, Iglesia con Jerarquía. En la Edad Media incorporará el sentido del *pathos* germánico medieval; en un determinado momento proclamará que los indios y negros no tienen alma para facilitar el expolio de América Latina; aceptará a última hora, después de haberlos negado, el sentido de la libertad de la Ilustración y las conquistas de los Derechos Humanos o el ideal de la igualdad del socialismo, todo como si fueran resultado de la fe.

Durante siglos, Jerarquía y poder político se trataron de igual a igual, en ocasiones dándose soporte y en otras ocasiones combatiéndose. En la Edad Media los papas formulan la teoría de que el único poder verdadero es el suyo porque, dicen, viene de Dios, porque debe encargarse del alma y de la salvación eterna y el del emperador en cambio sólo cuida del cuerpo y del bienestar material. La iglesia es el sol, el poder terrenal la luna que recibe la luz del sol. El emperador está sometido a la iglesia tanto en su vida privada como en su tarea de gobierno, el Papa sólo debe

“ A partir del siglo IV, el cristianismo, convertido por beneplácito del emperador en la religión dominante, actuó de igual manera que las religiones antiguas. Desde entonces, con una ductilidad sorprendente, hará suyas todas y cada una de las formas filosóficas y culturales de cada época ”

dar cuentas a Dios. Todos los emperadores de la Edad Media se rebelaron en contra de esta pretendida superioridad del poder de la iglesia.

La Reforma protestante supuso una primera ruptura del lazo que unía lo sagrado con sus mediaciones profanas. Más tarde, en el siglo XVIII la Ilustración consolidó aquella ruptura, primero con la emancipación del saber, pero pronto en los demás campos, el político, el social, el cultural. Fue el inicio de la secularización y de la laicidad, de la autonomía de la sociedad civil frente al hecho religioso. Fue también el inicio de las grandes transformaciones sociales y económicas y de la aparición del Estado Moderno.

La sociedad moderna, para elaborar sus criterios acerca de los Derechos Humanos, la justicia, el modelo económico, la paz, criterios éticos acerca del derecho, la moral individual o criterios científicos, médicos o de salud, no sólo no necesita ya la tutela de lo trascendente sino que la rechaza como una intromisión indebida. Vivimos en una sociedad laica. Para las personas religiosas esto constituye una buena noticia porque pone de manifiesto que el mundo ha llegado por fin a una mayoría de edad y la religión podrá dedicarse a lo que le es propio, proclamar la fe en Dios, la vivencia de lo sagrado y el anuncio esperanzado de la salvación.

Laicidad y pluralismo

Por eso la laicidad es un progreso, un enriquecimiento colectivo, aquella forma de convivencia, de respeto entre iguales, aquel espacio de libertad que promueve o facilita el diálogo, que permite la coexistencia de todas las ideologías, aquel espacio de encuentro y de mediación entre las diferentes mentalidades religiosas o metafísicas, creyentes o no. Desde esta perspectiva, que significa libertad, antidogmatismo, compartir valores, respeto a la conciencia individual y aprecio al otro.

Especial Dossier

Desde hace unas décadas la inmigración, resultado de la globalización económica, ha provocado un hecho inédito en toda la historia de las sociedades occidentales: la presencia de amplios colectivos de otras confesiones o del pluralismo religioso en nuestra vida cotidiana. Obviamente, poder apreciar de cerca las diferentes caras del mismo Dios y las diferentes sensibilidades humanas en relación al hecho religioso es también un enriquecimiento. A partir de ahora el diálogo interreligioso no se debatirá ya en congresos de entendidos ni las jerarquías podrán prohibirlo, porque se realizará en la escalera, en el colegio, en el supermercado y en la peluquería.

Laicidad y pluralismo cultural y religioso son fenómenos irreversibles. La nueva sociedad tendrá el privilegio, por primera vez en la historia, de poder acercarse a todas las tradiciones sin enfrentamientos y poder descubrir la diversidad y la unidad profunda que hay en todas ellas. Por eso el encuentro entre las confesiones no se dará principalmente desde la razón sino desde la espiritualidad, desde la mística y la profecía, desde la convergencia entre movimientos religiosos, de espiritualidad y de transformación del mundo. Las confesiones religiosas y poderes públicos deberán adaptarse a esta nueva realidad. Las religiones deberán aceptar que el pluralismo y la mayoría de edad de la sociedad son una riqueza. Y los Estados, desde la neutralidad que les corresponde, deberán garantizar a las personas y confesiones religiosas el legítimo derecho de expresar sus creencias.

Sin embargo las confesiones religiosas corren el riesgo de considerar estos cambios como un peligro, puesto que efectivamente suponen perder peso social y tener que compartir con las otras confesiones la administración de lo sagrado. Buscando garantías para guardar lo que creen esencial pueden encerrarse sobre sí mismas, convertir las convic-

“A partir de ahora el diálogo interreligioso no se debatirá ya en congresos de entendidos ni las jerarquías podrán prohibirlo, porque se realizará en la escalera, en el colegio, en el supermercado y en la peluquería.”

ciones en verdades excluyentes, alejarse del pueblo y convertir la jerarquía en clericalismo. Es el peligro del fundamentalismo. En lugar de entender estos cambios como una oportunidad de purificación y poder soltar lastre de lo que no es verdaderamente propio del mensaje original, reaccionan negando el hecho, exigiendo más poder, el monopolio de la moral y más dinero. Sin duda ésta es la respuesta de una parte muy importante de la jerarquía católica, tanto la española como la vaticana. Son reacciones lamentables, en abierta contradicción con el mensaje de Jesús. Ante la mayor parte de la opinión pública se convierten, además, en un boomerang contra los mismos que las promueven.

Finalmente, constatamos que en el mundo de hoy hay una pérdida de la significación social del hecho religioso, pero no pérdida de un cierto sentido de espiritualidad. Asistimos al renacimiento de una espiritualidad sin creencias, desligada del hecho y de la institución religiosa, y a menudo reclamada por algunos sectores procedentes del ateísmo o agnosticismo. Una parte de nuestra sociedad actual, tan laica, se orienta en esta dirección. Quizá por influencia de las tradiciones orientales, más cercanas a la interiorización, a la me-

ditación y a la espiritualidad. Incluso, como afirman algunos estudiosos, "si aceptamos la palabra mística, a pesar de las ambigüedades que despierta, podríamos decir que se abre la posibilidad de una mística laica sin creencias, que no se identifica con ninguna confesión concreta, dispuesta en cambio a aprender de todas las tradiciones religiosas de la humanidad" (M. Corbí). En este mismo sentido Panikkar habla de una "secularidad sagrada". También estos sectores deberán aprender a vivir sus creencias desde la laicidad respetuosa y el diálogo.

Libertad religiosa en un estado laico

Para los católicos, el concepto de laicidad fue como un regalo del Vaticano II. La "Constitución Iglesia-Mun-



Hélène Villeneuve (www.flickr.com)

Especial Dossier

do" reconoció solemnemente la autonomía de la política, de la moral y de la ciencia. A su vez, en la "Declaración sobre libertad religiosa", reconocía, por un lado, "el derecho de la persona y de las comunidades a la libertad social y civil en materia religiosa", derecho del cual ningún ciudadano puede quedar excluido, tanto si es creyente como si no. Por otro lado, afirmaba que aquel derecho debe ser tutelado y garantizado por el Estado en beneficio del conjunto de los ciudadanos, los cuales deben ejercerlo dentro de los límites acordados por el orden público y por la convivencia pacífica, ordenada y justa.

Por desgracia, a lo largo del tiempo, la Iglesia Católica ha interpretado de manera muy diferente la convivencia de la pluralidad de tradiciones religiosas, y de tomas de

“Asistimos al renacimiento de una espiritualidad sin creencias, desligada del hecho y de la institución religiosa, y a menudo reclamada por algunos sectores procedentes del ateísmo o agnosticismo”

posición positivas o negativas de los ciudadanos ante el hecho religioso. Cuando se encontraba en minoría y era perseguida, acostumbraba a invocar su derecho a la libertad religiosa. Cuando conseguía una situación mayoritaria, tendía a imponer su hegemonía acompañada de privilegios civiles. Lamentablemente hoy esto sigue vigente.

Para convivir no basta la tolerancia. Este concepto supone una actitud que introduce un cierto matiz de superioridad en aquellos que se profesan tolerantes. Convivir, desde el punto de vista de las actitudes personales y colectivas, supone aprecio al otro, respeto a la conciencia individual, compartir valores y dejarse interpelear por las diferencias, tener capacidad para revisar las propias convicciones y saber reconocer críticamente el peso que, en cada tradición religiosa, han tenido y tienen otros factores culturales y la eventual ocupación de espacios de poder político a lo largo de la historia. Reclama, a su vez, profundizar en la propia experiencia religiosa, positiva o negativa, para evitar, por un lado, actitudes fundamentalistas y por el otro, sincretismos y relativismos que empobrecen tanto a las personas y colectivos, como también la oferta en materia religiosa que pueden hacer.

El tránsito hacia una sociedad plural

Efectivamente, corresponde al Estado como garante del bien común y del respeto a los derechos de los ciudadanos, establecer el marco legal dentro del cual, individuos y comunidades, puedan ejercitar el derecho a la libertad religiosa, para que el conjunto de la sociedad pueda vivir pacíficamente el pluralismo religioso y para que cada individuo y confesión pueda vivir de acuerdo con su conciencia en un marco de paz, moralidad e igualdad. Políticamente éste es el marco que define la Constitución.

Sin embargo, al margen de lo que diga la Constitución, hoy por hoy estamos muy lejos de ella. Hay multitud de situaciones y problemas a los que deberemos dar respuesta, aun a sabiendas de que en el camino surgirán fuertes resistencias. Por ejemplo, deberemos definir con mayor claridad el papel del Estado en tanto que única garantía del bien común. Y este Estado deberá establecer un nuevo marco jurídico en relación a la confesiones y lugares de culto, en relación a los aspectos económicos y financiamiento de las iglesias, en relación a la presencia pública de las religiones tanto en servicios públicos como enseñanza, salud, servicios sociales o cultura como en relación a las opiniones manifestadas por las confesiones en relación a temas públicos, en relación al pluralismo y respeto que las diferentes confesiones se deben entre sí, etc.

Por todo esto, deseamos que la pluralidad religiosa dentro de la sociedad civil, hacia la cual conduce de manera indefectible la modernidad y la globalización, pueda desplegarse en una forma pacífica de convivencia en la que las diferentes tradiciones, ideologías y mentalidades religiosas, y todos los ciudadanos, sea cual sea su posición ante el hecho religioso, puedan obtener de los demás el reconocimiento de su propia identidad. □

**Jaume Botey Vallès es profesor de Historia de los Movimientos Sociales en la Universidad Autónoma de Barcelona.*



Diálogo interreligioso y lucha por la justicia global

Esteban Velázquez Guerra*



María José Lorente (www.flickr.com)

En el libro publicado sobre el Simposio Internacional de Teología Intercultural e Interreligiosa de la Liberación, celebrado en el marco del Parlamento Mundial de las Religiones de Barcelona en 2004, se recoge un interesante diálogo entre el teólogo católico H. Küng y el pensador islámico Tarik Ramadán. Küng desarrolló en su intervención sus ya conocidas tesis: no habrá paz si no hay paz entre las religiones, no habrá paz entre las religiones si no hay diálogo interreligioso, no habrá dialogo interreligioso sin unas normas éticas globales, y no habrá supervivencia del Planeta sin una ética global. Pero Tarik Ramadán añadió, muy acertadamente a mi juicio, que para que todo lo afirmado por Küng sea verdad y sea realizable, se necesita un paso más: justicia en la vida cotidiana.

Dice textualmente Tarik: “Las personas de nuestro entorno pueden comprender que no habrá ninguna paz sin paz entre las re-

ligiones. Pero déjeme comenzar diciendo otra cosa más: tengamos justicia en la vida diaria. Déjeme comenzar por tener dignidad humana en mi

día a día. Usted puede hablar de diálogo entre las religiones, sin embargo, si no tengo dignidad en mi vida diaria, lo religioso puede darme esperan-

Especial Dossier

za para el más allá, pero no en el aquí y el ahora. Así que paz en nuestro mundo significa también plantar cara al mundo que nos rodea.” Y más adelante continúa: “El problema para mí está ahí: hablar de no violencia, pero teniendo una definición clara de justicia y, desde luego, no en sentido global [¿abstracto o genérico querrá decir, más que global?].”

Ramadán apunta acertadamente a una cuestión central: si la paz del mundo depende en buena medida del diálogo interreligioso, y el diálogo interreligioso depende, también en gran medida, de lo que las religiones entendemos por justicia (no abstracta sino palpable en la cotidianidad), entonces, por estricta lógica, la paz del mundo depende, en relación a las religiones, de que éstas, o mejor, las personas religiosas, lleguen a un planteamiento y una praxis común sobre la justicia. Cuando hablamos de justicia en las religiones estamos hablando, por tanto, de algo de lo que está dependiendo el bien máspreciado y ansiado por la humanidad: la paz.

Pero no sólo depende de ello, sino también de nuestra propia experiencia de lo más Profundo de nuestro ser y de la Realidad Última con la que nos relacionamos desde ahí y en la vida en general. Esa experiencia y conocimiento de lo que habitualmente llamamos Dios en las religiones. Jon Sobrino habla del “Intellectus amoris”, es decir, a Dios se le conoce amando. Podíamos decir: “dime cómo amas y te diré en el Dios en el que crees”. Desde el cristianismo hay varias confirmaciones de esta tesis y para el cristianismo, además, ese amor, y por tanto el conocimiento de Dios, está indisolublemente unido a la práctica de la solidaridad y la justicia. Es decir, la práctica de la opción a favor de los más desfavorecidos. No conoce más a Dios el teólogo sino el que practica la justicia, el amor misericordioso que lleva aparejada la justicia.

Para el cristiano, la revelación que hace Dios de sí mismo está ligada de

“No habrá paz en el mundo, no sólo si no hay paz entre las religiones, sino si, además, las religiones no se ponen de acuerdo a favor de la paz, de lo que entienden por paz y de lo que entienden por justicia”

una forma estructural y permanente, y no sólo coyuntural y puntualmente, a la historia de amor y liberación con y de su Pueblo, de la Humanidad entera. Dios se va revelando en la medida en que los pueblos del mundo aprenden el camino de un amor liberador e integral. En resumen, al menos desde nuestra fe cristiana, podemos decir que en este diálogo interreligioso sobre la justicia, no sólo está en juego la paz del mundo sino la revelación de Dios y el conocimiento que de Él se tiene en el mundo.

Construcción de una ética mundial

Resumimos aquí en forma casi esquemática las principales coincidencias entre no pocos autores acerca del papel del diálogo interreligioso en el trabajo por la justicia y la construcción de una ética mundial:

- *La regla de oro de las religiones:* Resaltar la regla de oro de las religiones es resaltar la regla de oro de toda convivencia humana basada en la dignidad y la igualdad, “haz a los demás lo que quieran que hagan contigo mismo”, fundamentada en la dignidad y sacralidad de todo ser humano.
- *Las cuatro enseñanzas básicas de las religiones:* “No matarás”, co-

“La ética que brota del diálogo interreligioso nos ayuda a no perder las raíces, los contextos, las tradiciones, la historia con la que tenemos que contar en el camino hacia la universalidad”

mo fundamento de una cultura de la no violencia; “No robarás” como fundamento de una cultura de la justicia y la solidaridad; “No mentirás”, como fundamento de una cultura de la verdad y la transparencia; “No serás infiel”, como fundamento de una cultura de igualdad de géneros y de compañerismo hombre-mujer.

- *Los lugares sagrados como focos de fraternidad:* Los lugares de silencio, culto y peregrinación pueden convertirse en “oasis” en el camino de la vida y la justicia, alimento de una mística necesaria para la solidaridad y de fortaleza y resistencia en la dura lucha por la justicia, y de la vida en sí misma. Lugares de cultivo de la gratuidad y el servicio fraternal frente a la competencia y el anonimato.
- *Red de ciudades sin muros:* En los cada vez más frecuentes contextos multiculturales las religiones pueden ser factores aglutinantes que ayuden a superar provincianismos y atrincheramientos religiosos, políticos o civiles. ¿Por qué no soñar con núcleos de comunidades o espacios de convivencia interreligiosa cada vez más frecuentes?
- *Construcción de tejido social:* Las religiones son parte sustancial de muchas identidades desubicadas en contextos de emigración. Pero también otros muchos sectores sociales pueden encontrar en la religión un factor aglutinante y reconstructor de sus identidades grupales. De hecho, ha sido así no pocas veces.
- *Crítica del culto al mercado:* Puede ayudar a formar en esa libertad interior, en la ascesis necesaria para intentar superar las cadenas del poder y el dinero.
- *Ubicación correcta de los nacionalismos:* Sería un gran servicio a la sociedad si las religiones fueran capaces de ser plataformas desde donde, por encima o a través de las diferentes identidades culturales, nos sintiéramos miembros de

Especial Dossier



Paula Cabildo

una misma familia humana, y por tanto convertirse en focos de interés por una gobernanza mundial y un derecho internacional realmente democrático.

- *Acogida al extranjero, al emigrante, y espiritualidad itinerante de las religiones:* El Dios de las tres tradiciones monoteístas es un Dios que ama al huérfano, a la viuda y al extranjero. Para el cristiano, la acogida al extranjero es un criterio fundamental. En el Islam la hospitalidad es pieza clave. Y en el judaísmo siempre está presente el recuerdo de Dios a Israel de que ellos fueron extranjeros. Las religiones pueden ayudar a comprendernos como peregrinos, como huéspedes, como no propietarios, sin “ciudad permanente”, que diría San Pablo. Como dice Jaume Flaquer, no es sólo la acogida el fruto positivo de la atención solidaria a la inmigración sino el “descentramiento” de las sociedades de acogida, el hacerlas conscientes de que su estabilidad les ha hecho perder la dimensión peregrinante de la vida, un elemento esencial en todas las religiones.

tando. La infraestructura psicológico-religiosa de personas y pueblos está en la base de muchas violencias y guerras de antes y ahora. Urge un pacto de las religiones a favor de la no violencia y en contra de la guerra, de toda guerra. Particularmente en el caso del Islam y del cristianismo, en cuyos templos y mezquitas rezan muchos de los principales artífices de las guerras contemporáneas. No habrá paz en el mundo, no sólo si no hay paz entre las religiones, sino si, además, las religiones no se ponen de acuerdo a favor de la paz, de lo que entienden por paz y de lo que entienden por justicia.

Dicho de forma positiva: sería un avance histórico incalculable en el camino de la paz si todas las religiones desautorizaran conjuntamente toda guerra. Que dijeran conjuntamente que ninguna guerra es legítima, ni es justa, ni tiene sentido. ¿Hay alguna guerra justa? Mi opinión particular es que no (o que si fuera justa, nunca compensa) y que ningún ejército tiene razón de existir. No es aquí y ahora el momento de extenderme en este punto. Pero lo que sí diré es que se podría llegar a un “pacto de

El ‘agua de la vida’ de las religiones, si es auténtica, es opuesta a la ‘Cocacolonización de la vida’, y puede hacer un gran servicio a la causa de la justicia y los Derechos Humanos

“Pacto de mínimos” ante la violencia

Aunque, por ejemplo, Jesús era un pacifista radical que renunció a la legítima defensa, en su nombre y en nombre de muchos dioses se sigue usando la violencia, y ma-

mínimos” entre las religiones en este asunto de la guerra. Un pacto que recogiera los siguientes puntos:

- No nombrar a Dios, a ningún Dios, a favor de ningún uso de la violencia, incluso la considerada ética y políticamente legítima. En todo caso, tampoco lo nombremos a favor de posturas, como la mía, en contra de toda guerra. Digamos simplemente algo así como que Dios “no sabe, no contesta” a este asunto tan delicado, para que nadie lo manipule a su favor.
- Si alguien aplica la teoría de la guerra justa aplíquela con rigor a todas las circunstancias que reúnan las mismas condiciones. No hagamos legitimación de guerras sólo cuando nos interesa, aplicando la teoría con dos varas de medir distintas según la propia visión o intereses.
- Si se cree en alguna guerra justa, agótense realmente todas las vías de diálogo previas y alternativas a las guerras para buscar una solución pacífica. Con frecuencia se dan por acabados los diálogos mucho antes de agotar todas sus posibilidades. Y en algunos casos porque ya previamente se tenía decidida la guerra y el diálogo era un requisito o trámite previo pero sin convencimiento. O se ponen condiciones (dejar las armas), que son precisamente el objetivo pero no el prerequisite del diálogo.
- Hay que dar mucha más importancia real en todos los sistemas educativos, formales y no formales, a la educación por la paz. Es un ejemplo muy significativo, en este sentido, el cierre que se realizó en su momento del Instituto para la solución pacífica de conflictos de las Naciones Unidas. O de los fra-

“Lo que hoy existe no es un choque, o una alianza, de civilizaciones, sino sobre todo, una lucha de todas las civilizaciones por liberarse de aquellos que las dominan a todas”

casados ejes transversales “sobre la cooperación y la paz” en nuestros centros de enseñanza.

Complementariedad entre ética civil e interreligiosa

No cabe duda de que el objetivo de la ética civil y la interreligiosa es el mismo: crear la sensibilidad humana y la orientación normativa necesarias para construir un mundo y una conducta humana justa. Pero el punto de partida es diverso: la ética civil pretende una moral neutra y laica, mientras que la interreligiosa parte de las diferentes tradiciones culturales-religiosas y trata de encontrar puntos en común. Y su fundamento es en un caso más racional (la racionalidad moral), mientras que en el otro es más narrativa (simbolismos, cosmologías, etc.). La ética interreligiosa podría servir de ayuda para el necesario “rodeo de las mediaciones” desde las raíces culturales en la construcción de una ética civil, ya que los atajos no son buenos para construirla. La racionalidad secular puede ser muy abstracta y teórica, y sin concreciones reales en una sociedad compleja y global. La ética que brota del diálogo interreligioso nos ayuda a no perder las raíces, los contextos, las tradiciones, la historia con la que tenemos que contar en el camino hacia la universalidad.

El diálogo interreligioso es un elemento previo necesario para la construcción de la ética interreligiosa y civil. Una ética civil sin mediaciones ni raíces puede convertirse en una ética que termine arrojada en manos de los tribunales y del derecho como si estos fueran la única fuente de la moralidad de lo permitido o prohibido. Una ética jurídica y sin alma ni motivación. Además, estaría privada de sabidurías y conocimientos ancestrales que pueden ser

humanizadores. Podría también disolverse en un individualismo atomizador, sin comunidades de referencia y pertenencia que alimenten esa ética. Tendería a convertirse en una ética de mínimos o consensos que difícilmente se puede sostener si no se compagina con una ética, como las religiosas, de máximos, más integral, más vital y enmarcada en una ética de la felicidad. Conjugando los sistemas que ofrecen justicia y los que ofrecen felicidad es básico para conseguir tanto una como otra. El “agua de la vida” de las religiones, si es auténtica, es opuesta a la “Cocacolonización de la vida”, y puede hacer un gran servicio a la causa de la justicia y los Derechos Humanos. Sólo desde las tradiciones compartidas podemos construir una ética política. En el contexto postmoderno de crisis de la razón, del progreso y la utopía, las religiones pueden ser un hogar natural de una razón, una ética y una justicia que dinamice la vida. Para algunos, la modernidad ha llegado a convertir la triple aspiración de la revolución francesa (“Libertad, igualdad, fraternidad”) en una lucha de la libertad contra la fraternidad y la igualdad. Sobre todo, después de lo que alguno ha llamado el “siglo más cruel de la historia” (Arendt).

Hay, por último, que crear un nuevo paradigma ético que supere la dialéctica individualista de la Ilustración pero sin volver a la premodernidad. La nueva sensibilidad moral que se necesita ha de superar el actual politeísmo ético y la privatización de la moral. Ni



Paula Cabido

la ingeniería social, ni la coacción jurídica, formarán la nueva sensibilidad. Se necesitan tradiciones, instituciones, espacios, formas de vida. Las religiones pueden jugar un papel positivo para que se pase de una ciudadanía pasiva a activa, de unas virtudes privadas a públicas, de una democracia mínima a una democracia fuerte, de una democracia protectora a una democracia como promoción y deliberación. El centro de la democracia no está ni en el Estado, ni en la economía, sino en el mundo de la vida, en el mundo cotidiano, en el mundo social. Pero para ello las religiones han de purificarse. Ya vimos antes algunas tareas “purificadoras”. Veamos otras más.

Aportes desde la visión cristiana de la justicia

En Jesús no hay un liderazgo de denuncia estructural política global pero sí una fuerte dimensión y denuncia socioeconómica y una identificación radical con los excluidos. En esta línea, creo que el cristiano de hoy tiene un mensaje muy contracultural y, sobre todo, contraimperial, que dar. El cristiano nunca podrá estar de acuerdo con el ocultamiento o no visibilidad de las situaciones concretas de desigualdad y exclusión, como hace hoy día el pensamiento hegemónico neoliberal al

Especial Dossier

desviar la atención de los conflictos económicos y sociales hacia conflictos culturales o religiosos, reales o ficticios. Ni tampoco podrá el cristiano estar de acuerdo con un diálogo interreligioso que evada la cuestión de la pobreza y sus causas socioeconómicas estructurales.

El cristiano pondrá siempre al pobre concreto en el centro del diálogo. Toda ética parte del rostro concreto del pobre, y todo diálogo, desde Dios o sobre Dios. No es la única dimensión del diálogo pero es central en el mismo. El diálogo interreligioso tiene una dimensión teológica, otra vital (el que se ha llamado "diálogo de la vida") y otra social (el "diálogo de la justicia"). Y a la hora de afrontar esa justicia, ningún nivel de la misma puede quedar excluido. Hoy existe el peligro de enfocar el diálogo interreligioso sólo en términos culturalistas (encuentro de culturas), vitales (encuentro de personas) o teológicos (encuentro de doctrinas), excluyendo el enclave socioeconómico que condiciona a todos esos diálogos y al propio diálogo sobre el papel transformador de las religiones en la esfera socioeconómica.

Lo que hoy existe no es un choque, o una alianza, de civilizaciones, sino sobre todo, una lucha de todas las civilizaciones por liberarse de aquellos que las dominan a todas. Las religiones pueden prestar un gran servicio a la humanidad si de común acuerdo ponen las bases sólidas y conjuntas de todas las tradiciones para enfrentar a ese enemigo común de las civilizaciones, dominadas por el Dios dinero.

Pero también constatamos que Jesús no afronta esta cuestión social desde cualquier lugar y cualquier manera, sino desde el lugar sociológico de los últimos. No es un técnico social, sino un acompañante y animador de la vida del pueblo. Los pobres, como lugar preferencial del diálogo interreligioso, es otra de las aportaciones que el cristianismo está llamado a hacer. Así como el diálogo ecuménico creció y se fortaleció en las cárceles del nazismo, hoy el diálogo interreligioso se está

— “
Así como el diálogo ecuménico creció y se fortaleció en las cárceles del nazismo, hoy el diálogo interreligioso se está abriendo paso en las situaciones concretas de solidaridad y lucha a favor de los pobres
” —

abriendo paso en las situaciones concretas de solidaridad y lucha a favor de los pobres. Especialmente en Asia, donde una Iglesia minoritaria y sin poder se encuentra con otras religiones en alianzas de lucha concretas como la de los dalits. La conciencia cristiana de la Alianza de Dios con los pobres ha de existir hasta el punto de que la batalla a favor del pobre y su liberación coincida con la propia acción salvadora de Dios. Ésta es una aportación que muchos asiáticos de otras religiones recalcan como algo muy valioso del cristianismo dentro del diálogo interreligioso, según nos dice Aloysius Pieris. Aceptar que la universalidad de Cristo pasa por la universalidad del pobre y que, en ese terreno, los pobres no sólo son objetos de nuestra acción sino reveladores de Dios o, como diría Ignacio de Loyola “nuestros amigos y consejeros”. Aloysius llega a decir que sólo esa praxis de liberación convierte al cristianismo en religión universal.

También hemos visto que la ética de Jesús es una ética del corazón. En ese sentido el cristiano buscaría en el diálogo interreligioso no sólo unos acuerdos sino un “alma común” que alimente todo posible acuerdo sobre la justicia. Será un ambiente de fraternidad compartida y un entusiasmo co-

— “
¿Por qué no pensar en comunidades interreligiosas que ofrezcan conjuntamente el testimonio transformador de una vida común de altos contenidos ecológicos y alterconsumistas?
” —

mún por nuevas utopías compartidas a favor de los pobres lo que propiciará una unión real entre las religiones. Compartir sentimientos largamente rumiados en el silencio y en la praxis, y no sólo ideas o sentimientos sin luchas, y mucho menos de carácter proselitista, es lo que nos acercará mas. Espacios comunes donde se llegue al fondo de nuestros corazones. Hay silencios aparentemente muy respetuosos y religiosos pero que no tienen alma ni pasión por el Amor Universal y por la Madre Tierra.

Referentes cristianos

El despojo real de los bienes por parte de cada uno de nosotros no es sólo un gesto ascético, místico o de autoliberación interior, sino que es también un camino necesario para la transformación social y la liberación de los pueblos. Jesús y Francisco de Asís insisten en la pobreza no como un fin en sí mismo sino como el único modo de cambiar las relaciones humanas y económicas interpersonales y globales. Es la única manera de recuperar la mirada humana sobre el mundo y las cosas, sobre la fraternidad y la justicia. El cristiano no puede aceptar una lucha por la erradicación de la pobreza convertida en tecnología política o social. Nunca llegará la justicia deseada sin algún tipo de empobrecimiento voluntario o renuncia al enriquecimiento. En esto puede haber fuertes coincidencias con otras tradiciones espirituales como la budista, que también entiende como parte de la santidad o el crecimiento personal la libertad real frente a las necesidades como camino de fraternidad.

¿Por qué no pensar en comunidades interreligiosas que ofrezcan conjuntamente el testimonio transformador de una vida común de altos contenidos ecológicos y alterconsumistas? Su libertad frente al consumo y el dinero y su lucha sin cuartel por la paz y la justicia sería una gran contribución al mundo que ha de venir. □

**Esteban Velázquez Guerra es jesuita y forma parte de la Asociación "Iniciativa Cambio Personal, Justicia Global".*

Especial Dossier

Islam y judaísmo en diálogo

Conversación entre Taoufik Cheddadi y Jorge Burdman

Manuel Pérez/Dialogal*



Alba Puy

Taoufik Cheddadi El Harrak, musulmán nacido en Marruecos, vive en Santa Coloma de Gramenet. Es sociólogo, islamólogo y diplomado en Ciencias Islámicas. Ha fundado diversas entidades culturales y religiosas islámicas y también es un militante por el diálogo, pero no "entre religiones" sino entre "personas de diferentes religiones".

Con esta conversación, la revista Dialogal cerraba una trilogía de diálogos entre representantes de las denominadas religiones abrahámicas, que reproducimos aquí. En este caso, se trata de una larga, amistosa y a la vez intensa y sincera conversación entre un judío y un musulmán. Los dos son grandes conocedores de sus tradiciones y están profundamente implicados en la realidad actual, tanto local como global, de sus comunidades. Aquí nos hablan de aquello que comparten y también de aquello que los diferencia y, además, dan las claves para que esto último no deba ser necesariamente fuente de conflictos.



Alba Puy

Jorge Burdman es judío de origen argentino. Es representante de la Comunidad Israelita de Barcelona, en la que también ejerce de rabino auxiliar y de responsable del departamento de tradición y cultura. Participa activamente en iniciativas de diálogo interreligioso. Por ejemplo, es miembro del consejo editorial de la revista *Dialogal*.

¿Judíos y musulmanes se reconocen en la forma de relacionarse con Dios?

Taoufik Cheddadi: Las formas de rendirle culto o de denominarlo varían y, en el fondo, no importan. Importa la idea –Dios– que sí que compartimos. Una idea de Dios basada en la unicidad, no antropomórfica. Pero no sólo compartimos esto. Sin entrar en matices, los famosos cinco pilares del Islam se encuentran, todos, en los libros sagrados del judaísmo. Los tiempos cambian, las religiones y las legislaciones también. Pero el Dios único sigue siendo el mismo y ofreciendo respuestas a los hombres de todos los tiempos.

Jorge Burdman: La religiosidad es casi la misma y siempre se ha reconocido. Sólo en el siglo XX se empezó a diferenciar por aspectos políticos mez-

quinos. Maimónides, el gran referente litúrgico judío, fue médico del califa y vivió y murió en Egipto. Muchas palabras de la liturgia no son hebreas sino árabes: por ejemplo, jeque (cabeza). En Marruecos, donde con la Inquisición fueron a parar muchos judíos, no se hacía ninguna diferencia. Por rezar en público, los judíos necesitan ser diez adultos. Pues se explica que, entre semana, la gente trabajaba y quizás sólo había nueve y, entonces, el rabino invitaba al primer vecino que pasaba, que muy a menudo era musulmán. Esto todavía es así: si un judío no encuentra alimentos *kosher*, puede comer *halal*.

Visto desde fuera, parecen compartir una fuerte ritualización de la vida cotidiana...

J.B.: Toda forma de plegaria proviene de la necesidad de agradecer, de co-

nectarse con una energía o de comunicarse con los otros. Es un ritual de vida que comparte toda persona de fe, incluso la agnóstica. ¡Porque decir "hasta mañana" también es formular una plegaria!

T.C.: ¿Soy yo quien necesita a Dios o es Él quien me necesita a mí? La respuesta es clara: a Dios no le hacen falta mis plegarias. ¡O no sería tan poderoso! Muchos juzgan excesivo o fanático el querer sentir Dios más allá de la mezquita o la sinagoga, en todos los actos y pensamientos, en la forma de vestir y de comer. Pero es justo a la inversa: es un reconocimiento de nuestra debilidad ante el Creador. Goethe decía que, si el Islam es sumisión a Dios, entonces, todos somos musulmanes. Lo que compartimos es esta voluntad de tener presente a Dios en todos los ámbitos donde se lee la *Torah*, donde Dios desciende y se implica en la vida y las decisiones de los hombres.

Especial Dossier

¿Es esto compatible con la laicidad o el secularismo?

T.C.: La espiritualidad no se puede limitar al lugar de culto. Ritualizar la vida cotidiana es un intento de no partitarnos entre nuestras necesidades materiales y espirituales. Porque esta separación es fuente de desequilibrios y guerras. Europa ha debido hacerla a causa de los problemas que ha tenido con la Iglesia. Y, ciertamente, se debe reconocer que, en todas partes, se han hecho muchas barbaridades en nombre de la religión. No debemos politizar la religión ni ésta se debe meter en política en el sentido de que el presidente de un país no ha de ser un imán o un rabino y usar el nombre de Dios para gobernar con un poder absoluto. Pero la religión es la conciencia de la sociedad y no puede dejar de ser un referente ideológico general, también para los dirigentes de un país. Somos laicos en un sentido adaptado a nuestra cultura. Sin separar la religión de la vida, criticando pero sin deshacernos de todo. Es el gran error de Occidente, donde Dios (Nietzsche), el hombre (Foucault), el lenguaje (Barthes)... ¡Todo ha muerto! Pero quizás lo que ha muerto es simplemente el concepto católico de Dios...

J.B.: Religión, en hebreo, es *dat*, que quiere decir "forma de vida". Ésta se concreta, básicamente, en los diez mandamientos y el hombre es libre de seguirlos o no. En cambio, la *Torah* no dice qué forma de gobierno quiere. Es el hombre quien lo va diciendo. Si leemos, vemos que primero fueron los jueces y después los reyes, pero que estos se corrompieron y los reinos se dividieron. No hay una forma política concreta. Si bien soy ortodoxo en el sentido de entender la vida como una unicidad religiosa, políticamente no lo traduzco en defender una teocracia. El hombre no puede imponer la religión autoritariamente. A Abraham no se le impuso, la descubrió él. Creo que hay una ética de vida que el hombre, en su evolución, va interpretando y entendiendo mejor o no.

¿Qué aportación pueden hacer estas formas de vida a la sociedad occidental?

T.C.: El Islam se dirige a toda la humanidad. Excepto en cuestiones dogmáticas – en qué creer- o litúrgicas –cómo rezar-, el Islam habla en términos generales y deja el resto, un 90 por ciento, al esfuerzo intelectual (*igtiihad*) y a la reforma (*tajdid*). Esta flexibilidad es lo mejor que tiene. Hoy hay un vacío ideológico que la sociedad no consigue llenar y aquí el Islam puede ayudar mucho. Por ejemplo, vivimos una crisis que la economía islámica, gran desconocida, podría aliviar. Pero esto no se quiere entender y se destacan otras cosas más atadas a la cultura islámica o se confunde el Islam con su historia. Los talibanes y Bin Laden también son musulmanes, sí. Pero no representan, ni mucho menos, una comunidad que es la cuarta parte de la humanidad.

J.B.: La *Torah* no empieza con Abraham sino con Adam y Eva. El mensaje, pues, se dirige a la humanidad, que es anterior a la religión. En la sociedad actual se diferencia entre la forma de vida, la ideología y la persona y, de esta manera, cada cual tiene su verdad. Pero, para que las cosas funcionen, deben tener una proyección social, universal. En pos del ecologismo, por ejemplo, no puede haber intereses mezquinos, comerciales. Los profetas no tenían visiones mágicas. Eran unos sociólogos de la época, que denunciaban la corrupción y el alejamiento de la sociedad de la ética. Para avanzar debemos seguir leyendo, cada vez mejor, sus mensajes. Por ejemplo, aunque dice "no matarás", durante siglos las guerras fueron más o menos aceptadas. Hoy, en cambio, cada vez lo son menos. Lo demuestran las manifestaciones contra la invasión de Irak. Hoy, Vietnam sería todavía más cuestionado. Esta es la evolución del "no matarás".

¿Qué diferencias fundamentales remarcarías entre vuestras tradiciones?

T.C.: Pese a acuerdos generales, debemos reconocer que somos diferentes y

— “ —
Jorge Burdman:
Los creyentes de todas las ideologías hemos de aprender a servirnos de las enseñanzas de nuestras tradiciones relativas a las problemáticas de la antigüedad para dar respuestas a las problemáticas actuales
” —

Alba Puy



reconocer estas diferencias. Es esencial darnos el derecho a ser diferentes e incluso a criticarnos, siempre con respeto. La gran mentira es que todos somos iguales.

J.B.: No es una mentira: es una profecía, el anhelo de la humanidad. Los preceptos (*mitsvot*) no son leyes irrevocables sino los medios para alcanzarlos y, como tales, están hechos para desaparecer. Tampoco se han de entender en sentido negativo. El ayuno no es por el hecho de no comer. Es para potenciar otro estado, más reflexivo. Pero si estás enfermo, come. De lo contrario sería flagelante y destructivo. Quiero decir, es verdad que no todo es tan bonito y que no vivimos en un mundo armónico. Pero que no lo sea no quiere decir que no lo deba ser. El desafío existe. Y yo creo que el ser humano avanza. Por diferentes caminos, cada uno siguiendo el que más le conviene. Pero esto no quiere decir excluir los caminos de los otros. Aquello sería integrista. Buñuel dijo: "Hay muchas formas de llegar a la verdad y quiero a la persona que la busca. Pero si alguien me dice que la ha encontrado, lo mato".

Especial Dossier



— “
Taoufik Cheddad:
*No debemos politizar
 la religión ni ésta se
 debe meter en política
 en el sentido de que el
 presidente de un país
 no ha de ser un imán
 o un rabino
 y usar el nombre
 de Dios para gobernar
 con un poder absoluto*
 ” —

¿Por qué hay integrismo?

T.C.: Cuidado con los conceptos. Integrismo y fundamentalismo tienen más que ver con el cristianismo y es un error aplicarlos al Islam. Se habla de "terrorismo islámico" cuando Islam, literalmente, quiere decir "paz". ¿Es posible un terrorismo pacífico? Pero hablemos: las religiones están dirigidas a las personas, que las han de interpretar. Aquí entran factores internos y externos. La psicología propia del ser humano. O el mismo texto religioso, que a menudo permite una interpretación violenta. No todo el mundo tiene los mismos medios intelectuales y lingüísticos. Algunos entenderán las palabras en sentido literal y otros buscarán un significado. Las dos cosas son interesantes. No debemos ser literalistas, pero tampoco buscar sólo aquello que esconden las palabras. Ciertas cosas son fundamentales y otras permiten varias lecturas, invitan al consenso. Ni musulmanes ni judíos tenemos un clero infalible a la hora de interpretar. Aun cuando la historia del Islam también es-

tá llena de supuestos Mesías y de fanáticos con intereses políticos o materiales. Ya los había en tiempo del Profeta.

J.B.: El error de las religiones, o más bien dicho, de los religiosos, fue enseñarnos que las creencias de los otros son herejías. De aquí el enfrentamiento durante siglos. El esfuerzo que debemos hacer hoy los religiosos es entender las religiones y las ideologías, que no han muerto ni mucho menos (decirlo es la gran ideología de alguien que está interesado). Hemos de entendernos los unos a los otros y entender que la verdad la tenemos todos. Esto es muy difícil. Vivimos en un mundo opresivo que nos impone visiones partidistas, no universales. Pero ser profeta es tener el don de saber salir de uno mismo. Los judíos pensamos que el Mesías debe venir, los cristianos que es Jesús, y los musulmanes creen en su profeta. ¿Cuál es la verdad? No tiene sentido discutir sobre las creencias individuales. Lo que se debe hacer es imitar la vida de Abraham, de Jesús, de Muhammad, de Gandhi, de aquellos que van a trascenderse a sí mismos para los otros.

T.C.: Para mí, el esfuerzo es más bien ser capaces de reconocer que estamos convencidos de lo que creemos y que no todas las verdades nos parecen válidas. Decir que todos somos iguales y que el Dios de todos es el mismo va contra natura. No debemos hacer esta clase de esfuerzo psicológico para dejar de vernos a nosotros mismos como lo que somos. Al ser humano le gusta tener algo suyo y esto se debe de enfocar en positivo. Respeto las iniciativas como por ejemplo, plegarias conjuntas, pero creo que no son el camino que hace falta seguir. Es desde el reconocimiento de la propia identidad que musulmanes, budistas y ateos podemos hacer nuestras aportaciones.

¿Sentís el apoyo de vuestras comunidades?

J.B.: Las comunidades tienen algo de todo: integristas, progresistas, indiferentes, etcétera. Todavía no han aca-

bado de encontrar el camino. Están dispuestas -mucho más que antes- pero no del todo. Por muchos motivos: las guerras, los prejuicios... La tecnología tenía que liberar al hombre del trabajo opresivo y ha acabado oprimiéndolo más. Entonces, las personas se refugian en su propio ámbito nacional o religioso, donde encuentran un lugar de protesta y desafío a esta sociedad opresora. Los creyentes de todas las ideologías hemos de aprender a servirnos de las enseñanzas de nuestras tradiciones relativas a las problemáticas de la antigüedad para dar respuestas a las problemáticas actuales.

T.C.: El Islam vive toda clase de debates. Con gran coraje, grupos de supervivencia islámicos e intelectuales están criticando posturas que hace tiempo se consideraban islámicas cuando eran culturales. Esto es vital para el Islam, que es multicolor. No todos los musulmanes son árabes. No lo son ni el 20 por ciento. Y hay la minoría islámica europea: millones de personas que quieren vivir como musulmanes en Europa. Gente con otros problemas, que se debe plantear otro Islam. Aquí, el pensamiento y la jurisprudencia islámicos me han de ofrecer otras preguntas y respuestas que las que tenía en Marruecos. Occidente no ha entendido que podemos ser muy útiles: cuando viajamos a casa no sólo podemos dejar divisas sino también unos valores, unos principios, y así facilitar el diálogo. Pero no se invierte en nosotros. Sólo se nos ve como inmigrantes o terroristas y se nos usa para calentar campañas electorales en las que, por cierto, no podemos ni votar. Aunque algunos lo presenten así para ganar unos votos, no hay ninguna contradicción en ser catalán y musulmán. □

*Manuel Pérez es director de la revista catalana Dialogal (www.dialogal.cat). Este diálogo ha sido publicado por la citada publicación en el número de invierno de 2008.

Versión original en catalán. Traducido para Pueblos por Mireia Gallardo Avellán

El budismo en Occidente

Montse Castellá*

El budismo es una tradición espiritual foránea que empezó a enraizarse en nuestra sociedad hace tan sólo unas décadas. Por este motivo, carece de precedentes en cuanto a un modelo de relación con el Estado. También hay que tener en cuenta que en el budismo no existe una institución representativa que albergue una máxima autoridad que regule todas sus diferentes tradiciones y escuelas. Es más, se dice, incluso, que no existe el budismo sino budistas.

Por este motivo, si analizamos la evolución del budismo a lo largo de la Historia, observamos que, en las diferentes culturas en las que éste se ha arraigado, no ha sido implantado por medio de ningún sistema de conversión impulsado por delegados de alguna institución foránea. Por el contrario, el proceso de asimilación del budismo siempre ha tenido lugar en el mismo seno de la sociedad receptora, a nivel personal e individual, y sólo posteriormente a nivel institucional.

Hay quien afirma que el budismo es la tradición religiosa con mayor capacidad de adaptación. Si analizamos su evolución histórica vemos que cuando se arraiga en una nueva



Mª José Comendeiro

cultura lo hace adaptándose a ésta, integrando los aspectos esenciales de la sociedad receptora. Ésta es la razón por la cual hoy en día existen diferentes tradiciones budistas, como el ch'an en China, el zen en Japón, el tibetano en Tíbet, etc., que comparten a la vez los mismos principios fundamentales. El desarrollo del budismo

en Occidente, en todas sus vertientes, está todavía en proceso de definirse, y está en nuestras manos.

Estas dos características del budismo –la ausencia de una autoridad institucional representativa y su carácter flexible– suponen para nuestras sociedades occidentales una gran oportunidad: disponer del espacio

Especial Dossier

“ El proceso de asimilación del budismo siempre ha tenido lugar en el mismo seno de la sociedad receptora, a nivel personal e individual, y sólo posteriormente a nivel institucional ”

adecuado y la libertad necesaria para crear nuevos modelos de funcionamiento y organización, nuevas formas estructurales que se ajusten a los tiempos actuales y a los requerimientos de nuestra sociedad.

En España, a partir de la década de los setenta, han ido surgiendo todo tipo de instituciones budistas, que han ido adoptando formas jurídicas que van desde una comunidad religiosa a una simple asociación cultural. Todas ellas funcionan de forma independiente y autónoma. A su vez, un número relevante de ellas forma parte de instituciones más amplias, que las aglutinan, representan y vinculan entre ellas, como la Federación de Comunidades Budistas de España

“ En España, a partir de la década de los setenta, han ido surgiendo todo tipo de instituciones budistas, que han ido adoptando formas jurídicas que van desde una comunidad religiosa a una simple asociación cultural ”

y/o de la Coordinadora Catalana d'Entitats Budistes, en el caso de Catalunya y las Islas Baleares. Sin embargo, son muchas las entidades budistas que no pertenecen a tales instituciones "paraguas" y no por ello son consideradas ilícitas. Existen, incluso, grupos de practicantes budistas reacios a constituirse jurídicamente y no por ello deberán sentirse excluidos del resto de la comunidad budista.

Religión y Estado

Desde mi perspectiva, en lo que se refiere a la relación con las instituciones políticas, considero que las instituciones religiosas, como entidades ciudadanas, han de tener una relación con el Estado pero a la vez han de ser

capaces de mantener una independencia a nivel económico. Teniendo en cuenta el carácter laico de la sociedad que lo conforma, no sería coherente que fondos de la Administración pública fueran atribuidos a proyectos con fines puramente religiosos. Por otro lado, sería lícito que parte de estos fondos fueran dedicados a subvencionar proyectos con fines sociales, apoyando y reconociendo la amplia labor llevada a cabo por muchas instituciones religiosas, tanto en el ámbito cultural como en el humanitario.

Es esencial que cada institución religiosa sea autosuficiente económicamente en cuanto a su propia subsistencia y asegurar que el dinero público no vaya destinado a la institución en sí sino a su labor. Sea civil o religiosa, toda institución ha de ser un medio y nunca un fin. El hecho de mantener esta independencia económica supone, para las entidades religiosas, una valiosa oportunidad: dado que sus objetivos no son los económicos, están en posición de adoptar el papel de precursoras de nuevos modelos de organización y funcionamiento de acuerdo a los valores que ellas mismas promulgan.

En este sentido, es de crucial importancia que en el seno de cada institución religiosa se actúe en base a unos valores éticos y se respeten los Derechos Humanos esenciales. Si la institución religiosa no actúa a partir de estos principios, la relación con el Estado nunca podrá ser saludable. Es más, el Estado debería asegurarse de no financiar a las instituciones religiosas que, en su propio seno, no respeten tales derechos. En Catalunya esto ya es así en cuanto al compromiso de fomentar la igualdad de género; el siguiente paso debería centrarse en requerir el cumplimiento de los Derechos Humanos. □

** Montse Castellà es practicante de budismo tibetano desde 1979, instructora de meditación y tai chi, traductora de textos budistas y miembro de la Asociación para el Diálogo interreligioso del Centro UNESCO.*

“ Estas dos características del budismo —la ausencia de una autoridad institucional representativa y su carácter flexible— suponen para nuestras sociedades occidentales una gran oportunidad ”



Recursos

BIBLIOGRAFÍA

- AA.VV. (2006): *Religions institucionalitzades en una societat laica*, Barcelona, Associació Cristianisme al Segle XXI.
- Arnández, R; Balta, P; Baudry, P; Bélis, C. (2006): *Islam: Civilización y sociedades*, Madrid, Editorial Siglo XXI.
- Arnau, Juan (2007): *Antropología del budismo*, Barcelona, Kairós.
- Bebe, Pauline (2006): *Qu'est-ce que le judaïsme libéral?*, Broché, Calmann Lévy.
- Betto, Frei (1999): *La obra del artista: una visión holística del universo*, Madrid, Trotta.
- Boff, Leonardo (2002): *Iglesia, carisma y poder. Ensayos de eclesiología militante*, Santander, Editorial Sal Terrae.
- Boff, Leonardo (1996): *Ecología: grito de la tierra, grito de los pobres*, Buenos Aires, Lumen Argentina.
- Boff, Leonardo y Betto, Frei (1996): *Mística y espiritualidad*, Madrid, Trotta.
- Boff, Leonardo (1989): *Desde el lugar del pobre*, Bogotá, Ediciones Paulinas.
- Comte-Sponville, André (2006): *El alma del ateísmo: introducción a una espiritualidad sin Dios*, Barcelona, Paidós.
- Corbi, María (2007): *Hacia una espiritualidad laica: sin creencias, sin religiones, sin dioses*, Barcelona, Herder.
- Dragonetti, C.; Tola, F. (eds.) (2006): *Udana, la palabra de Buda*, Madrid, Trotta.
- Ellul, Jacques (2008): *El islamismo y el judeocristianismo*, Madrid, Katz Editores.
- Espósito, John L. (2006): *Islam, pasado y presente de las comunidades musulmanas*, Barcelona, Paidós.
- Gross, Rita M. (2005): *El budismo después del patriarcado: historia, análisis y reconstrucción feminista del budismo*, Madrid, Trotta.
- Gutiérrez Merino, Gustavo (1999): *Teología de la liberación: perspectivas*, Salamanca, Ediciones Sígueme.
- Ikeda, Daisaku (1988): *Budismo, primer milenio*, Madrid, Taurus.
- Iogna-prat, Dominique (ed.) (2003): *Histoires des hommes de Dieu dans l'Islam et le christianisme*, Paris, Flammarion.
- Laelen, J.H. (2006): *La mística judía, una introducción*, Madrid, Trotta.
- Lenoir, Frédéric (2005): *Las metamorfosis de Dios: la nueva espiritualidad Occidental*, Madrid, Alianza Editorial.
- Lenoir, Frédéric (1999): *La rencontre du bouddhisme et de l'Occident*, Paris, Fayard.
- Loy, David (2004): *El gran despertar: una teoría social budista*, Barcelona, Kairós.
- Panikkar Raimon (2006): *Paz e interculturalidad: una reflexión filosófica*, Barcelona, Herder.
- Panikkar Raimon (2003): *El diálogo indispensable: paz entre las religiones*, Barcelona, Península.
- Ricard, Matthieu y Revel, Jean François (1998): *El monje y el filósofo*, Barcelona, Urano.
- Shabestari, Mohammad (2007): *El jardín del misterio*, Madrid, Nur.
- Tamayo Acosta, Juan José (2009): *Aportación de la teología de la liberación a los derechos humanos*, Madrid, Dykinson, S.L.
- Vigil, J.M. (2005): *Teología del pluralismo religioso*, Córdoba, el Almendro.
- I Simposio Internacional de Teología Intercultural e Interreligiosa de la liberación (2004): *Interculturalidad, diálogo interreligioso y liberación*, Barcelona, Editorial Verbo Divino.

EN INTERNET

- Alandar (Revista de Información Social y Religiosa): www.alandar.org
- Asociación "Iniciativa Cambio Personal, Justicia Global": <http://personayjusticia.wordpress.com>
- Asociación española de budismo: www.aebtheravada.org
- Asociación de Mujeres Jóvenes Musulmanas: <http://bidaya.nireblog.com>
- Asociación UNESCO para el Diálogo Interreligioso: www.unescocat.org
- ATRIO (Lugar de Encuentro de lo sagrado y lo profano): www.atrio.org
- Buddha Dharma Education Association: www.buddhanet.net
- Centro Islámico Camino de la Paz: www.minhajspain.org
- CETR (Centre d'Estudi de les Tradicions Religioses): www.cetr.net
- Comunidad Judía Progresista: www.betshalom.cat
- Coordinadora Catalana d'Entitats Budistes: www.ccebudistes.org
- Dialogal: (Revista trimestral sobre religions i diàleg interreligiós): www.dialogal.cat
- European Buddhist Union: www.e-b-u.org
- Federación de Comunidades Budistas de España: www.federacionbudista.es
- Instituto de Estudios Interreligiosos: www.riifs.org
- Noticias Obreras: www.hoac.es
- Parlamento Mundial de las Religiones: www.parlamentofreligions.org
- Portal budismo tibetano: <http://budismotibetano.net/portal>
- Portal de pensamiento liberador latinoamericano: www.reflexionyliberacion.cl
- Raíces (Revista Judía de Cultura): www.revista-raices.com
- Red budista internacional: www.sgispanish.org
- Redes cristianas: www.redescristianas.net
- Revista Dharma: www.revistadharmam.com
- Revista Éxodo: www.exodo.org
- Web Islam: www.webislam.com
- World Union Progressive Judaism: <http://wupj.org>

Ana Eloisa Molina Goigoux

Comercio Justo

Desde el Sur del mundo al Norte del mundo

Sonia Díaz Zapata*

"Es evidente que sólo se puede comprar algo a una persona que quiera venderlo y sólo se puede vender a quien quiera comprar. El comercio es un intercambio voluntario entre personas que consienten llevarlo a cabo, así que es 'justo' por definición. Pero, a la vez, decir comercio 'justo' es una contradicción porque el comercio se corrige de manera automática él mismo con las fuerzas del mercado. Así pues, ¿qué es el Comercio Justo?".

El Comercio Justo es una alternativa a ese comercio que llaman libre, pero que es causa de estragos y abismales diferencias; que carece de toda norma ética que no sea el enriquecimiento o la formación de un patrimonio personal. Con la globalización de los mercados y la expansión de la ideología neoliberal, la función del comercio como un servicio al público, como una función social, sobre todo en las grandes ciudades y nuevas urbanizaciones, es sustituida por la eficiencia de rentabilidad y la maximización de los beneficios. Parece evidente que el comercio genera riqueza... pero millones de personas quedan al margen de sus beneficios.

El mercado no es neutral, es un instrumento económico que puede servir para construir o destruir. Aunque es un medio generador de grandes diferencias puede llegar a ser también un medio para el reparto equitativo de la riqueza, una herramienta de desarrollo. Lo mismo que la ciencia puede estar dirigida para la paz o para la guerra.



© Fernando Contreras / Intermón Oxfam

Breve Historia del Comercio Justo

Ante la desigualdad creciente en el comercio internacional, ya en 1964, en la conferencia de Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, se oyó la demanda de "COMERCIO, NO

AYUDA" proveniente de los países empobrecidos. En esta línea, surgió, en la década de los 60, el Comercio Justo en Holanda como respuesta de la sociedad civil a las distorsiones del comercio internacional. A partir de entonces, el movimiento se extendió rápidamente por los Países Bajos, Alemania, Suiza, Austria, Francia, Suecia, Gran Bretaña y Bélgica.

En España, se ha convenido en fijar el año 1989 como fecha de nacimiento del Comercio Justo, pero los hitos más significativos de la formación de este movimiento han sido la celebración del *I Encuentro Estatal de Economía Alternativa, Justa y Solidaria*, en Córdoba en mayo de 1993, y la creación de la *Coordinadora Estatal de Organizaciones de Comercio Justo* en 1996.

1 Ranson, D. (2002): *Comercio Justo: Doble Comercio*, Barcelona, Intermón-Oxfam, p. 7.

Comercio Justo

Desde Intermón Oxfam nos sumamos en 1993 a este movimiento internacional con la intención de establecer un verdadero puente entre el Norte y el Sur para lograr condiciones laborales y comerciales justas e igualitarias, que aseguren a las poblaciones un medio de vida sostenible. Se trata de unas "reglas de juego" distintas a las habituales, que tienen en cuenta las condiciones de vida de las personas y el respeto por su entorno natural.

La particularidad del Comercio Justo es que nace, pues, del encuentro de tres nuevos sujetos: productores-asociados, mediadores-facilitadores y consumidores-responsables; además del encuentro entre el Norte y el Sur. Del Norte proviene ese nuevo sujeto consumidor que toma "responsabilidad" y se hace capaz de dirigir su elección de compra. Del Sur provienen estos pequeños productores de familia extensa, integrados en comunidades y colectivos de apoyo mutuo, con mentalidad de incursionar en el mercado, por sus propios medios y asociados a otros semejantes. Y de ambos Norte, y Sur, proviene por último un tercer sujeto que son las ONGDs (*Organizaciones no Gubernamentales de Desarrollo*) que se proponen acompañar a ambos sujetos en la escalada por su emancipación y facilitarles el camino.

Las organizaciones de Comercio Justo pagan por cada artículo un precio acorde al esfuerzo de los trabajadores y trabajadoras, asesoran sobre la producción, ofrecen créditos, pagan parte del pedido por adelantado y, finalmente, lo hacen llegar hasta nosotros.

Aunque el 70 por ciento del comercio mundial está controlado por las multinacionales, es posible encontrar "nichos" de mercado donde productores y consumidores se ponen de acuerdo directamente. Uno de estos "nichos" es el Comercio Justo. Aunque cuantitativamente la masa de capital que mueve es muy pequeña (insignificante comparada con el movimiento de los mercados financieros), el valor cualitativo que tiene esta forma de comerciar solidaria y recíproca, es inmensa y prometedora.

“ El mercado no es neutral, es un instrumento económico que puede servir para construir o destruir ”

El Comercio Justo es una relación comercial basada en el diálogo, la transparencia y el respeto, que busca mayor equidad en el comercio internacional. Contribuye al desarrollo sostenible ofreciendo mejores condiciones en el comercio y garantizando los derechos de los productores y trabajadores marginados, especialmente en el Sur².

El precio de los productos es el resultado de una negociación entre los actores de este comercio. El precio debe cubrir el coste total de producción, gastos sociales y medioambientales incluidos. Y debe ser lo suficientemente alto para que proporcione a los productores una vida digna y un margen para invertir en el futuro.

El Comercio Justo en Intermón Oxfam

En una reunión de equipo, un compañero nos comentaba que se había planteado cómo podría explicar qué es el Comercio Justo a un vecino que le preguntara cuál era su dedicación en el ascensor de su vivienda, teniendo en cuenta que sólo contaba con el tiempo que tardaran en subir de la planta baja a la primera. Y después de mucho pensarlo, nos decía, había llegado a la conclusión de que la forma más resumida y humana de aproximarse a ello podría ser esa frase: "Las personas por delante de los beneficios".

El comercio tradicional pocas veces defiende los criterios del Comercio Justo, y casi siempre acentúa las diferencias entre los países ricos y pobres. Esta situación puede cambiarse a través del Comercio Justo, una herramienta de cooperación para colaborar en la erradicación de la pobreza en los

países en desarrollo y posibilitar que las poblaciones empobrecidas puedan salir de su dependencia y explotación.

El Comercio Justo es una manera productiva de erradicar la pobreza de los países del Sur, estableciendo un sistema comercial que ofrece a los productores acceso directo a los mercados del Norte y unas condiciones laborales y comerciales justas e igualitarias. Además, se garantiza a los consumidores que los productos que compran han sido elaborados en condiciones dignas. Los principios de Comercio Justo son:

- **Salarios y condiciones laborales dignas.** Los sueldos que reciben los trabajadores del Sur les condenan a ser esclavos de la pobreza.
- **No a la explotación infantil.** Los niños y niñas trabajan como adultos en muchos países del Sur. Los jornaleros son ayudados por sus hijos e hijas para así aumentar los ingresos. Sin una escuela que les facilite un mejor futuro, trabajan demasiadas horas y viven en condiciones insalubres y expuestos a enfermedades. Además, cobran menos por su trabajo y sufren trastornos que les afectan física y psíquicamente.
- **Igualdad entre mujeres y hombres.** Es habitual que la mujer cobre un salario inferior por realizar el mismo trabajo que un hombre. El 70 por ciento de las personas que viven en la pobreza absoluta son mujeres y hay un abismo entre la retribución que las mujeres reciben y el papel que desempeñan en la sociedad.
- **Derechos laborales.** En muchos países de Sudamérica y África, los capataces van armados; los temporeros se hacinan en alojamientos precarios; no hay ninguna cobertura sanitaria para prevenir enfermedades o accidentes; las leyes no permiten la asociación o sindicación y, si la permiten, los sicarios se encargan de perseguir a los activistas.
- **Respeto por el medioambiente.** La sobreexplotación de los recursos naturales compromete el des-

² Definición de la red FINE, aceptada por los participantes del movimiento.

arrollo de los países del Sur. En los últimos años se ha intensificado el uso de pesticidas y fertilizantes en las plantaciones. Se estima que en los países del Tercer Mundo se utilizan sin control unas 400.000 toneladas anuales de pesticidas, muchos de ellos prohibidos en los países del Norte. Aunque a corto plazo eliminan las plagas, estos productos afectan a la piel y a las vías respiratorias, y provocan la degradación de los suelos y la contaminación del medio ambiente, con la consiguiente recesión de los cultivos. Una producción de café sin productos químicos supondría un ahorro de entre 60 y 120 euros por año y hectárea, aunque la productividad de las tierras sería menor.

Intermón Oxfam traza políticas de compra que equilibran los criterios de Desarrollo y Comerciales, asegurando una compra justa de productos mediante: precios equilibrados, un volumen de compra estable y prefianciación. Establece prioridades en los pactos comerciales con aquellos productores de países más empobrecidos, con un número elevado de mujeres trabajadoras y con ofertas de productos variados y novedosos.

Actualmente, apoyamos a 113 organizaciones de Comercio Justo y promovemos campañas de sensibilización que potencien, entre la población, el conocimiento de esta alternativa de consumo consciente y comprometido.

Como consumidores, último eslabón del sistema económico, tenemos una responsabilidad, pero también tenemos un poder. Con nuestra forma de consumir podemos influir en la marcha de la economía y del mundo de una forma directa. Un consumo consciente y responsable, orientado al fomento de actividades satisfactorias para las personas y la naturaleza es una gran contribución y un decisivo instrumento de desarrollo.

“ Aunque el 70 por ciento del comercio mundial está controlado por las multinacionales, es posible encontrar "nichos" de mercado donde productores y consumidores se ponen de acuerdo directamente ”



Eufrosia Flores de Tenorio es campesina y socia de la sociedad de cooperativas El Ceibo³ y gracias a sus consejos ha mejorado la calidad del precio que recibe por la misma.

³ El Ceibo agrupa a 800 familias de productores de cacao que trabajan en 250.000 hectáreas de terreno distribuidas en diferentes poblaciones de la zona. La cooperativa nació en 1977 con el objetivo de que los productores de cacao se unieran para poder tener su propia industria de producción, recolección, transformación y transporte de cacao y evitar así la intervención de intermediarios locales que se beneficiaban de su debilidad económica.

“ El consumo de productos de Comercio Justo es aún minoritario en nuestro país. Según el Barómetro de Consumo 2007, de la Fundación Grupo Eroski, sólo el 26 por ciento de los consumidores adquirió alguno de estos artículos en los últimos doce meses ”

La información y sensibilización de los ciudadanos y las ciudadanas resulta fundamental para impulsar el Comercio Justo. El consumo de productos de Comercio Justo es aún minoritario en nuestro país. Según el *Barómetro de Consumo 2007*⁴, de la Fundación Grupo Eroski, sólo el 26 por ciento de los consumidores adquirió alguno de estos artículos en los últimos doce meses, frente al 25 por ciento de 2005⁴. Las cifras reflejan un crecimiento contenido que choca con el aumento registrado entre 2004 y 2005 en el volumen total de ventas: un 28,4 por ciento, la mayor tasa de crecimiento desde que se inició la década.

El Comercio Justo es, por su naturaleza, un rico canal de información, experiencias y aspectos culturales, que estimula el nacimiento de relaciones no únicamente económicas sino también culturales y humanas.

En momentos de crisis es cuando la solidaridad debe verse reforzada. Ahora más que nunca millones de familias dependen de tu pequeña contribución. Con un pequeño gesto, comprando un café, ya estás colaborando a que otras personas tengan acceso a una vida sostenible. Los pequeños actos de compra pueden ser muy poderosos si se llevan a cabo colectivamente.

Ante la situación de crisis no podemos ignorar que millones de personas de los países empobrecidos están sumidas en la pobreza y que el Comercio Justo es una herramienta global en la lucha por erradicar la pobreza en el mundo.

El objetivo de nuestro trabajo es que más mujeres y hombres, en el campo y en la ciudad, ejerzan el derecho a disponer de unos medios de vida seguros y sostenibles, fruto de un reparto más justo de la riqueza. □

**Sonia Díaz Zapata es responsable de Sensibilización de Comercio Justo de Intermón Oxfam - Andalucía y Canarias: www.intermonoxfam.org*

³ Ver: <http://barometro.fundacioneroski.es>

⁴ García, A. (2008): "Web Consumer Eroski". Consultado el 13 de abril de 2009.

Comercio Justo

El reto de navegar en la contradicción

Federica Carraro*



Paula Cabildo

Al tratarse de un campo que pretende moverse entre "leyes" de mercado y valores de justicia, entre la ideología dominante y la transformación, entre la marginalidad y la opulencia, el Comercio Justo no deja de ofrecernos elementos continuos de debate y revisiones. Las propias contradicciones y complejidades devenidas de intentar llevar a la práctica un oxímoron. De lo que intentaremos ocuparnos en estas líneas es de mostrar algunos de los pre-juicios que retroalimentan la ideología dominante, también integrados en el Comercio Justo.

Desde hace unos años se lleva a cabo en el Estado español un proceso de elaboración de información, investigaciones y estudios sobre el estado del Comercio Justo que, si bien aportan datos valiosos respecto a este fenómeno, por otro lado tienen como limitante que las fuentes consultadas son auto-referenciales. Es decir, son las propias entidades que practican el Comercio Justo las que informan sobre su propia experiencia, la evolución de sus ventas, sus posicionamientos, sus éxitos y retos, sus limitaciones y, en algunos casos aislados, sus conflictos y/o fracasos.

Gracias a la publicación reciente de SETEM, *El comercio justo en España 2008: Canales de importación y distribución*¹, volvemos a tener la ocasión de sacar a la superficie y reflexionar sobre algunos de los aspectos que componen la compleja práctica de un comercio más justo.

En este escenario de complejidad, en el que las prácticas comerciales de muchas entidades sociales son dispares, el debate público, el compartir visiones, experiencias y discrepancias, el buscar sinergias operativas y políticas, en definitiva, el trabajar de forma cooperativa, parece ser una obligación ética de las organizaciones sociales y una necesidad para la coherencia del propio Comercio Justo.

Mensajes equívocos

El Comercio Justo es también un mensaje y una contestación a un modelo productivo, comercial y de consumo. Por eso, el trabajo articulado entre las entidades también posibilitaría extender un mensaje claro e inequívoco a la clase consumidora, junto con una de-

nuncia al modelo de producción, distribución y consumismo.

Por este mismo motivo consideramos sorprendente cómo alguna organización, precisamente en un acto común de visibilización y sensibilización sobre el movimiento de Comercio Justo a celebrarse en Madrid durante mayo de 2009, llegue a ejercer presiones para que no exponamos nuestras ideas sobre las grandes cadenas de distribución de alimentos. Desde SODEPAZ asumimos que para poder aportar una explicación sensata de lo que es un Comercio Justo debemos partir, necesariamente, de revelar aquel tipo de comercio que no lo sea. Y, en este sentido, entendemos a las grandes superficies como un paradigma de la injusticia comercial.

Establecer un diálogo franco y constructivo, también con otros agentes no sociales del comercio, es una vía respetable, aunque criticable desde nuestra perspectiva. Sin embargo, el hecho de intentar silenciar algunas denuncias de las propias organizaciones de Comercio Justo sobre estas cuestionables alianzas nos resulta inadmisibles.

En este sentido, cuando las organizaciones en el Norte económico fijamos como prioritario el objetivo de vender cuanto más mejor, aceptando cualquier vía de comercialización, incluyendo el canal de las grandes cadenas de distribución, es porque, según se dice, se priman los intereses de los pequeños productores del Sur que luchan para salir de la pobreza y la marginación.

Por lo tanto, se parte de algunas creencias como las siguientes: los productores tienen una capacidad exponencial de producir; todo campesino puede, si así lo quiere, integrarse en el mercado internacional para vender sus productos; el mercado internacional es un mercado accesible, con independencia del tamaño del productor; este

¹ SETEM (2009): *El comercio justo en España 2008: Canales de importación y distribución*, Barcelona, Icaria.

mercado tiene capacidad adquisitiva ilimitada; las grandes cadenas de distribución de alimentos son garantía de ventas masivas y, por último, el comercio internacional es una herramienta para salir de la pobreza, un potencial motor de desarrollo económico y humano.

Pero no se tiene en cuenta, o mejor dicho, lo que no se dice es que: las tierras que se pueden poner en producción no son ilimitadas, estén en países del Sur o del Norte. La propiedad de la tierra sigue siendo una de las cuestiones sin resolver en la mayoría de los países del mundo; se fomenta el monocultivo y el modelo agroexportador, con la etiqueta de "justo"; mientras las normas de la OMC sigan vigentes, el mercado internacional no es ni será accesible para el pequeño productor, sea éste del Sur o del Norte; la clase consumidora del Norte tienen mayor capacidad adquisitiva, precisamente, porque el sistema económico vigente es injusto y funciona como un trasvase sistemático de recursos en dirección Sur-Norte.

La distribución también importa

Las grandes superficies de distribución son las que promocionan la deslocalización de la producción, destruyen la actividad económica y el tejido comercial local, crean empleos temporales y de baja calidad, limitan los derechos laborales, fomentan un modelo de transporte contaminante y son protagonistas destacados de la reordenación especulativa del territorio, en el Norte y en el Sur. ¿Puede una organización de Comercio Justo omitir alzar su voz para denunciar esta realidad?

El criterio de la sostenibilidad ambiental se basa en la producción agrícola a pequeña escala y diversificada, en la biodiversidad, con el uso de abonos orgánicos y plaguicidas biológicos, y para su distribución local mientras el Comercio Justo internacional mantiene el café, la pasta de cacao y el azúcar de caña como productos que mayor venta garantizan.

Según los últimos datos publicados, el total de las ventas de Comer-

“El trabajo articulado entre las entidades también posibilitaría extender un mensaje claro e inequívoco a la clase consumidora, junto con una denuncia al modelo de producción, distribución y consumismo”

cio Justo en el Estado español de 2007, a precio de venta al público estimados en euros², es de 16.221.383 €, de los cuales la alimentación representa el 56,3 por ciento (9.142.701 €). De esta cantidad, el café suma 3.104.539 €, el 33,95 por ciento del total de las ventas de alimentación, el cacao 1.976.775 € (21,62 por ciento) y el azúcar 521.338 € (el 5 por ciento).

Su demanda, por tanto, se concentra fundamentalmente en pocos productos, como materias primas para la elaboración en el Norte de nuevos productos (parte del procesamiento del café, chocolate, ron, galletas, dulces, etc.). De esta forma contribuimos, entonces, a mantener el modelo agro-exportador y de monocultivo y una conciencia tan parcial como publicitaria en la clase consumidora del Norte.

La soberanía alimentaria se consolida sólo con la garantía de la producción de alimentos variados para las comunidades productoras. La capacidad adquisitiva de los consumidores del Norte, que puede soportar precios más altos de los que el mercado tradicional fija (norma vigente en el Comercio Justo), se basa en el modelo neoliberal de producción y consumo: la deslocalización de la producción, la concentración de los canales de distribución,

2 Op. cit.

“Las grandes superficies de distribución son las que promocionan la deslocalización de la producción, destruyen la actividad económica y el tejido comercial local”

la sobreproducción de la tierra a través del uso de insumos químicos, el agricultor como asalariado, y el consumismo irracional como destinatario final de todo este entramado.

Paradójicamente, es este mismo modelo el que permite que las sociedades del Norte desplieguen el dominio sobre las del Sur y sigan disfrutando de su mayor "bienestar". Cosa que, si no entendimos mal en su momento, fue una de las causas fundacionales del propio movimiento del Comercio Justo.

Sin duda, la crisis socioeconómica en la que estamos navegando, de magnitud indefinida aún, puede ser una ocasión para que este sistema se reoriente mostrando la globalización neoliberal como lo que realmente es: un camino económico, social y ambientalmente impracticable.

Por último, participar en un sistema de distribución que permite un vuelco de las relaciones sociales de los centros urbanos, que impone los ritmos de producción a sus proveedores, que les obliga a subyugarse a los mecanismos de pago hasta semestrales, que puede en cualquier momento eliminar hasta 900 referencias por no ser rentables, que destruye el tejido productivo y comercial local, no puede más que mostrar una incoherencia esencial con el objetivo de luchar contra la pobreza.

Dicho todo lo anterior, creemos que quedan esbozadas las implicaciones que conlleva la práctica del comercio, y cuando éste aspira a ser justo, cuáles son las trampas que hay que identificar y, obviamente, intentar evitar.

Pero, a pesar de todo, es posible ejercerlo siempre que asumamos que nuestro papel es fundamentalmente de denuncia, de concienciación, de testimonio. Y, en cuanto a la práctica comercial, ésta debe ser coherente con la contribución a fomentar nuevos modelos de desarrollo donde el "crecimiento" económico deje de ser el indicador por antonomasia, incuestionable y positivo *per se*. □

*Federica Carraro es directora de Solidaridad Para el Desarrollo y la Paz (SODEPAZ): www.sodepaz.es

Comercio Justo

Red de Comercio Justo y Consumo Responsable de Castilla La-Mancha



Paula Cabillo

Mucha gente pequeña, haciendo pequeñas cosas, puede cambiar el mundo

DiDeSUR*

A comienzos del año 2001 surge la Red de Comercio Justo y Consumo Responsable de Castilla La-Mancha, una experiencia pionera a nivel estatal dentro de este movimiento transformador, constituida por Educación de Alcázar de San Juan, Comercio Justo de Cuenca, Consumo Respeto de Daimiel, DiDeSUR de Azuqueca de Henares, Jayma de Tomelloso, Pachamama de Ciudad Real y Romero de Albacete. Un fin intrínseco al mismo origen de la Red y que le confiere incluso su propio nombre, es el de trabajar junto a otras organizaciones. En este sentido, la Red es miembro de la Coordinadora Estatal de Comercio Justo, del Espacio por un Comercio Justo y de la iniciativa de banca ética FIRES, además de participar en diversas plataformas e iniciativas sociales.

En realidad, no es nuestra región la que reúne las mejores condiciones para lograr una coordinación, el trabajo conjunto y la suma de esfuerzos de las organizaciones de comercio alternativo, y es que a la enorme extensión geográfica, hemos de añadir el ámbito preferentemente rural y una multitud de pequeños núcleos de población que dificulta las comunicaciones, la consolidación del tejido social o la viabilidad de las propias organizaciones miembro.

Sin embargo, tras casi ocho años de intenso trabajo y planificación conjunta, el resultado es la primera coordinadora autonómica de Comercio Justo, la consolidación de ese trabajo compartido, el intercambio de experiencias locales y el acercamiento a las gentes de nuestra región de la realidad de los trabajadores y comunidades del Sur. Pensamos que to-

do esto permite que esta alternativa ética a la economía que antepone el lucro y la mercancía a las personas, tenga cada día mayor implantación y respaldo entre los castellanomanchegos. Asimismo, pretendemos que nuestros paisanos, sobre todo los habitantes de las áreas rurales, empaticen con comunidades homólogas del Sur, que se enfrentan a las mismas dificultades y retos.

En este tiempo, nuestro acercamiento al ciudadano ha sido multidisciplinar, combinando acciones de sensibilización, denuncia e incidencia política con otras de carácter comercial. Modestamente, consideramos que el trabajo de la Red ha contribuido a difundir estas cuestiones entre la ciudadanía, así como a que las administraciones promuevan líneas de actuación política en estos aspectos, como puede ser la convocatoria específica de

subvenciones para programas de Comercio Justo y economía solidaria de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha.

Nuestra visión

En todo este trabajo hemos tratado de acercar a la población nuestra forma de entender el Comercio Justo, el Consumo Responsable y la Soberanía Alimentaria, que consideramos son un instrumento más de dignidad que, de un lado, potencia el desarrollo sostenible de las personas y los pueblos empobrecidos del Sur del planeta y, de otro, nos convierte a los ciudadanos del Norte en cómplices de un nuevo paradigma social, cultural, ambiental y económico, más equitativo a nivel global.

Como tal movimiento social, el Comercio Justo refleja la diversidad existente en la sociedad, y tiene mu-

chas definiciones e interpretaciones dependiendo de las organizaciones que las realicen, que es necesario clarificar. Fruto de la práctica y de la reflexión diaria, y partiendo del respeto por el trabajo que realizan otras organizaciones, la Red se identifica con la concepción aportada en el manifiesto "Abriendo Espacio por un Comercio Justo", por lo que a continuación se cita textualmente parte del mismo¹:

"El Comercio Justo es un movimiento transformador que, a través de una práctica comercial, una labor de sensibilización y un trabajo de movilización social aspira a cambiar los actuales modelos de relaciones económicas y participar en la construcción de alternativas. Pensamos que el objetivo del Comercio Justo es, cuando menos, doble: por una parte, crear actores críticos en toda la cadena económica; por otra, desarrollar espacios de prácticas alternativas que se articulen en redes locales y globales facilitando las condiciones para amplias movilizaciones sociales. El objetivo del Comercio Justo no puede ser crecer cuantitativamente para transferir más recursos al Sur, entre otras cosas porque no vemos el Comercio Justo en estrictos términos Norte-Sur, sino desde una perspectiva global de cambio en los ámbitos de la producción, el comercio y el consumo.

Apostamos por la economía solidaria, que acoge una pluralidad de estrategias y proyectos diversos, y en muy diferentes ámbitos: finanzas alternativas, cooperativas de consumo, software libre, editoriales asociativas, etc. Nos oponemos a la entrada de las transnacionales en el Comercio Justo y combatimos su papel en el comercio, así como sus prácticas. Apostamos por la Soberanía Alimentaria, tanto en el Sur como en el Norte. La consideramos una línea estratégica que da coherencia al conjunto de nuestra alternativa. Apostamos por la agroecología frente a la industrialización de la agricultura, que sirve para desviar sus beneficios hacia las megaempresas del Norte.

1 El texto completo se puede consultar en: www.espaciocomerciojusto.org

Pretendemos que nuestros paisanos, sobre todo los habitantes de las áreas rurales, empaticen con comunidades homólogas del Sur, que se enfrentan a las mismas dificultades y retos

Mantenemos relaciones estables, donde el comercio es parte de una relación global de cooperación y lucha por unos mismos objetivos. Trabajamos con organizaciones que tengan por objetivo fortalecer el desarrollo local y su prioridad sean los mercados locales. No queremos aumentar la dependencia del mercado internacional incluso "aunque sea justo".

El movimiento de Comercio Justo debe fortalecer a aquellas organizaciones que dinamizan la lucha por la Soberanía Alimentaria en su país, que están comprometidas social y políticamente con los derechos de los trabajadores y campesinos, con las luchas por la democracia y con la igualdad de género en sus sociedades. La relación que establece el Comercio Justo a través de la importación de productos es una relación compleja, que no se puede simplificar con unas pocas normas. Apostamos por procesos participativos de definición de criterios, que acompañen a la imprescindible transparencia, frente a modelos de certificación de productos tipo FLO. Este sello reduce el Comercio Justo a algunas de las características del producto, especialmente (o casi exclusivamente) al precio pagado y la forma de financiación. Con ello avala que multinacionales, y hasta el Banco Mundial, afirmen que ha-

Rechazamos la instrumentalización del Comercio Justo por parte de las grandes empresas y las transnacionales, a través de la comercialización de productos de Comercio Justo en grandes superficies y grandes cadenas de comercialización

cen Comercio Justo en alguna parte de su actividad cuando el conjunto de su actividad es el paradigma del comercio injusto que queremos transformar.

Descartamos importar aquellos productos que ya se producen localmente con condiciones sociales y ecológicas equivalentes, ya que entendemos el Comercio Justo como unos principios que deben guiar las relaciones comerciales, dentro del Sur y dentro del Norte y no sólo una exigencia del Norte hacia el Sur. En aquellos productos de Comercio Justo en que haya ingredientes significativos que se produzcan en el Norte deben buscarse las mismas condiciones sociales y ecológicas que buscamos en el Sur.

Rechazamos la instrumentalización del Comercio Justo por parte de las grandes empresas y las transnacionales, a través de la comercialización de productos de Comercio Justo en grandes superficies y grandes cadenas de comercialización como fórmula del marketing empresarial encubriendo que el conjunto de su práctica comercial es hoy uno de los principales focos de injusticia en el comercio.

En cualquier caso, entendemos que el ejercicio de la ciudadanía no se limita al acto del consumo. La necesaria actitud y coherencia personales no pueden sustituir nuestras responsabilidades políticas, sociales y ecológicas."

En lo que a la Red respecta, pensamos continuar y profundizar en la senda que hemos iniciado. Más allá de gestos o buenas intenciones, consideramos que el movimiento se demuestra andando. Por ello, seguiremos demandando mayor sensibilidad, apoyo y compromiso de los ciudadanos, asociaciones y agentes sociales de nuestra región, pero sobre todo de las instituciones y administraciones que tienen el deber de ser ejemplarizantes.

Creemos que aún queda mucho por hacer, que hemos emprendido un camino que merece la pena, y que hoy se hace imprescindible mirar al Sur para no perder el Norte.□

* Asociación Dignidad y Desarrollo para el Sur: www.didesur.org.

Comercio Justo

Entrevista a Philippe Baqué, realizador del documental
Le Beurre et l'argent du beurre
(La Manteca y el dinero de la manteca)

"Vender Comercio Justo no es hacer Comercio Justo"

Aloia Álvarez Feáns y Belén Cuadrado*



Entre 1996 y 1997 acompañó a un grupo de "sin papeles" expulsados de Francia en su viaje de retorno hasta su Mali natal. Poco después fue testigo de las terribles situaciones que enfrentan en Melilla los emigrantes procedentes de África Subsahariana al tratar de alcanzar las costas españolas. Más tarde se sumergió en un mar de plástico para descubrir la explotación a la que son sometidos los inmigrantes que trabajan como temporeros en los invernaderos de El Ejido. Los documentales Carnets d'expulsions (1997), L'Europe au pied du mur (1998) y Eldorado de plastique (2001) son el resultado de esas tres experiencias, compartidas con otros realizadores. Gracias a estos y otros trabajos de investigación, el periodista francés Philippe Baqué sabe bien lo que guardan las maletas de quienes fueron cargando con sueños y regresaron atesorando frustraciones. En su último documental, Le Beurre et l'argent du beurre (2007), realizado junto al burkinés Alidou Badini, Baqué nos relata un viaje diferente. De las manos de Burkina Fasso a los rostros de Europa, la manteca de karité se ha subido en el barco del Comercio Justo.

En *Le Beurre et l'argent du beurre* (La Manteca y el dinero de la manteca) Philippe Baqué y Alidou Badini se adentran en los mecanismos de la práctica del Comercio Justo en Burkina Fasso. La manteca de karité, producida por las mujeres burkinesas, goza de una cada vez mayor apreciación en Europa, donde se utiliza en la elaboración de productos cosméticos o como sustituto del cacao. En su producción y comercialización se han implicado diferentes entidades de Comercio Justo, con diversas visiones e intereses en el mismo. Rescatamos aquí la conversación que mantuvimos con Baqué durante el Festival de Cine Africano de Tarifa de 2008 para descubrir quién se beneficia en realidad del "dinero de la manteca".

-La Manteca y el dinero de la manteca es tu quinto trabajo como rea-

“ En la actualidad la compañía estatal francesa Dagris hace Comercio Justo con la ONG holandesa Max Havelaar, vendiendo algodón supuestamente 'justo', pero que no lo es en absoluto **”**

lizador de documentales. ¿Qué es lo que te ha llevado a utilizar este medio de expresión?

-Mi formación periodística es en el campo escrito, pero poco a poco me he ido interesando en lo audiovisual, aunque no soy cineasta de base. He seguido esa formación con un propósito, ya que en esa época estaba asqueado por el mundo en el que vivía; no me interesaba especialmente hacer la carrera periodística, sólo tener un arma para luchar contra ese mundo. Hace 20 años que hago esto, siempre me ha gustado hacerlo, porque es algo que me interesa y que sé hacer más o menos bien, pero es cada vez más difícil y a menudo me pregunto si voy a seguir haciéndolo. Es tan difícil vivir de ello... Desde hace 20 años constato que en lugar de arreglarse las cosas, en el sentido de haber una información diferente, el campo se restringe cada vez más, sobre todo en Francia, cada vez hay menos prensa que se pueda llamar alternativa. Y hacer documentales de investigación como éste es cada vez más difícil...

-Hablemos de él. ¿Por qué un documental sobre la práctica del Comercio Justo en África?

-Al principio me interesaba más por América Latina, pero el azar ha hecho que siempre haya vuelto a África.



Mercado local de Bozo.

Rita Willaert (www.flickr.com)

Aunque quizás no ha sido una casualidad, ya que mi padre fue un colono que participó en la explotación de África, en Camerún y Costa de Marfil, así que parece que yo tenía que rendir cuentas... Siempre me ha indignado lo que he podido oír desde pequeño sobre todo lo que pasaba allí; Francia tuvo una política colonial que ha dejado muchas huellas en el subconsciente de la sociedad francesa. En definitiva, me interesa conocer África para poder hacer lo necesario para que Francia se acuerde de lo que ha hecho allí. En este momento es muy difícil hablar de la etapa colonial, se dice que es una época pasada. Sarkozy quiere pasar página de forma definitiva, pero el colonialismo ha dejado huellas muy profundas en el continente, y además continúa hoy bajo otra forma, como se ve en la película. En ella mostramos que la compañía Dagris, que pertenece al Estado francés, fue creada ya durante la época del colonialismo para explotar el algodón africano; entonces era la SFDI, la So-

ciudad Francesa de Textiles. En la actualidad Dagris hace Comercio Justo con la ONG holandesa Max Havelaar, vendiendo algodón supuestamente "justo", pero que no lo es en absoluto. Dagris, que es la heredera de la compañía colonial que expolió el continente, sigue todavía hoy haciendo el mismo pillaje...

-¿Estamos entonces ante una muestra de nominalismo vacío?

-Me preocupa cómo las personas son sometidas y dominadas, y los medios tienen mucha responsabilidad sobre eso hoy en día, mucha gente tiene un

“ El Comercio Justo ha llegado a ser el instrumento de esto, es decir, devolvemos una pequeña migaja de lo que hemos robado para mostrar que en realidad somos generosos y que no saqueamos África ”

conocimiento del mundo sólo a través de los medios de comunicación. Los medios son los que forman la conciencia de las personas y lo que veo en Francia, y quizás en España sea igual, es que usan, abusan y vulgarizan conceptos como "desarrollo sostenible", "Comercio Justo", todo lo que se enmarca en la ecología. Los vacían totalmente de su contenido para volver a servirles estas nociones a la población y continuar con las mismas políticas. Hoy hablamos de que es necesario un desarrollo sostenible, entonces, todas las administraciones que durante años han hecho un desarrollo que no era sostenible, ¿por qué siguen en su sitio? ¿Por qué siguen en su puesto los mismos que han explotado el Planeta y a una parte la humanidad? Porque esa misma gente que ha hecho un desarrollo no sostenible sino destructivo va a seguir la misma política pero ahora bajo otros parapeños, tapando la miseria de otra forma...

Mi trabajo sobre el Comercio Justo va en ese sentido. Como muestra-

Comercio Justo

“Otras organizaciones de Comercio Justo se han demarcado de esta lógica diciendo que no pueden trabajar en las grandes distribuidoras pues son las primeras responsables de todo lo que pasa...”

mos en la película, esta famosa sociedad Dagris saquea las materias primas de África al servicio de las principales industrias agroalimentarias del planeta. Y luego el propio Gobierno francés, ya sea socialista o sarkozista, hace grandes declaraciones sobre el Comercio Justo y organiza ceremonias con ministros, con viajes pagados, para redistribuir unas migajas de nada de lo que le han robado a las poblaciones africanas con el pretexto del Comercio Justo. Pero en realidad, de lo que se trata es de continuar su política neocolonial para mantener su presencia y su influencia en África, y ya está. Además, parece que la gente debería dar las gracias por haber sido agasajada con una pequeña migaja de lo que hemos robado. Es por esto que puedo afirmar que el Comercio Justo es una apuesta del Gobierno francés, que hasta ha adoptado una ley para reconocerlo, una ley basada sobre una noción colonial, para mí caritativa: el Comercio Justo sólo puede ser definido dentro de una lógica Norte-Sur, es decir, en la lógica de la ayuda a "esa pobre gente de África o de América Latina que vive en la miseria". Así, cuando la ley sea aplicada, sólo serán reconocidas como organizaciones de Comercio Justo las organizaciones, asociaciones o empresas que hagan un comercio Norte-Sur. El Comercio Justo ha llegado a ser el instrumento de esto, es decir, devolvemos una pequeña migaja de lo que hemos robado para mostrar que en realidad somos generosos y que no saqueamos África.

-En este escenario ¿cuál crees que es el rol que desempeñan los movimientos sociales y las ONG?

-Tomo la experiencia positiva de Andines, que se relata en el documental, que ha creado una red de unas cien empresas de Comercio Justo. Este comercio, aun siendo justo, es comercio, la gente vive de él. Pero constatamos que muchas ONG viven de subvenciones: Max Havelaar recibió 1.500.000 euros de subvención en 2006, y asociaciones como Artesanos del Mundo, que es una asociación enorme que ocupa todo el espacio en relación al Comercio Justo, basa su trabajo en el voluntariado. La gente que trabaja en las tiendas de artesanos no cobra un salario, son jubilados con dinero que van a hacer buenas obras los sábados por la tarde, como hacía la burguesía a finales del siglo XIX. Pero vender Comercio Justo no es hacer Comercio Justo. Hay un debate en Francia en estos momentos sobre esta noción de voluntariado, y yo creo que no se puede hacer Comercio Justo siendo benevolente. Andines lucha contra ello, sus trabajadores obtienen un sueldo justo de este comercio y no tienen vergüenza por ello. Todas las personas de la filial que intervienen en nombre de esta institución cobran un salario en función de su trabajo. Aquí no se habla de dignidad, porque la dignidad no significa nada, cobran en función de su trabajo, el tiempo empleado... Las ONG siempre usan este concepto del cristianismo. Pero en este caso, ellos, cuando van a ver a sus jefes para pedir un aumento de sueldo, o cuando venden sus productos, no hablan de dignidad, sino de respeto a sus derechos. La idea de dignidad entra en la lógica de la caridad Norte-Sur. Siempre se saquea a los países del Sur, se les devuelven unas migajas, para que "mantengan su dignidad", se les roba pero se les dejan los calzones y los calcetines porque la moral no nos



Fotograma del documental *Le Beurre et l'argent*

permite que estén desnudos. Así que "os damos un poco de comer porque unas tripas que hacen ruido no quedan bien, pero me tenéis que dar las gracias porque es *justo*".

La otra gran fractura en la actualidad es la relación con los grandes distribuidores, una guerra total entre las organizaciones francesas, notablemente Artesanos del Mundo, la gran ONG de la que hablamos. La mayoría ha rechazado esta relación, y ha decidido retirarse de la colaboración con las grandes distribuidoras (de hecho oficialmente Artesanos del Mundo ya no trabaja con grandes distribuidores). Sin embargo, Max Havelaar, que es la otra gran ONG, colabora al cien por cien con la gran distribución. Otras organizaciones de Comercio Justo se han demarcado de esta lógica diciendo que no pueden trabajar en las grandes distri-



du beurre (La manteca y el dinero de la manteca).

buidoras pues son las primeras responsables de todo lo que pasa...

-Explicanos por qué.

-Las grandes superficies como Carrefour o Auchan aceleran la desaparición de los pequeños comercios. La red de pequeños comercios que existía en los pueblos desaparece gracias, además, al sustento político. Francia es el país del mundo con las mayores distribuidoras, con las sociedades de gran distribución más poderosas, que participan en la destrucción de una parte de la economía. Y además, participan cada año en la desaparición en Francia de cientos de agricultores imponiéndoles el precio de las ventas, así que muchos productores no pueden seguir trabajando. Se imponen condiciones de trabajo que no tienen nada que ver con la equidad. Sin embargo, se hace publicidad todos

los años, como por ejemplo durante la quincena del Comercio Justo, en la que venden un 0,01 por ciento de sus productos teóricamente "justos". Para el Gobierno francés el Comercio Justo es una especie de parapeto tapa-miseria, que le sirve para continuar con su política colonial, y esconder así el pillaje del Planeta.

-¿Cuál sería entonces un auténtico Comercio Justo? ¿El comercio de cercanía, quizás?

-Precisamente la directora de Andines hace referencia a eso en el documental. Dice que hay que volver a buscar una economía a escala humana y salir de esta lógica de consumismo. Pero es difícil, hay países que tienen que dedicar obligatoriamente toda su economía a la producción de café, por ejemplo, así que habría que volver a replantarse todo... Incluso experiencias como la de Andines no se denominan Comercio

Justo, dicen que están en una lógica hacia un Comercio Justo, porque ya sólo en cuestión de transporte deja de serlo. Los productos tienen que ser transportados en barco, y existe una esclavitud terrible de los marineros, o la multiplicación de los transportes aéreos que utilizan keroseno que destruye el Planeta... Para mí el Comercio Justo no existe. Hay intentos, claro. En Francia la FNAB (Fédération Nationale d'Agriculture Biologique) aglutina a redes de productores y agricultores biológicos, que venden sus productos en las grandes ciudades, y que funciona bien. Hay grupos de consumidores, de unas 20 ó 30 personas, que se reúnen y cada semana hacen una propuesta al agricultor, es decir, que compran de antemano la cesta, y cada semana tienen la garantía del agricultor de que les va a vender

“ Para el Gobierno francés el Comercio Justo es una especie de parapeto tapa-miseria, que le sirve para continuar con su política colonial, y esconder así el pillaje del Planeta ”

frutas o verduras de temporada o productos de su granja.

-¿Y el gran público? ¿Cómo crees que recibe este discurso tan crítico hacia las ONG hegemónicas que realizan Comercio Justo que cuestionáis en el documental?

-La verdad es que temo que esto pueda comprometer toda alternativa. Andines es un ejemplo positivo de lo que es el Comercio Justo, pero hay otras más poderosas que ella. De lo que me doy cuenta es de que estamos en una sociedad de creencias, los hombres necesitan creer en alguna cosa, y para ellos el Comercio Justo es la solución a todos los problemas del Planeta. En cuanto uno empieza a replantearlo, a despertarles un poco del sonambulismo, de repente empiezan a preguntar: "¿pero qué hay que hacer entonces? No podemos comprar sólo lo "justo", y pueden tener reacciones agresivas, como cuando despiertas a un sonámbulo, que puede ser peligroso para él.

En 1984, de Orwell, el régimen, el sistema de la dictadura, ejercía su poder sobre la gente a través del lenguaje. En este caso, el poder cambia el uso del concepto Comercio Justo. Evidentemente, hay personas que tienen reacciones violentas porque creen, sinceramente, que hacen el bien bajo una lógica cristiana, quieren hacer el bien para todo el mundo y, sobre todo, ser reconocidos. En cuanto uno empieza a herir este reconocimiento, puede hacer que se lo tomen muy mal...□

*Redacción Pueblos

Versión original francés. Traducida para Pueblos por Ana Eloisa Molina Goigoux.

Cooperación

La "irresistible ascensión" de la tecnocracia compasiva

Miguel Romero*

Para mis colegas del Equipo Técnico de ACSUR-LAS SEGOVIAS, militantes solidarios y trabajadores de la cooperación



Paula Cabido

¿Cuáles son las relaciones, coincidencias, contradicciones... entre el trabajo en una ONGD y la militancia solidaria? La primera dificultad, entre muchas, que subyace en esta pregunta es la ambigüedad política y moral de la cooperación al desarrollo, que hacen de ella un contenedor de objetivos, motivaciones y prácticas muy diferentes y frecuentemente contradictorias¹. Cuando se trabaja en una ONGD, la militancia solidaria no es algo natural, espontáneo, sino que hay que encontrarle su lugar, al precio de contradicciones inevitables. Ésta es la tesis central de este artículo.

¹ He escrito anteriormente sobre este tema. Por ejemplo, "La solidaridad de mercado", en Luis Nieto (coord.) (2002): *La ética de las ONGD y la lógica mercantil*, Icaria, Barcelona (2002)

La cooperación al desarrollo proclama principios solidarios ("La política de cooperación internacional al desarrollo expresa la solidaridad del pueblo español con los países en desarrollo y, particularmente, con los pueblos más desfavorecidos de otras naciones", dice la Ley de 1998), pero su naturaleza fundamental es económica: la gestión de un flujo de recursos, de "ayuda", Norte-Sur.

Se trata de una "economía de la oferta", determinada siempre, a corto o largo plazo, por los intereses del donante, en forma de retornos económicos y políticos, incluyendo la propagación de su sistema de valores y la aceptación de las jerarquías que rigen el "orden internacional". Es por ello estructuralmente desigualitaria: en el mejor de los casos, se plantea disminuir las desigualdades "extremas" (la "extrema pobreza"), pero acepta como naturales, inevitables o incluso positivas las desigualdades básicas de la sociedad capitalista. En nombre de la solidaridad, la cooperación al desarrollo difunde la lástima. Cuando responde a motivaciones nobles, al horror ante el sufrimiento y la miseria ajena, la lástima merece respeto. Pero no es solidaridad. La solidaridad implica una fraternidad², un compromiso con la emancipación de las y los desposeídos, una causa común en el Norte y en Sur, una acción política.

Dentro del "contenedor-cooperación al desarrollo" pueden tener y tienen cabida militancias solidarias, pero en situación conflictiva, en una lucha dispar contra la corriente mercantilizadora que domina hoy la cooperación al desarrollo. Precisamente por haber vivido esas contradicciones durante muchos años, y tener amigas y amigos que las siguen viviendo, en organizaciones con muy distintos perfiles ideológicos, he cuidado especialmente que las opiniones críticas, que son también autocríticas, no oculten el respeto a quienes intentan cada día que su trabajo sea coherente con su compromiso militante.

Del "voluntario" al "profesional"

El paso de arquetipo del "voluntario" al arquetipo del "profesional" es una muestra significativa de la evolución de las ONGD españolas en los últimos veinte años. El "voluntario" representó la personificación del "compromiso

social"³ que era considerada la forma genuina de la solidaridad, frente a la crisis del "compromiso político" encarnado en la figura del "militante". La calidad del voluntariado se basaba en la naturaleza moral, no "ideológica" o "política", de su compromiso, identificado con una causa genérica ("la lucha contra la pobreza"), no con un programa concreto, y en el carácter gratuito de sus servicios a la organización. Y la calidad de una ONGD tenía entre sus criterios fundamentales de medida el número de "voluntarios", que siempre debía multiplicar el de "profesionales". Todavía hoy, en las estadísticas de las ONGD se encuentran datos de voluntariado, pero en la realidad su influencia es marginal y, frecuentemente, es sólo una situación previa a la consecución de empleo.

Paradójicamente, el voluntariado ha reaparecido en escena, pero ahora vinculado a las grandes campañas de

“Ha surgido el tecnócrata compasivo, que se mueve con soltura, y sin apreciar cambios de entorno, en las puertas giratorias que comunican empresas privadas+agencias de cooperación públicas+ONGD”

la política-espectáculo. En un reportaje publicado en *El País*⁴, Juan Verde, asesor de Obama y miembro del Comité de Estrategia de su campaña, explica sin eufemismos la función que atribuye al voluntariado: "Es cierto que en Estados Unidos hay una cultura muy extendida de la asociación cívica. Es el país que más se involucra en pro-

yectos de voluntariado del mundo. Pero creo que eso también terminará llegando aquí, porque el potencial es enorme y porque además, España también lo tiene. En Navidad se dona muchísimo dinero y cuando hay una catástrofe, los españoles siempre se vuelcan. Creo que aquí no se ha explotado aún el potencial del voluntariado porque los partidos no se han atrevido a romper con sus viejas estructuras, y hoy por hoy, siguen insistiendo en los militantes, pero llegará. Les necesitan. Obama no tenía fondos para hacer su campaña y consiguió que tres millones y medio de personas le dieran dinero gracias a los voluntarios". Esta función subalterna e instrumental de voluntariado, orientada a proporcionar trabajo gratuito con el objetivo prioritario de vincular la recaudación de fondos con la adhesión a una "causa" (desde este punto de vista, un liderazgo carismático desempeña una función mítica similar al discurso habitual sobre "la lucha contra la pobreza"), conecta bien con el modelo dominante de ONGD, pero ha perdido en el camino su contenido moral.

La leyenda del cooperante

El sustituto moral del voluntario es ahora el "cooperante". José María Medina, cuando era presidente de la CONGDE (Coordinadora de ONG para el Desarrollo de España), definió así sus características: "La figura del cooperante es la de un profesional que está contratado laboralmente por una entidad pública o privada promotora de la cooperación (...) Un cooperante que está contratado laboralmente tiene que rendir a la organización que lo contrata un trabajo y desarrollar las funciones para las cuales ha sido contratado, podrá ejercer tareas de voluntariado en su tiempo libre"⁵.

El cooperante es pues un "profesional" al servicio de la organización que lo contrata, pero a la vez funciona como una categoría simbólica mediante la cual las ONGD valoran su

2 Doménech, Antoni (2004): *El eclipse de la fraternidad*, Barcelona, Crítica.

3 Joaquín García Roca ha escrito muchos textos de referencia con este punto de vista. Ver, por ejemplo: *Solidaridad y voluntariado*, Editorial Sal Terrae, Santander, 1998.

4 Natalia Junquera: "El voluntario sale a escena. Los políticos descubren el potencial ciudadano, animados por Obama y obligados por la crisis", *El País*, 02/03/2009.

5 Ver en: www.amecopress.net

Cooperación

propio trabajo. Así, presentando el Estatuto del Cooperante, aprobado en abril de 2006, el entonces portavoz de la CONGDE, Félix Fuentenebro, afirmó que "no sólo era una deuda legal, sino también una deuda moral"⁶. A la vez, una nota de la CONGDE desarrolló el símbolo en los términos hiperbólicos siguientes: "Es remarcable el reconocimiento, la consideración, la atención y el respeto que la sociedad civil otorga a los y las cooperantes. El personal cooperante compromete y expone la totalidad de su persona en su trabajo cotidiano, convirtiéndose en muchos casos, en el 'emisario de solidaridad', en el lado humano de la cooperación, en la figura que pone cara a la solidaridad y en el encargado de proyectar la imagen solidaria de España en el exterior. Los cooperantes, como responsables últimos -y con frecuencia principales- del modo en que se lleva a cabo la cooperación, tienen en sus manos una parte fundamental del éxito o fracaso de ésta"⁷. Merece la pena comentar este texto que, a mi parecer, resume todos los tópicos de la leyenda del cooperante.

Empezando por lo más obvio, las y los cooperantes no son, ni deben ser "responsables últimos -y con frecuencia principales- del modo en que se lleva a cabo la cooperación". No lo son, porque la inmensa mayoría de los fondos de la cooperación al desarrollo se gestionan sin cooperantes, sea por vía bilateral o multilateral. Y no deben serlo porque si se entiende la cooperación como una acción social y no simplemente como una tarea de gestión técnico-administrativa, la responsabilidad en la identificación y en la ejecución de los proyectos debe estar en manos de las organizaciones del Sur, y las tareas de las y los cooperantes deberían limitarse al acompañamiento y la colaboración técnico-administrativa.

Pasando a un tema más delicado, no es verdad que "el personal cooperante

compromete y expone la totalidad de su persona en su trabajo cotidiano". Salvo casos excepcionales, el trabajo del cooperante tiene condiciones de vida, horas de trabajo, vacaciones, incomodidades y compensaciones... que ciertamente incorporan en muchos casos motivaciones solidarias, pero en muchos otros son empleos, bien y a veces muy bien pagados, sin especiales contenidos morales. Una entrega excepcional sólo se da en situaciones extremas de "crisis humanitarias", o precisamente, cuando el cooperante hermana su trabajo con el compromiso militante en los conflictos sociales y políticos. Es reconfortante comprobar cómo quienes así lo hacen, y en condiciones especialmente arriesgadas, lo cuentan con naturalidad, sin el tono épico y patriótico ("proyectar la imagen solidaria de España en el exterior"!) del texto que comentamos. Así, Alberto Arce, que hizo una formidable labor so-

“ La distinción entre ‘voluntario’ y ‘militante’ en términos de interés material es pura ideología posmoderna ”

lidaria durante la ocupación de Gaza por las tropas israelíes a comienzos de año, explica así su trabajo:

"No, no. Yo no soy médico. Yo soy cooperante, periodista, responsable de comunicación y sensibilización de ONG. Mi perfil laboral es comunicar y sensibilizar desde el mundo de la cooperación. No soy médico. Yo estudié Ciencias Políticas. No tengo más formación sanitaria que unos cursillos de primeros auxilios y los guantes que llevo. Lo que hacemos en las ambulancias es que cuando un misil impacta sobre una casa o sobre cualquier lugar y se producen heridos y muertos, pues las ambulancias inmediatamente van a evacuarlos, y en cada ambulancia habitualmente va un conductor, un médico y un auxiliar o un camillero, y yo hago esa función auxiliar (...). El resto del tiempo trato de escribir, hablar, informar y comunicarme para que to-

do el mundo sepa lo que está pasando aquí. Sobre todo cuando Israel ha decidido que no haya testigos, que no haya periodistas occidentales en la Franja de Gaza, trato desde aquí de ejercer mi rebeldía contra la decisión israelí y demostrarles que no hace falta tener el quinto, el tercer o el segundo ejército más poderoso del mundo para responderles, sino que cualquier simple activista, si quiere y se lo propone, puede responder al Estado de Israel"⁸. No se

Mauricio García



puede explicar mejor la vinculación entre cooperante y militante. Una vinculación que no entra en el campo de visión de la CONGDE.

El tecnócrata compasivo

Pero finalmente, no son las y los cooperantes quienes dirigen las ONGD; en general, su influencia se limita, como

6 Ver en: www.canalsolidario.org

7 Ver: www.solidaridad.universia.es/archivos/pdf/Estatuto.pdf

8 Ver entrevista en Radio Mundo Real: www.radiomundial.com.ve

mucho, a los proyectos en los que participan. Las ONGD se dirigen desde organismos y equipos situados en el país donante, en los que desempeñan un papel decisivo los "profesionales". Aquí las relaciones entre el trabajo de cooperación y la militancia solidaria son aún más complejas que en el "terreno".

Los problemas empiezan en el concepto mismo de "profesional". Es obvio que el trabajo de cooperación requiere la colaboración de especialistas

lificación y a su contrato y deben ejercerlos sin ninguna limitación.

Pero la figura del "profesional" que se está imponiendo con fuerza irresistible en la cooperación al desarrollo tiene otros fundamentos. A partir del momento en que el donante decide las características esenciales de la acción de cooperación, las personas encargadas de la ejecución-subcontrata responden al modelo de técnicos de cultura empresarial y políticamente disciplinados (lo que se suele calificar como "apolíticos"). Hasta ahora éste era el perfil profesional de las empresas consultoras. Ahora ha impregnado a las ONGD, añadiéndole un barniz asistencial (según un bobo eufemismo al uso: se trataría de combinar la "calidad" con la "calidez"); así ha surgido el tecnócrata compasivo, que se mueve con solu-

y "militante" en términos de interés material es pura ideología posmoderna. Pero la contradicción aparece cuando se quiere hermanar el trabajo y el compromiso solidario, cuando se rechaza la esquizofrenia de comportarse como un(a) tecnócrata de la cooperación en horario laboral y como un(a) militante de la solidaridad fuera de la oficina.

La solidaridad es una compañera incómoda del trabajo de cooperación: obliga a ser especialmente exigente no sólo en los resultados contables, sino en las consecuencias sociales de las acciones; a trabajar pensando en primer lugar en las personas y las organizaciones con las que compartimos el proyecto, y no en las evaluaciones y auditorías de los donantes; a plantearse preguntas incómodas (por ejemplo: ¿por qué a trabajo igual hay diferencias salariales tan importantes entre el "personal local" y el "personal expatriado", por qué los cooperantes no pagan impuestos en el país en el que residen y cuya infraestructura y servicios, por modestos que sean, utilizan?...); a considerar que el compromiso social y político con la gente del Sur va más allá de la ejecución de proyectos; a asumir todos los conflictos que genera este compromiso frente a donantes y empresas de tu propio país...

No creo que se puedan eludir por completo estas contradicciones; al menos yo no fui capaz de hacerlo. Pero sí se debe reconocerlas, buscar cómo afrontarlas y asumir los riesgos de la coherencia cuando se plantean conflictos abiertos en los que hay que elegir campo.

La tecnocracia compasiva está vaciando de contenido solidario la cooperación al desarrollo. Hay que oponerle alternativas en el discurso y en la práctica. No faltarán ocasiones para hacerlas visibles. Por ejemplo, durante la presidencia española de la Unión Europea, en el primer semestre del año 2010. □

**Miguel Romero es periodista y editor de la revista VIENTO SUR. Hasta febrero de 2009 formó parte del equipo técnico de la ONGD ACSUR-LAS SEGOVIAS.*



en determinadas áreas: arquitectura, medicina, ingeniería, comunicación, economía, enseñanza... Es obvio también que la formulación y gestión de proyectos debe hacerse bien, lo cual requiere que quienes lo hacen tengan un nivel adecuado de formación, conocimientos técnicos, experiencia, etc... Y debería ser obvio, pero no lo es siempre, que quienes trabajan en ONGD tienen los derechos básicos laborales y sindicales que corresponden a su cua-

“La contradicción aparece cuando se rechaza la esquizofrenia de comportarse como un(a) tecnócrata de la cooperación en horario laboral y como un(a) militante de la solidaridad fuera de la oficina”

ra, y sin apreciar cambios de entorno, en las puertas giratorias que comunican empresas privadas+agencias de cooperación públicas+ONGD.

Liberarse de esta presión es extremadamente difícil. La creciente complejidad técnica de la ejecución de proyectos y la hipertrofia presupuestaria en que han caído muchas ONGD, hipnotizadas por el ansia de crecimiento, absorben por completo el tiempo de trabajo y desplazan la militancia, cuando se tiene la voluntad de hacerla, hacia las "horas libres".

En principio, podríamos considerar que éste es un esfuerzo importante, pero nada excepcional: así funcionan los movimientos sociales, que están formados mayoritariamente por personas que militan después de la jornada laboral en la que se ganan la vida; la distinción entre "voluntario"

Cooperación

Género y Cooperación: sin excusas

María Viadero Acha*

En ninguna región del mundo las mujeres y los hombres tienen los mismos derechos sociales, económicos y jurídicos. El informe de Social Watch 2008 visibiliza que la brecha de género persiste en todos los países del mundo y la tendencia general es a un progreso muy lento o nulo hacia la igualdad entre mujeres y hombres¹. De los 1.200 millones de seres humanos sumidos en la pobreza, aproximadamente el 70 por ciento son mujeres. Este mismo informe destaca que el empoderamiento de las mujeres no depende del nivel de riqueza de los países y que un alto desarrollo económico no conduce necesariamente a la equidad de género.



XI Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe, 16-20 marzo de 2009, Ciudad de México.

No es excepcional el caso del **Estado Español**, donde siguen existiendo ocupaciones claramente feminizadas y discriminación salarial. Asimismo el debate actual en torno a la Ley del aborto, refleja las contradicciones y resistencias políticas y sociales ante este tema clave para la garantía de los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres (en los últimos 20 años se ha dado un incremento del 506 por ciento en las interrupciones voluntarias del embarazo). En los procesos de toma de decisiones la presencia de mujeres sigue siendo muy reducida en altas instancias de "poder económico" (6,5 por ciento en los Consejos de Administración del IBEX-35). Sin olvidar en este rápido análisis la violencia de género, con 561 mujeres asesinadas entre 1999 y 2007 por sus parejas o ex parejas.

Desde el movimiento feminista se han realizado claros análisis que apuntan a **causas globales**: el XI Encuentro Fe-

minista de Latinoamérica y el Caribe visibilizó que hoy en día ya no es únicamente el fundamentalismo religioso, sino diversos sectores hegemónicos de la sociedad, la política, la economía y los medios de comunicación los que operan articuladamente ante la globalización, logrando maneras más eficientes para reproducir la cultura patriarcal y desigual.

Enfoque de Género en el Desarrollo

Ante este panorama los enfoques de la **Cooperación al Desarrollo** han ido evo-

“No es únicamente el fundamentalismo religioso, sino diversos sectores hegemónicos de la sociedad, la política, la economía y los medios de comunicación los que operan articuladamente ante la globalización, logrando maneras más eficientes para reproducir la cultura patriarcal y desigual”

lucionando, para avanzar hacia el enfoque de Género en el Desarrollo. Las **estrategias** para la aplicación de este enfoque han sido principalmente:

- **La transversalización.** Valora las implicaciones que tiene para los hombres y para las mujeres cualquier acción que se planifique, ya se trate de legislación, políticas o programas, en todas las áreas y en todos los niveles (ECOSOC, 1997). Después de más de 10 años de aplicación de la misma se comprueba que en algunos lugares ha supuesto una disminución de los recursos para proyectos específicos para mujeres y enfocados a la mejora de sus condiciones de vida, el logro de su empoderamiento y el fortalecimiento de las organizaciones de mujeres. Autoras como Sara Longwe nos hablan de la "evaporación del género" refiriéndose a cómo las temáticas relacionadas con la equidad de género tienden a diluirse y no concretarse en políticas e indicadores específicos y estratégicos.

En otros casos esta transversalización no se ha concretado en aspectos estratégicos sino que se ha quedado en "lo políticamente correcto": desagregación de datos, cuidado con el uso del len-

1 Ver "Índice de Equidad de Género", en Social Watch (2008): *Informe 2008: Derechos Humanos. La única llave*, Instituto del Tercer Mundo, Montevideo, Uruguay.

guaje y alguna "actividad para mujeres". Como plantea Clara Murgialday, esta estrategia no funciona "cuando no ha sido puesta en práctica con el respaldo de la **voluntad política transformadora** que le es consustancial".

• **Acciones específicas.** Acciones relacionadas con el **empoderamiento**, cuyo objetivo es empoderar a las mujeres mediante el acceso a los recursos, a la autonomía y al poder. Esta estrategia busca satisfacer sus intereses estratégicos, mediante su organización y movilización a partir de sus necesidades prácticas.

Estas estrategias deben ser **aplicadas conjuntamente** para lograr la equidad y la justicia de género, imprescindibles para el logro de un desarrollo humano sostenible. Para ello es necesario el diseño y desarrollo de estrategias de actuación tanto por parte de las ONGD y otros movimientos sociales, como de las instituciones públicas de cooperación y tener en cuenta algunas claves como:

• Cambiar la mirada de la cooperación más técnica, financiera o de ayuda, hacia el establecimiento de **relaciones de corresponsabilidad**. En el caso de las ONGD potenciar la reflexión y análisis internos y priorizar la articulación política y social sobre las "lógicas de los proyectos". Trabajar por generar y fortalecer alianzas entre las ONGD, con el movimiento feminista y otros colectivos sociales, en lo local e internacional.

• Visibilizar la importancia de los procesos de **sensibilización y educación al desarrollo** y de que estos incorporen la perspectiva de género, para romper con los prejuicios sexistas aún existentes y por las posibilidades que estas herramientas tienen en la difusión y denuncia de las situaciones de desigualdad aquí y a nivel internacional y en la generación de nuevos modelos más equitativos.

• Las instituciones públicas deben plantear políticas de **coherencia institucional**, tanto internas como de gobierno. En el caso de los departamentos o agencias de cooperación, es necesario que sus políticas y planes sean coherentes con la política que las administraciones están aplicando en el resto de sectores (medioambiente, defensa, economía, asignación de presu-

BIBLIOGRAFÍA RECOMENDADA:

- Social Watch (2008): *Índice de Equidad de Género 2008*, Social Watch. En: www.socialwatch.org
- Banco Mundial (2002): *Hacia la integración de sexos en el desarrollo económico. Mediante la igualdad de derechos, recursos y participación*, Banco Mundial. En: www.bancomundial.org
- Declaración Feminista del III Foro Social de las Américas, Guatemala, octubre 2008. En: www.forosocialamericas.org
- Instituto de la Mujer. Mujeres en cifras, 1983 – 2008, Instituto de la Mujer.
- Clara Murgialday (2008): *La equidad de género en la cooperación al desarrollo del Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz: balance de una década y propuestas*.

puesto,...). Además se deben definir políticas de género propias que establezcan compromisos concretos en temas como la asignación presupuestaria, el personal o las temáticas a priorizar. La definición de políticas de género propias es responsabilidad de todos los agentes implicados, también en las ONGD, organizaciones mayoritariamente feminizadas en las que es necesario integrar estrategias de transformación que rompan con las resistencias y desigualdades de género que, si no, tendemos a reproducir.

• Intercambiar y aprender de las **propuestas transformadoras** provenientes de la cosmovisión indígena, del feminismo y otros colectivos. La cooperación debe acercarse a estas discusiones para tener una visión más amplia y dinámica de la realidad, profundizando en las propuestas del momento político actual y cuestionando el modo de vida occidental.

• Incorporación de la perspectiva de género en los procesos de desarrollo, **sin excusas**. En este sentido la voluntad política de la que hablaba previamente vuelve a ser la clave. Después del tiempo trabajado a nivel internacional, desde el movimiento fe-

minista y desde la cooperación, ya se sabe cómo. Ahora es necesario invertir los recursos y establecer los mecanismos que apoyen esta incorporación. Son procesos a largo plazo, pero hay que ir dando pasos, seguir apoyando los procesos e ir aprendiendo de ellos. Algo sí hemos aprendido ya y es que no hay acciones neutras al género, así que cualquier proyecto que no incorpore la perspectiva de género sigue reproduciendo las desigualdades.

• Apoyo y fortalecimiento de organizaciones de mujeres y del movimiento feminista. En este sentido también **priorizar procesos específicos** para trabajar las desigualdades de género, exigiendo requisitos mayores pero garantizándoles un volumen importante de recursos y estabilidad en el apoyo financiero, elementos necesarios para que las ONGD y sus socias locales puedan promover auténticos procesos de empoderamiento de las mujeres.

• Romper con la idea de que la equidad de género es la "ayuda a las mujeres del tercer mundo". Introducir una visión más política que tiene que ver con el análisis de las causas de la desigualdad y la definición de estrategias de transformación. Entre ellas la generación de movimiento y también la visibilización de las responsabilidades y trabajo con los **hombres**.

• Visibilizar, apoyar y denunciar **temáticas clave** como son los derechos sexuales y reproductivos, la violencia contra las mujeres, la participación política y económica de las mujeres en todos los espacios y la necesaria laicidad del Estado.

El movimiento feminista, en el Foro Social de las Américas, nos propone **transformaciones profundas y radicales** de las relaciones entre las mujeres y los hombres y con la naturaleza, para garantizar el buen vivir. Estas transformaciones pasan por un proceso de construcción de pactos y alianzas fundados en el reconocimiento de la autonomía y las diversidades, en el marco de una democracia que abarca los espacios íntimos, domésticos, laborales, políticos y públicos.□

*María Viadero Acha forma parte de la organización Mugarik Gabe.

“No hay acciones neutras al género, así que cualquier proyecto que no incorpore la perspectiva de género sigue reproduciendo las desigualdades”

Leer a... Rafael Álvarez "El Brujo"

Clara Alonso*

Y la mayoría se preguntarán ¿leer?, ¿cómo que leer? Sí, leer, porque la palabra es un misterio que no siempre está impreso en papel. La palabra es un don, el don de "El Brujo", al que entrega "su voz y su cuerpo".

Rafael Álvarez "El Brujo" reúne encima de unas tablas lo mismo a Santa Teresa de Jesús y San Juan de la Cruz con Lázaro de Tormes, el Guzmán de Alfarache y el Buscón de Quevedo, los invita a todos por igual a una fiesta **"De pícaros y místicos"**¹ y resulta que después de tantos años de literatura española, por fin lo entendemos todo. Pero como quiero saber más me permito pasar, sin que mi pareja se entere, **"Una noche con el brujo"**, y la confirmación es rotunda: tenemos que volver a leer a Fray Luis de León, a Quevedo, a Santa Teresa, a Cervantes... Pero ya ¡Ay, quién podrá sanarme! nada es igual. La literatura toma una nueva dimensión, más real, más verdadera, y descubro algo ya olvidado, lo poético, el alma de las palabras, la sensualidad, la risa, la fina ironía, la humanidad.

Y entonces pensé, *Acaba de entregarte ya de vero*, y **"El ingenioso caballero de la palabra"** hizo su aparición. Me hubiese gustado preguntarle qué significaba para él "amor sin duda, acción sin miedo" pero seguro que —el caballero— habría dejado que contestara su fiel Sancho, o sin pensárselo habría cogido su lanza y puestó en camino.

"Por la experiencia de la aventura accede el conocimiento de aquello que por la fe ya ha sido hallado. Es el camino del caballero, del elegido, del instrumento de la voz".

1 Todos los títulos entrecorridos son espectáculos teatrales de "El Brujo". Ver: www.elbrujo.es



Paula Cabillo

Y en este mismo andar, trezando ficciones y realidades, tropezamos con **"El Arcipreste"**, **"El Avaro"**, con **"La sombra del Tenorio"**, no sé si se juntaron todos en **"La taberna fantástica"** o si llegaron a asistir a algún concierto de aquél que tocaba **"El contrabajo"** y una vez casi gritó Sarah en uno de ellos; pero, ansiosa, proseguí: *no quieras enviarme/ de hoy más ya mensajero./ que no saben decirme lo que quiero.*

El que sí supo con rotundidad fue un juglar, que según parece pasaba por allí, y se puso a bailar dando saltitos, a reír mirando al sol; se levantaba los faldones mientras todos le observaban, hacía muecas al rey, al gobernador, al cardenal, al alcalde... a unos por bocazas, a otros por mermar las ayudas y subvenciones a la cultura, al alcalde por la cantidad de obras que dificultaban la vida en la ciudad, al cardenal... bueno, al cardenal, le dejó por imposi-

ble. Cuando **"San Francisco juglar de Dios"** vino a visitarnos aún no estábamos preparados, pero el juglar, el trovador, supo cantar, contar, recitar, transmitir... y también repudiar, renegar, desenmascarar... La belleza, el arte, no tienen por qué estar reñidos con la sabiduría, el conocimiento, la justicia, con todo lo humano.

Como dice "El Brujo", "frente al dolor tenemos dos caminos: la queja o el arte", está claro el camino que ha elegido él, lo grande es que nos hace partícipes de esa elección, comprometiéndonos a todos.

*Y todos cuantos vagan,
de ti me van mil gracias refiriendo.
Y todos más me llagan;
y déjame muriendo
un no sé qué que quedan balbuciendo.*²

*Clara Alonso es colaboradora de Pueblos.

2 *Cántico Espiritual* de San Juan de la Cruz.

Siete novelas de la memoria histórica. Posfacios

Ramón Pedregal Casanova ● Asociación Foro por la Memoria/Fundación Domingo Malagón ● Madrid ● 2008

Para los y las que no vivimos la dictadura franquista este libro es, sin duda, un acicate que nos anima a investigar, a conocer, a descubrir, a no olvidar, tanto desde la política o lo público como desde lo personal, qué supone y supuso la guerra civil y el franquismo en nuestra historia y en nuestras vidas.

A partir del análisis de siete novelas y de las entrevistas con sus autores, Ramón Pedregal va recuperando emociones, sentimientos, hechos y verdades de este período clave, que nos ayudan a entender la realidad que hoy vivimos y nos animan a seguir preguntando y preguntándonos sobre "el sueño republicano" y nuestra memoria histórica democrática, así como sobre los valores por los que lucharon las víctimas del franquismo (progreso social, lucha por las libertades, convivencia democrática, pluralismo...).

"Sin verdad no hay justicia": la verdad es que el régimen de Franco fue, y es, ilegítimo, como reconocieron las Naciones Unidas en el año 1946 y el Parlamento Europeo en 2006. La verdad es que todavía no se ha planteado la nulidad de las sentencias de este período cuando todas ellas eran parte de juicios sin ninguna garantía procesal. Verdad, justicia y reparación para las víctimas. La verdad es que el régimen franquista no es un régimen preconstitucional sino postconstitucional.

Tenemos derecho a la verdad, derecho que se articula con el deber de recordar.



Recordar que fue una sublevación militar la que acabó con el régimen democrático de la II República y los sueños que albergaba.

Recordar a los hombres y mujeres que lucharon juntos por un ideal.

Recordar la pobreza material y espiritual, el miedo y la falta de libertades, el lavado de cerebro, la "reeducación", los fusilamientos, la falta de perspectivas, el dolor por los seres queridos que perdimos, la constante alteración de los quehaceres cotidianos, el horror que se queda en el alma, la represión, la injusticia social, la tortura, la represión mental, la manipulación cultural y la creación de esquemas mentales de los que todavía hoy no nos hemos desprendido por completo.

Recordar la fortaleza de la resistencia, que pese a todo (persecución, cárcel, asesinatos, el desarraigo que produce el exilio...) conservó su libertad de espíritu; su pasión por sobrevivir.

Es un libro que anima a reflexionar sobre la necesidad de integrar el recuerdo en nuestras vidas, las condiciones de la mujer y el compromiso político, la educación y lo político, el valor de la vida, la proyección de nuestros deseos, la realización de nuestros sueños...

"Una vez más la vida se obstinaba en ser vivida". Crear desde el caos de tu propia vida, de tu propia memoria, de tu propia conciencia. Preguntas y respuestas. En la historia está nuestro presente y nuestro futuro.

Raquel Anula

¡Otra televisión es posible!

Philippe Meirieu ● Editorial Popular ● Madrid ● 2009

Con este pequeño libro -tan sólo 97 páginas- su autor, Philippe Meirieu (que lo denomina "panfleto"), pretende invitar al debate y dar a conocer la existencia de alternativas posibles a la hegemonía de una televisión comercial. Aunque el libro se ciñe a la televisión francesa, la experiencia de ésta puede extrapolarse perfectamente a cualquier televisión de cualquier país de Europa, visto está que los programas se copian de unos países a otros bajo el efecto de una globalización unificadora y despersonalizante.

Philippe Meirieu es autor de numerosas obras de pedagogía y profesor de Ciencias de la Educación en una universidad francesa. También es responsable pedagógico del canal de televisión de educación y conocimiento CAP Canal en Francia, de ahí que el análisis que hace de la televisión no sea sólo teórico, como profesor, o como espectador, sino muy práctico.

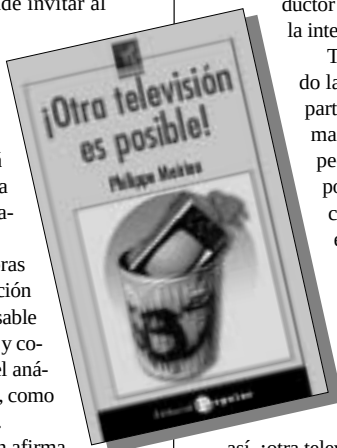
De su experiencia en los platós de televisión afirma "... la mayor parte de las veces uno abandona el plató con

una inmensa frustración. Demasiados invitados, un conductor o una conductora insuficientemente preparados y la intención de buscar lo espectacular a toda costa..."

Todo el mundo habla de la televisión y todo el mundo la ve. El hábito está adquirido: el televisor forma parte de nuestra vida, sin embargo ¡lo utilizamos tan mal! De ahí que el libro hilvane algunos de los aspectos más conflictivos del tema: el silencio de los políticos ante un fenómeno a escala macrosocial; la carrera hacia una mayor audiencia; niños atrapados entre el mando a distancia y la pantalla; la pretensión de que la televisión no impida la educación; hacia una televisión mediadora; ¿nuevos usos, nuevas redes, nuevas libertades?...

El autor, al final del libro nos hace un descubrimiento crucial: ¡Podemos elegir nuestros programas! Y nos anima a que reivindicemos nuestro poder y capacidad de decisión para que así, ¡otra televisión sea posible!

Clara Alonso



Nuevas publicaciones

En defensa del decrecimiento. Sobre capitalismo, crisis y barbarie

Carlos Taibo – Los libros de la Catarata – Madrid - 2009

La crisis en curso apenas ha suscitado otras reflexiones que las que se interesan por su dimensión financiera. De resultas, han quedado en segundo plano fenómenos tan delicados como el cambio climático, el encarecimiento inevitable de los precios de las materias primas energéticas que empleamos, la sobrepoblación y la ampliación de la huella ecológica. En este libro se intenta rescatar esas otras crisis, y hacerlo con la voluntad expresa de identificar dos horizontes de corte muy diferente. Si el primero lo aporta un proyecto específico, el del decrecimiento, que cada vez es más urgente sea asumido como propio por los movimientos de resistencia y emancipación en el Norte opulento, el segundo lo proporciona un grave riesgo de que, en un escenario tan delicado como el del presente, gane terreno un darwinismo social militarizado que recuerde poderosamente a lo que los nazis alemanes hicieron ochenta años atrás. En la trastienda se aprecia, de cualquier modo, la necesidad imperiosa de contestar el capitalismo en su doble dimensión de explotación e injusticia, por un lado, y de agresiones contra el medio natural, por el otro.

Desinformación. Cómo los medios ocultan el mundo

Pascual Serrano - Editorial Península - Madrid – 2009

Un recorrido por los principales acontecimientos de los últimos años que nos muestra que lo sucedido no es lo que nos han contando. La mayoría de los ciudadanos considera que, después de leer la prensa o ver los telediarios, está informada de la actualidad internacional. Sin embargo, la realidad dista mucho de ser la imagen unívoca ofrecida

por los medios. Este libro recorre los principales acontecimientos de los últimos años mostrando -mediante entrevistas con expertos, bibliografía especializada y consulta de medios alternativos- que lo sucedido no es lo que nos han contado. Pascual Serrano, con una incisiva mirada, desentraña el funcionamiento de los grandes medios de masas para hacernos comprender que la desinformación es una constante. Lo que creemos que está sucediendo en el mundo es sólo una falsa composición al servicio de unos intereses que van, poco a poco, conformando la opinión pública. La obra, además, propone técnicas y hábitos de lectura para fomentar una nueva actitud, independiente, ante la información y promover así una ciudadanía resistente a la manipulación.

Perlas y piratas: Crítica de la cooperación para el desarrollo

Luciano Carrino – Icaria – Barcelona - 2009

Este libro trata de la cooperación al desarrollo y de sus tres caras. La del pasado, es decir, del sistema de ayuda a los países "subdesarrollados" por parte de los países "donantes". La del presente, que afronta una profunda crisis de sentido y de credibilidad. En tercer lugar, este libro avanza algunos de los rasgos de la cooperación al desarrollo del futuro, una nueva cara reclamada y necesitada por muchos. En estas páginas están presentes las experiencias preciosas -las perlas- de los que trabajan para la cooperación, combatiendo la visión rapaz y agresiva de los modernos "piratas del desarrollo".

La comunidad

Hervé Tanquerelle y Yann Bennoît – La Oveja Roja – Madrid - 2009

Esta novela gráfica es la historia de una aventura colectiva que se ubica en los años posteriores al 68. Una historia llena de utopía y de voluntad de lucha.

Una aventura emprendida en 1972 por un grupo de jóvenes que funda una comunidad rural para cambiar desde sus bases esa sociedad capitalista y productivista que tanto rechazan. Armado de micrófono y lápiz, Hervé Tanquerelle ha recogido el testimonio de su suegro, Yann Bennoît, uno de los fundadores de "la comunidad". Se establece así un diálogo entre dos generaciones muy diferentes: la del 68, llena de utopía; y la actual, dominada por el cinismo... Entre los recuerdos de Yann y el escepticismo de Tanquerelle irá apareciendo el bagaje ideológico del proyecto, los azares que lo hicieron posible, la actividad económica que lo sustentaba, sus vínculos con la comunidad rural vecina...

Deseo (y) libertad. Una investigación sobre los presupuestos de la acción colectiva

Monserrat Galcerán – Traficantes de Sueños – Madrid - 2009

Quizás pocos términos estén tan manidos y hayan sido tan usados como el de libertad. Sin aparentes dobles sentidos, fruto de un consenso que no necesita demostración, las sociedades modernas gritan por todas las esquinas que definitivamente y sin duda "somos libres". Pero ¿qué quiere decir aquí "ser libres"? Para responder a esta pregunta este libro desarrolla una larga pesquisa filosófica y política acerca del concepto de libertad desde el pensamiento ilustrado. Y precisamente contra su naturalización, la autora pone en tela de juicio sus presuntos apoyos indiscutibles: el individuo y el Estado. Lejos del individualismo solipsista de la libertad liberal que sólo puede pensar lo colectivo como pacto, esta lectura nos permite entender una nueva constitución subjetiva que aprovecha y refuerza esa energía activa del vivir que, como demuestra Galcerán, no puede darse más que en ese espacio siempre por construir que llamamos lo "común".

Mali, corazón musical del África Occidental

Fernando Blanco*

El titular de este reportaje está sacado de unas recientes declaraciones de la cantante maliense más conocida en el mundo, Oumou Sangare, orgullosa de su cultura musical 'wassoulou' y de ser el símbolo de la liberación de la mujer en su patria y en los países limítrofes: Senegal, Mauritania, Costa de Marfil, Guinea, Argelia y Burkina Faso. Mali es la 'Irlanda' africana, o la 'Cuba' americana. La pléyade de músicos con prestigio internacional es sobresaliente. Salif Keita, Oumou Sangare, Toumani Diabaté, Rokia Traoré, Lobi Traoré, Ali Farka Touré, Habib Koité, Bassekou Kouyaté, etc.

El río Níger, en su cuenca alta y media, es testigo ancestral a su paso por las tierras esteparias y desérticas de Mali –algo más húmedas en el Sur, en la región de Wasulu, donde nació Oumou Sangare–, del devenir de la cultura Mande, cuyas raíces germinan en la región de la sabana al Oeste de sus actuales fronteras. El imperio Mande, fundado a principios del siglo XIII por el príncipe guerrero y cazador **Sunjata Keita**, y su vigencia se extingue a finales del siglo XV. La canción



'Sunjata' es una pieza venerada del folclore malí.

La cultura Mande desarrolla tres lenguas, tres estilos musicales, tres ramificaciones artísticas: *maninka*, *bamana* o *bambara* y *mandinka*. Maninka representa el estilo clásico y a esta sensibilidad responden **Salif Keita** y la cantante **Ami Koita**, ambos nacidos en la población de Djoliba. Según la musicóloga y productora musical **Lucy Durán**, se define por "tempos medios, ritmos contagiosos, melodías ornamentales sobre armonías estáticas y líneas vocales dulces, flotantes sobre una escala de siete notas".

Las melodías bamanas, siguiendo la explicación de Lucy Durán, son más austeras, tienden al tempo lento y sus figuras más conocidas son **Fanta Damba**, una de las primeras cantantes malienses en alcanzar el popularidad en la década de los setenta del siglo pasado. También **Mah Damba** y **Hawa Dramé**. Y la rama mandinka está surcada por su instrumento estrella, la kora, de la que su máximo exponente internacional es **Toumani Diabaté**. "Desde la independencia de Mali –del imperio colonial francés– en 1960, los estilos bamana y maninka han creado en las ciudades de Mali –sobre todo, en su capi-

tal, Bamako–, una síntesis fundamentada en la guitarra, en algunos lugares llamada 'bajourou', nombre tomado de una canción de Fanta Damba en honor del rey Tutu Jara", matiza Lucy Durán.

Jelis y Jelimusolu

¿Quiénes son los jelis? Son los 'griots', denominación más extendida en África para calificar a los cantantes. En Mali, *jelis* son hombres y *jelimusolu* las mujeres, y su entronque es la clase social Kouyaté. Los kouyatés son únicamente músicos, bajo el mecenazgo de los hombres libres o nobles descendientes de la estirpe de Sunjata Keita y sus generales. Los jelis alaban las glorias de sus reyes, entonan cantos épicos de la cultura mande y de sus grandes héroes, son consejeros de sus mecenas, negocian en su nombre asuntos económicos y políticos, entretienen las veladas, arreglan matrimonios. Toumani Diabaté los define como "el hilo que teje", y **Jali Nyama Suso**, músico gambiano de kora, reivindica su orgullo: "Puedo tener patronos, pero ninguno es mi jefe".

La excepción más llamativa es la de Salif Keita, nacido en la clase social noble, educado para ser maestro, pero que escoge la música contra la opinión paterna. Salif Keita es albino, un lastre en África. Su determinación le obliga a ganarse el sustento en las calles y bares de Bama-





ko, a pesar de su linaje. Entra *a posteriori* en la banda **The Rail Band**, rival de otra gran formación, **Les Ambassadeurs du Motel**. Hoy, los festivales Womad de Cáceres y Canarias son una referencia del mestizaje musical. En la primera edición del Womad en España, celebrada en la Plaza de las Ventas de Madrid, el músico principal fue Salif Keita. A él le debe muchísimo la fusión entre tradición africana y ritmos europeos.

Las voces van acompañadas de tres instrumentos tradicionales: la kora, que es un cruce de arpa y laúd de 21 a 25 cuerdas; el *ngoni*, al que algunos llaman el banjo o laúd africano, y el *balafón*, un xilófono de madera. La kora presenta un aspecto asombroso. Dos de sus grandes intérpretes son Toumani Diabaté en Mali y **Mory Kanté** en Guinea. El toque al modo occidental es vivo, más percusivo, golpeando las cuerdas, donde los hombres cantan y las mujeres forman los coros. El estilo oriental, más lento, pellizcando las cuerdas, por el contrario tiene a las mujeres en las voces principales.

El *ngoni*, a ojos de europeos occidentales, tiene la forma de una guitarra primitiva, obloide, de tres a cinco cuerdas, un laúd tosco cuya caja de madera es recubierta en su parte superior por una piel de animal. El gran músico actual de *ngoni* es **Basekou Kouyaté** con su banda *Ngoni ba*, un cuarteto de *ngonis* afinados en distintas tonalidades. Y, por fin, el balafón, un xilófono de 18 a 21 piezas de madera, suspendido en un marco de bambú con calabazas de distinto tamaño bajo las tablas que sirven de cajas de resonancia. Se toca, habitualmente, en parejas: uno el ritmo básico y otro la im-

DISCOGRAFÍA RECOMENDADA:

- **Oumou Sangare**, 'Oumou', 'Seya', World Circuit
- **Taj Mahal & Toumani Diabaté**, 'Kulanjan', Rykodisc
- 'Songhai', N. Medios
- 'Mali to Memphis', Putumayo
- **Basselou Kouyaté & Ngoni ba**, 'Segu blue', Resistencia
- 'Electric & Acoustic Mali', Hemisphere

provisación, como en Euskadi la txalaparta. Resta nombrar los instrumentos de percusión: tama, djembe y doundoun.

Vista la formación instrumental tradicional de Mali, es necesario añadir la gran aceptación y adaptación a sus modos de la guitarra, tanto en su toque acústico como eléctrico; también los vientos (saxo, trombón, trompeta) y cuerdas (violín). La línea divisora entre música acústica y eléctrica, entre música moderna y tradicional, se ha ido disipando desde los años noventa. Lo tradicional es más fácil de oír en bodas y otras celebraciones familiares, pero como dice Basekou Kouyaté, el *ngoni* no se escucharía entre el bullicio de las bodas si no fuera por la amplificación eléctrica, y entre los músicos los hay de guitarras eléctricas. Lo moderno es más propio de clubes y de restaurantes, pero no excluye el uso de instrumentos tradicionales.

Grandes nombres y discos

Mencionado arriba Salif Keita, el otro gran músico de Mali es Toumani Diabaté, amante de las fusiones y del toque puro, ortodoxo. Al lado del grupo de fusión flamenca Ketama registra un álbum puente entre el flamenco aperturista y las sonoridades africanas de Mali. Obra seminal de la música étnica. Con el bluesman norteamericano **Taj Mahal** firma un disco soberbio, 'Kulanjan', una exploración sobre las conexiones entre el blues y la música del occidente africano. Guitarra eléctrica, kora, *ngoni*, balafón. La misma vía del recopilatorio 'Mali to Memphis', del sello Putumayo. El blues de John Lee Hooker, Guy Davis, Muddy Waters, entre otros, y su parentesco con **Habib Koité**, **Rokia Traoré**, **Boubacar Traoré**, **Lobi Traoré** y **Baba Dian**, todos músicos de Mali. El hermanamiento del blues estadouni-



dense y las músicas ancestrales precoloniales y del 'gran reino de Sudán' francés en la época colonial francesa (de donde nacería Mali en 1960), tiene a otro gran exponente: **Ali Farka Touré**, el gran bluesman africano.

La introducción de la guitarra acústica y eléctrica queda reflejada en 'Electric & Acoustic Mali', del sello Hemisphere, trece nombres de la escena tradicional y moderna. El *ngoni* en todo su potencial tradicional, jazzístico y de blues se halla en Bamako, en los lugares que frecuenta el grupo de Basekou Kouyaté. Su disco 'Segu Blue', distribuido por Resistencia, lleva la producción de Lucy Durán, la misma que coproduce el trabajo de Taj Mahal y Toumani Diabaté.

Y llegamos así a **Oumou Sangaré**, la gran dama de Mali, respetada por los hombres, admirada por las mujeres. Pertenece al estilo wassoulou, de contenido social y musical diferente a los *jelis*. No alaban a reyes o héroes de la cultura e historia 'mande', sino que dan consejos sociales a toda la comunidad. Músicos por decisión personal, no por haber nacido en la clase de los *kouyatés*; canciones de caza en las voces masculinas, canciones 'sogoninkun' en las voces femeninas. Oumou fustiga la poligamia, defiende la libertad de la mujer, las conmina a luchar contra la opresión, contra los arreglos matrimoniales. En su último disco, 'Seya', también trata la emigración y el regreso a la tierra natal, porque Mali significa 'hipopótamo' en lengua bambara, que sale del agua cuando tiene hambre, pace fuera y regresa al agua (declaraciones de Oumou Sangaré a Carlos Galilea, *El País*). □

*Fernando Blanco es colaborador de Pueblos.

¿A quién votaría Jesús?

Alejandro Pedregal*

Pasea por Nueva York salvando las almas que viven sumidas en el pecado del consumo desenfrenado del que esta ciudad es su epicentro infernal. Para ello, enfundado en su traje de padre evangelista, se dirige a la población en un espectáculo constante de entrega a la causa contra el consumismo y la economía capitalista globalizada con un verbo encendido. Afirma ser un enviado de Dios en la Tierra, pero está claro que sus acciones son el terror de las iglesias del capital, esas que compiten hoy con los valores de los centros religiosos de la antigüedad, alienando a multitudes de fieles fundamentalistas que ven en la acumulación material la salvación, el prestigio social, el crédito... y también el débito... dependiendo de la forma de pago. Reverendo Billy es el nombre de este héroe contemporáneo que ha dedicado su vida a actuar contra los diabólicos planes de las más grandes multinacionales.

Brennan Cavanaugh



Retrato de campaña del Reverendo Billy para las elecciones a la acaldía de Nueva York.

Billy Talen es el actor detrás del personaje. Decidió a finales de los 90 comenzar sus acciones y enfrentarse a los demonios que asolaban la vida neoyorkina, que vio cómo se transformaba el centro de la ciudad en el campo de operaciones de los grandes monstruos corporativos del sistema capitalista. Sus primeras acciones se centraron en Times Square y la invasión publicitaria que esta plaza desarrolló, así como el impulso desorbitado al consumismo sin fin. Esta dedicación le llevó a Talen a desarrollar nuevas estrategias en sus acciones hasta configurar un grupo de "creyentes" a su alrededor con el que poco a poco creció hasta convertirse en lo que hoy se conoce como The Church of Stop Shopping (La Iglesia de

Dejar de Comprar). Con ellos ha desarrollado todo tipo de actos "religiosos", que les han llevado a desde exorcizar cajas registradoras y tarjetas de crédito hasta establecer puntos de confesión o invadir centros comerciales.

Pero quizás lo más conocido de ellos sea el coro de 34 miembros y 8 músicos que ha grabado dos discos y recorrido no sólo la geografía estadounidense, sino buena parte de este endiablado planeta que consumimos y nos consume. Uno de estos recorridos, el que les llevó desde Nueva York hasta Disneyland en California, donde su líder fue detenido por la actuación que hizo temblar los cimientos de la utopía de Mickey Mouse, es el motivo central de la película *What Would Jesus Buy?* (*¿Qué Compraría Jesús?*) de Rob VanAlkemade y producida por Morgan Spurlock. El documental es casi una *road movie* que sigue las acciones de este grupo de devotos activistas cruzando de Este a Oeste las tierras del Tío Sam, las mismas que un día

unificaron a Dios y el dólar en sus billetes impresos con el mensaje "En Dios Confiamos" ("In God We Trust").

A lo largo de su recorrido convivimos de cerca con los miembros del grupo, sus motivaciones y su modo de vida, su compromiso activo con la causa divina que persiguen y su incansable trabajo y dedicación para no tener que esperar a después de muertos a vivir en paz y armonía. Su objetivo es celebrar la Navidad en Disneyland para así poder enfrentarse a los demonios que han transformado esta celebración cristiana en la culminación del consumismo y la explosión del capital, para combatir así lo que ellos llaman el "Shopocalypse" (mezcla del inglés "to shop" (comprar) y "apocalypse" (apocalipsis). En este viaje en autobús, con accidente incluido que demuestra las diabólicas maniobras que el Rey de las Tinieblas puede preparar para los mensajeros de la luz y la esperanza, el Reverendo Billy y sus fieles muestran un catálogo de actividades

Cultura

“Ha desarrollado todo tipo de actos "religiosos", que les han llevado a desde exorcizar cajas registradoras y tarjetas de crédito hasta establecer puntos de confesión o invadir centros comerciales”

que al mismo tiempo sirven para la diversión y la reflexión, mostrando sus irónicos mensajes navideños tanto en grandes almacenes como puerta a puerta en las casas que salen a su paso entre la nieve y el hielo del frío invierno.

Con motivo del pasado festival Lens Política 2008 Billy Talen, Savitri D (directora y manager del coro) y Rob VanAlkemade (director de la película) visitaron el festival con enorme éxito, hasta el punto de estar constantemente en los medios finlandeses e incluyendo una multitudinaria acción en uno de los más grandes centros comerciales de Helsinki. Aquella visita, que agotó las entradas de todas las proyecciones que se hicieron de la película, marcó también el inicio de la nueva aventura que emprende el Reverendo Billy: su candidatura a la alcaldía de la ciudad de Nueva York.

Billy Talen, incansable en su misión, ha hecho la propuesta más ingeniosa y seguramente la más razonable para unas elecciones municipales contra los gigantes demócrata y republicano. Como gran provocador inspirado por el sarcasmo de míticos cómicos sociales como Lenny Bruce, el Reverendo Billy hace del humor, la crítica y la acción sus armas electorales recorriendo la ciudad con actividades que le acercan directamente al público, la misma ciudadanía objetivo de las corporaciones que desarrollan sus demoníacas actividades en connivencia con la elite política.

En el pasado su trabajo ha hecho despertar cierta conciencia social sobre problemas que afectan a las comunidades locales y al trabajo de las grandes multinacionales, y ha conseguido que algunas de éstas se retracten de determinadas políticas. En uno de los ca-

sos más conocidos se consiguió que Starbucks acabase reconociendo las marcas de café etíope gracias a la intervención de diversos agentes, pero con la muy notable presión pública que la iglesia del Reverendo Billy hizo en las mismas puertas y dentro de las sucursales de Starbucks que se extienden como un virus por todas las calles de Nueva York. La constante presión sobre estas empresas le ha llevado a diversas detenciones, lo que ha hecho que sus actividades tengan aún más eco saliendo casi siempre victorioso.

Las probabilidades de que acabe siendo el alcalde de la capital del Imperio son ínfimas, por decirlo de una manera elegante. El presupuesto de su campaña y su capacidad de maniobra le convierten en el bufón de la campaña, el mismo que se reiría del rey sin que éste se enterase... Sin embargo, este mismo dato nos puede llevar a ilustrar de manera excepcional las contradicciones que subyacen entre la democracia y el sistema que habitamos, teniendo en cuenta que las diferencias entre el modelo estadounidense y el europeo cada día son menores. Dominado por elites políticas controladas por la inversión y los intereses corporativos, con candidatos más vinculados a la empresa privada (habitualmente financiados por ésta... ¿a quién se deben?), el espacio para la crítica y el cambio de un sistema que satisface sobre todo a las clases poderosas cada día está más lejos del centro político institucional y se concentra en las fuerzas de organización social, en la acción local y en la presión directa sobre el poder dominante. Este gran acontecimiento se ha acentuado desde los años 90 y es fiel reflejo de una izquierda que, en la periferia del poder, aspira más a ejercer de elemento de contrapeso ético que a verdaderamente tomar el poder como me-

“El documental es casi una *road movie* que sigue las acciones de este grupo de devotos activistas cruzando de Este a Oeste las tierras del Tío Sam, las mismas que un día unificaron a Dios y el dólar en sus billetes impresos con el mensaje En Dios Confiamos”

dio para mayores objetivos políticos. Esto a veces se transforma en extraña connivencia con las instituciones, como es el caso en el que ciertas organizaciones realizan el trabajo que debería hacer el Estado, abandonado a la suerte que deparen los mercados. Otras veces, se consigue que la presión modifique verdaderamente políticas y comportamientos de dudosa factura moral. Pero indudablemente deja dudas sobre las ambigüedades de un sistema que se autodenomina democrático, pero en el que las distintas opciones no hacen la carrera partiendo desde el mismo punto en la línea de salida.

El Reverendo Billy refleja esto en Nueva York, donde su acción toma ahora forma electoral coincidiendo con el tiempo en el que en España se ha hecho todo lo posible para no permitir la participación del gran dramaturgo Alfonso Sastre en unas elecciones, usando los mismos argumentos "democráticos" que durante años mantiene a una parte de la población excluida de sus derechos políticos y que en otro tiempo encarceló a Bertrand Russell o Rosa Luxemburgo en otras latitudes, sospechosos todos ellos de pensar de manera diferente. Veremos en noviembre cuál es el alcance de la apuesta de Billy Talen. Mientras tanto, podríamos recurrir a la retórica que el Reverendo lleva dentro para preguntarnos cuando miremos a la maquinaria electoral de los grandes partidos... ¿a quién de éstos votaría Jesús? □

**Alejandro Pedregal es director del Festival de Cine y Arte Media Lens Política y colaborador de Pueblos. Más información en www.lenspolitica.net*

PARA MÁS INFORMACIÓN

- Sobre la película *What Would Jesus Buy?*: <http://www.jbmovie.com>
- Sobre "Reverend Billy and the Church of Stop Shopping" y sus actividades: <http://www.revwill.com>

COLABORAR CON LA REVISTA

Pueblos

www.revistapueblos.org

Escribir

De acuerdo con el criterio de "Horizontalidad" señalado en los Principios editoriales, *Pueblos* está abierta a la participación de todos aquéllos y aquéllas que deseen escribir artículos o aportar dibujos, fotografías, viñetas, etc.

Para ello pueden contactar con el Consejo de Redacción de la revista en "redaccion@revistapueblos.org".

Suscribirse

Pueblos financia su producción a través de las suscripciones. En esta segunda época, con el objetivo de lograr cierta estabilidad para el proyecto, hemos creado un boletín único de "Suscripción de apoyo" con un coste anual de 32,5 euros.

El boletín (según el modelo inserto en esta página) ha de enviarse a la dirección de *Pueblos*. También se puede cumplimentar en la página web: "www.revistapueblos.org".

Puntos de venta

Aunque la revista se distribuye fundamentalmente a través de suscripciones, queremos estar en algunos puntos de venta próximos a los movimientos sociales. El precio de la revista en librerías y quioscos es de **4 euros** por ejemplar.

Relación de librerías distribuidoras:

CASTILLA LA MANCHA> Librería Hojablanca (Toledo), Librería Taiga (Toledo)

CASTILLA Y LEÓN> Librería del Burgo (Palencia)

COMUNIDAD DE MADRID> Librería del CAES, Librería Méndez, Librería Antonio Machado, Paradox Libros, Librería Asociativa Traficantes de Sueños.

GALICIA> Librería Lume (A Coruña)

PAÍS VASCO> Librería Lagun (San Sebastián), Elkar-Herriak, Gatazka Gunea y Littera mundi (Bilbao)

ANDALUCÍA> La Fuga Librerías (Sevilla)

Pueblos. C/ Gran Vía, nº 40, 5º planta, oficina 2, 28013 Madrid

www.revistapueblos.org / info@revistapueblos.org / redaccion@revistapueblos.org

Suscripción anual

Estado español: 32,5 euros

Unión Europea: 35 euros

Número de suscripciones:

Datos del suscriptor:

Nombre: _____
Dirección: _____
Población: _____
Provincia: _____
Teléfono/fax: _____
Correo electrónico: _____

Formas de pago:

1. Domiciliación bancaria

Banco / caja: _____
Domicilio sucursal. Calle y nº _____
Código postal: _____ Localidad: _____

Ruego a ustedes se sirvan pagar los recibos que presente la Asociación Paz con Dignidad-Revista Pueblos en mi cuenta/libreta:

Entidad

Oficina

D.C.

Número de cuenta

2. Transferencia

Asociación Paz con Dignidad-revista PUEBLOS. Caja Castilla la Mancha (C/ Alcalá, 22. 28014 Madrid).

Número de cuenta: 2105 0700 68 1290013971

No olvide enviarnos una copia de la operación. Concepto: Suscripción revista Pueblos.

NOTA: La suscripción incluye cinco ejemplares de la revista.



Con cada nueva suscripción, se remitirá un ejemplar de uno de los libros publicados por las organizaciones que componen el Consejo Editorial de *Pueblos*.

SUSCRIPCIÓN

DE

BOLETÍN

Pueblos



Pueblos



Pueblos



Pueblos



Pueblos



Pueblos



Revista de información y debate
www.revistapueblos.org

Pueblos

Revista de información y debate - Julio de 2008 Nº 22



Un poder global ▶ El papel de las multinacionales en la economía globalizada - Asociaciones patronales, empresas transnacionales, poder político y poder mediático - Las tentativas de la globalización

Mercados y ámbitos de interés ▶ El mundo según Wall Street, el Quiché de la globalización capitalista - ¿Cereza sobre hielo, Coca-Cola? ¿Jugo en Bolivia? - Petróleo y corrupción en el Golfo - ¿Poder de responsabilidad? - China quiere otro sistema multinacional de de y crédito - Muerte en paréntesis para los movimientos anticomercio

Multinacionales españolas en América Latina ▶ Del desmantelamiento a la reestructuración - Hispano y el poder del capitalismo global - Hoy con los límites en vista? Empresas estatales y Ciudad Ecuatorial - ¿Una mirada al sector del agua? - El imperativo poder de la tierra - Tercera la globalización invisible

El mundo

Pueblos

Revista de información y debate - Julio de 2008 Nº 23



La tarta de la internacional ▶ Los Estados Unidos en África - China ante la competencia y el neoliberalismo - Unión Europea y Comercio a descomul - España: reestructuración de política

Desvelando el conflicto ▶ Rusia en Afganistán - La guerra ideológica del Congo - ¿Mujer en los límites de la mujer con la vida política en China?

Más allá de la paz ▶ Irán: ¿el momento para la paz? - Puerto Rico: independencia del territorio - Proceso de paz en Colombia y Siria: ¿qué papel en las negociaciones?

Entrevista ▶ Juan Carlos Rodríguez, intelectual ecuatoriano: "Trabaja volviendo política porque cuando grandes occidentales"

Huella propia ▶ Economía y comercio - Resistencia - Literatura - Cine

América

Pueblos



Revista de información y debate - Julio de 2008 Nº 22

Pueblos



Pueblos



Pueblos



Pueblos



Pueblos



GOLD 100-6